

**Universidad Nacional Autónoma de México**  
**Posgrado en Lingüística**

**La alternancia de códigos y la Teoría de la Relevancia:  
un estudio de corpus**

Tesis, que para optar por el grado de  
Maestro en Lingüística Aplicada,

Presenta:

**Juan José Bueno Holle**

**Asesora: Dra. Carmen Curcó Cobos**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta tesis se realizó gracias al apoyo de una beca otorgada por la Dirección General de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) durante el periodo comprendido entre agosto de 2002 y julio de 2004.

A mis padres,  
por enseñarme a apreciar dos mundos

A mis hermanos,  
quienes reúnen lo mejor de ellos

## **Agradecimientos**

A cada una de las ocho participantes en este estudio, por sentarse con tanto entusiasmo a platicar y a compartir

A mi padre, por las experiencias de Montebello y por su ejemplo

A Gloria Rivas y a Sam Robles, por todo su apoyo

A mis profesores de la maestría, por su trabajo, su ayuda y sus comentarios, en especial,  
A Carmen Curcó, a Marilyn Buck, a Rebeca Barriga, a Marisela Colin y a Natalia Ignatieva, por su lectura

A Rebeca Barriga, por creer en este proyecto desde el principio

A Chantal Melis, por brindarme su apoyo

A Carmen Curcó, por su paciencia, sus enseñanzas, su clase, y su gran entusiasmo

A Guille y a Reyna, por su calidez y su profesionalismo

A Alejandro, Rosi, Alejandra, Paulina, y Ana Ceci, por ser mi familia en México

A Eduardo y Patricia, por tratarme como su hijo, y a Donají, por tratarme como su hermano

A Filo, por sus versos y sus imágenes

A toda mi familia, por su solidaridad

A Nax, por su amor y su amistad intensa

## ÍNDICE GENERAL

<b>Índice de tablas</b>	7
<b>Índice de cuadros</b>	7
<b>1 Introducción</b>	8
1.1 Presentación	8
1.2 Objetivos	10
1.3 El corpus	13
1.4 Planteamiento y organización de la tesis	17
<b>2 El estudio de la alternancia de códigos</b>	19
2.1 ¿Cómo eligen los bilingües el idioma que eligen para decir lo que dicen?	19
2.2 La falta de competencia	20
2.3 El enfoque psicolingüístico	21
2.4 El enfoque sintáctico	23
2.5 El enfoque sociolingüístico	30
2.6 El enfoque pragmático	34
2.7 Conclusiones	35
<b>3 La alternancia de códigos en la pragmática</b>	37
3.1 Las aportaciones de Gumperz	37
3.1.1 La perspectiva interpretativa	41
3.1.2 Una taxonomía inicial de las funciones de la alternancia de códigos	43
3.2 Las aportaciones de Auer	50
3.2.1 Las pautas comunicativas en la interpretación de la alternancia de códigos	51
3.2.2 Las claves de contextualización.	53
3.3 Conclusiones	56
<b>4 La alternancia de códigos y la TR</b>	58
4.1 El reconocimiento de intenciones	59
4.2 El proceso inferencial	61
4.3 Entornos cognoscitivos y entornos cognoscitivos mutuos	64
4.4 Conceptos básicos de la TR	68
4.4.1 La intención informativa y la intención comunicativa	69
4.4.2 El Principio Cognoscitivo de la Relevancia	70
4.4.3 El Principio Comunicativo de la Relevancia	72
4.5 La búsqueda de relevancia óptima	72
4.5.1 Efectos cognoscitivos	73
4.5.2 Esfuerzo de procesamiento	74
4.6 Conclusiones	77
<b>5 La alternancia de códigos y la relación efectos/esfuerzo</b>	80
5.1 La propuesta de Chan (2003)	81
5.1.1 La alternancia de frases nominales	83

5.1.2 La alternancia de citas o de discurso referido . . . . .	87
5.2 ¿Para qué alternar? . . . . .	92
5.2.1 Implicaturas fuertes y débiles . . . . .	93
5.2.2 Los efectos cognoscitivos y la comunicación débil . . . . .	95
5.3 Conclusiones . . . . .	98
<b>6 Análisis del corpus . . . . .</b>	<b>100</b>
6.1 El estilo lingüístico . . . . .	101
6.2 Tania . . . . .	102
6.3 María . . . . .	108
6.4 Marlene . . . . .	113
6.5 Discusión de los resultados . . . . .	116
6.6 Conclusiones . . . . .	119
<b>7 Conclusiones generales . . . . .</b>	<b>121</b>
<b>8 Referencias . . . . .</b>	<b>125</b>

### **Índice de tablas**

1. Tabla 1: Categorías sintácticas alternadas . . . . .	25
2. Tabla 2: Categorías funcionales alternadas . . . . .	45

### **Índice de cuadros**

1. Cuadro 1: Resumen del total de alternancias (por categoría sintáctica) . . . . .	28
2. Cuadro 2: Resumen del total de alternancias con fines discursivos . . . . .	47



## Síntesis

Uno de los fenómenos lingüísticos que han sido ampliamente estudiados desde muy distintas perspectivas es la alternancia de códigos, el uso de dos lenguas dentro de un turno de habla. Asimismo, la alternancia de códigos ha sido analizada desde enfoques pragmáticos que buscan explicar qué dicen los hablantes al cambiar de un código a otro, sin embargo, no proporcionan mucha información acerca de las motivaciones pragmáticas de los hablantes que están detrás de dicha alternancia.

En este trabajo realicé un análisis de corpus de la alternancia entre el español y el inglés, conformado por grabaciones de entrevistas semi-guiadas con ocho mujeres adolescentes de Montebello, California.

Mi interés fue mostrar que una teoría pragmática cognoscitiva como la Teoría de la Relevancia puede proporcionar una explicación novedosa de la alternancia de códigos poniendo énfasis en las motivaciones pragmáticas de los hablantes bilingües y los procesos cognoscitivos generales por los que atraviesan los oyentes en la interpretación.

Sostuve que la alternancia de códigos es un recurso lingüístico que los hablantes bilingües tienen a su disposición para *optimizar la relevancia de su mensaje*, es decir, que pueden utilizar la alternancia de códigos para dos cosas: (a) disminuir el esfuerzo de procesamiento del oyente al interpretar el enunciado, y/o (b) aumentar los efectos cognoscitivos que se desprenden del enunciado. Más específicamente, propuse que las hablantes del corpus utilizan la alternancia de códigos como un *estilo lingüístico* que logra ser *óptimamente relevante* porque comunica una amplia gama de *implicaturas débiles*.

## **CAPÍTULO UNO: Introducción**

### **1.1 Presentación**

Existen varios países en los que el bilingüismo está institucionalizado y tiene raíces históricas profundas. Estados Unidos no es uno de ellos. En este país existen numerosas situaciones de conflicto lingüístico, como es el caso de las comunidades de inmigrantes mexicanos, en las que el inglés ejerce poder como lengua dominante y el español a menudo experimenta un proceso de desplazamiento (Silva-Corvalán, 1994): la superioridad demográfica y política impone el inglés y los inmigrantes y sus hijos se ven obligados a aprenderlo y a dominarlo.

Las reacciones de los inmigrantes frente a estas presiones hasta cierto punto condicionan su actuación lingüística, ya que a raíz de esta situación de conflicto lingüístico deciden utilizar alguna de las dos lenguas o una combinación de las dos en sus vidas cotidianas. Si rechazan hablar la lengua de sus padres, el español tiende a no formar parte de su repertorio lingüístico, por lo que generalmente se asocian con personas que hablan solamente en inglés. En cambio, si rehusan utilizar el inglés, realizan sus actividades y sus tareas comunicativas en español lo cual inevitablemente afecta sus posibilidades para asimilarse, encontrar trabajo o hacer amistades con miembros de la sociedad dominante. Finalmente, si quieren mantener activas las dos lenguas, intentan recurrir a ambas con cierta frecuencia y con relativa competencia. Dentro de este último grupo, algunos hablantes eligen el uso de ambas lenguas alternadamente, dentro de la misma oración y con los mismos interlocutores. De aquí el famoso *spanGLISH*, o alternancia de códigos, es decir, el uso del inglés y el español dentro de un turno de habla.

La alternancia de códigos, puede deberse a distintos factores. En algunos casos, es resultado de la falta de competencia en una u otra lengua, como lo han comprobado muchos

estudios. En otros casos, los hablantes parecen tener un fin discursivo específico que los motiva a cambiar de una lengua a otra. Los fragmentos de (1) son un ejemplo de alternancias de códigos motivadas por intenciones específicas:

- (1)
- (a) But there's not like, a lot of places to go because, the part where I go is, like, a little *ranchito*. Yeah, there's not a lot of places to go.
  - (b) And my mom she says that it's so gross. I was like, OK, *cada quien se come sus cochinadas*.

En (a), el hablante cambia al español para utilizar el sustantivo "ranchito" que inmediatamente refiere al oyente a un contexto mexicano y a las características materiales específicas que esto implica, características muy distintas a las que pudieran denotar un sustantivo equivalente en inglés como "little farm" o "little ranch". En (b), el hablante utiliza el cambio de lengua para introducir otra voz en el discurso, en este caso, la suya. El contraste entre el inglés y el español coincide con el contraste entre la opinión negativa de la madre del hablante sobre sus hábitos alimenticios y su propio punto de vista.

En casos como los de (1), los hablantes incorporan un segundo idioma a sus enunciados para cumplir una función pragmática específica, como, por ejemplo, añadir denotaciones y conotaciones que no existen en la otra lengua (a), añadir otra voz en el discurso, y/o ilustrar el contraste entre dos voces o perspectivas distintas (b).

Esta tesis toma como objeto de estudio las alternancias de códigos como las que se ejemplifican en (1), empleadas con la intención de cumplir funciones pragmáticas, y mantiene al margen las alternancia de códigos que obedecen principalmente a huecos léxicos. Brevemente, y para esclarecer términos, 'alternancia de códigos' se utilizará a lo largo de este trabajo en el sentido que le da Carmen Silva-Corvalán (2001: 315): es el uso del inglés y el español *dentro de un turno de habla*. A diferencia de un préstamo, cuando un hablante cambia de códigos, no

intenta adaptar las palabras de un sistema lingüístico a la morfología o a la fonología de otro. Utilizaré los términos ‘alternancia de códigos’ y ‘cambio de códigos’ indistintamente para referirme al mismo fenómeno. Para los motivos de este trabajo, no es necesario distinguir entre ‘cambio de códigos’ (*code-switching*) y ‘mezcla de códigos’ (*code-mixing*). Tampoco se hará una distinción entre *código* y *lengua*.<sup>1</sup>

## 1.2 Objetivos

El objetivo de esta tesis es ilustrar el fenómeno de la alternancia de códigos desde una óptica pragmática. Para los fines de este trabajo, el uso de la alternancia de códigos se considera un recurso adicional empleado por los hablantes para crear efectos en la comunicación; es decir, los hablantes bilingües utilizan la alternancia de códigos para cumplir objetivos comunicativos específicos. De esta manera, a diferencia de una perspectiva lingüística que busca ilustrar las interrelaciones que se dan entre dos sistemas gramaticales de dos lenguas distintas, o de una perspectiva sociolingüística que intenta describir las correlaciones que existen entre factores sociales y las prácticas lingüísticas de una comunidad, un análisis pragmático se ocupa de explicar las motivaciones discursivas de los hablantes para utilizar la alternancia de códigos y se enfoca en los efectos de ciertos tipos de alternancias sobre los hablantes y los oyentes. Por esta razón, me concentraré, como ya mencioné, en las alternancias producidas por los hablantes que parecen originarse en la intención de crear ciertos efectos pragmáticos en la conversación. Eso sí, aún cuando esa intención parece muy obvia para el analista, es importante señalar de antemano que dada la naturaleza del fenómeno de la alternancia de códigos, siempre hay un margen de

---

<sup>1</sup> Véase Pieter Muysken (2000) para una discusión sobre la distinción entre cambio de códigos (*code-switching*) y mezcla de códigos (*code-mixing*). Para una discusión a fondo de la noción de *código* y su relación con el estudio de la alternancia de códigos, véase Álvarez-Cáccamo (1998), ya que para otros estudios es importante hacer notar que la noción de *código* no necesariamente corresponde a lo que los gramáticos describirían como una lengua.

incertidumbre, a veces muy amplio, a veces despreciable, sobre la causa real de un caso específico de alternancia.

Entonces, esta tesis busca responder a las siguientes preguntas generales: ¿Cuáles son las motivaciones plausibles de los hablantes bilingües para utilizar la alternancia de códigos, cuando tienen otros recursos a su disposición? ¿Pretenden crear efectos comunicativos? ¿Cómo los podemos caracterizar? Si los oyentes, a su vez, deben recuperar estos efectos, ¿cómo los recuperan? Es decir, ¿cuáles son los procesos inferenciales por los que un oyente debe atravesar para interpretar la alternancia de códigos? ¿De qué manera específica contribuye la alternancia de códigos a la derivación de determinados tipos de inferencias? ¿Cuáles son los procesos interpretativos que estimula la alternancia? ¿Por qué el oyente interpreta lo que interpreta y no otra cosa? Finalmente, ¿por qué debe el oyente prestar atención al cambio de códigos?

Éstas son algunas las preguntas que abordaré a lo largo de este trabajo. Para esto, analizaré un corpus de alternancias de códigos con base en una teoría pragmática cognoscitiva, la Teoría de la Relevancia (TR) (Sperber y Wilson, 1995). La TR es una teoría cognoscitiva sobre la comunicación ostensiva y la interpretación de estímulos ostensivos, por lo cual permite enfocar el análisis del corpus sobre la manera en que los oyentes atribuyen intenciones comunicativas a los hablantes a través de su empleo de alternancias de códigos, y permite tomar en cuenta el papel que éstas juegan como herramienta discursiva en la comunicación.

El marco de la TR se detalla en el Capítulo 4, de modo que en este momento solamente es importante resaltar que esta teoría es parte de la tradición que estudia la comunicación verbal como un proceso de atribución de intenciones al interlocutor a partir de la evidencia ofrecida para tal fin por medio de su discurso, el cual no es sino un acto de ostensión. Además, incorpora consideraciones referentes al esfuerzo de procesamiento de los enunciados y a los efectos que se

producen en la interpretación, lo cual la convierte en un enfoque apto para buscar respuestas a las preguntas que planteo.

Hasta donde sé, el primer trabajo extenso que aborda la alternancia de códigos desde la perspectiva de la TR es Chan (2003), quien en su libro *Aspects of the syntax, the pragmatics, and the production of code switching: Cantonese and English*, dedica un capítulo a revisar el fenómeno desde esta perspectiva. Posteriormente, se han aplicado las ideas básicas de la TR por otros autores, (Bueno, 2004; en dictamen; Curcó, en prensa (a); en prensa (b)). En esta tesis, seguiré la línea originalmente planteada por Chan, en cuanto a que la TR es una herramienta útil, no porque nos dé una única interpretación del fenómeno de la alternancia de códigos,<sup>2</sup> sino porque nos ofrece una ventana a las motivaciones pragmáticas que subyacen en el uso de la alternancia de códigos.

Esta teoría postula que los hablantes producen estímulos para comunicar sus intenciones y que los oyentes las interpretan atendiendo a consideraciones de esfuerzo y de efectos. Los hablantes deben elegir, por ejemplo, si se comunican por medio de gestos y señas o por teléfono, si se comunican en voz alta o por escrito, en inglés o en español. En cualquier caso, los hablantes eligen el estímulo que ellos consideran más eficiente, de acuerdo con sus propias preferencias y habilidades.

De esta manera, en este trabajo busco conceptualizar, con base en la TR, los procesos inferenciales por los que atraviesan los oyentes en la interacción bilingüe y, en particular, en la interpretación de enunciados contruidos intencionalmente con alternancias de códigos. Argumentaré que esta teoría puede ayudar a precisar la naturaleza de los efectos que llega a tener la alternancia de códigos en la conversación.

---

<sup>2</sup> Aunque sí explica por qué el oyente llega a solamente una interpretación (ver Capítulo 4).

### 1.3 El corpus

Para cumplir estos objetivos, y con el propósito de basar mi trabajo en datos tomados de conversaciones reales, analizo un corpus de entrevistas semi-guiadas con ocho mujeres adolescentes de origen mexicano de Montebello High School en Montebello, California. Como buscaré demostrar, para estas hablantes, la alternancia de códigos es un recurso adicional que tienen a su disposición para cumplir ciertas tareas comunicativas y para comunicar ciertos tipos de intenciones.

Los miembros de este grupo de hablantes en particular son todas mujeres de origen mexicano inmersas en una sociedad muy distinta a la de sus padres y abuelos. Las ocho hablantes son, además, adolescentes, por lo cual el contexto social y cultural plantea un proceso de asimilación aún más difícil para ellas (Rampton, 1995).<sup>3</sup> En general, los habitantes de estas comunidades experimentan, pues, grandes presiones sociales y lingüísticas para asimilarse a la sociedad estadounidense dominante. Sus reacciones ante estas presiones son varias: muchos luchan por mantener los lazos con la lengua y la cultura de su región de origen; otros quieren romper esos lazos y deshacerse completamente de su pasado para ingresar plenamente en la cultura nueva; otros más buscan un equilibrio personal y social que incluya ambas lenguas y culturas. Incluso hay quienes optan por elegir una cuarta posibilidad: crear su propia identidad, romper los lazos con la cultura de sus padres y de sus abuelos, pero también rebelarse y luchar en contra de la opresión histórica, social y política de la sociedad dominante.

El uso del lenguaje es una manera de expresar los contrastes que estos individuos sienten entre su pasado y su presente, y la alternancia de códigos es una manera de comunicar ciertas actitudes y ciertas posiciones frente a esta complicada situación. Entonces, a pesar de que no se

---

<sup>3</sup> En su estudio, *Crossing: language and ethnicity among adolescents*, sobre las prácticas discursivas de adolescentes en Londres, Rampton (1995) hace ver que para los adolescentes la comunicación con los adultos, y

puede establecer de antemano una relación unívoca simbólica entre una lengua y un sistema de valores o cultura, es importante reconocer que el uso intencionado de la alternancia de códigos adquiere un significado adicional para este grupo de hablantes dadas sus circunstancias específicas.

Realicé las entrevistas que conforman el corpus en enero del 2004 en la biblioteca de Montebello High School. Montebello High School es una preparatoria pública con una población estudiantil de alrededor de 2,000 estudiantes a la que asisten alumnos de Montebello, California, una comunidad de clase media a 10 km al este del centro de Los Ángeles, cuyos habitantes son mayoritariamente de origen mexicano. Yo trabajé allí como profesor durante dos cursos de verano en 2000 y 2001 y desde entonces he estado en contacto con algunos profesores y estudiantes, incluyendo Marisa de 17 años, una de las participantes en las entrevistas presentadas aquí. Las otras siete participantes, Elena, Luisa, Mayra, Tania, María, Marlene y Sandra, todas de entre 16 a 17 años de edad, son amigas o conocidas de Marisa y juntas las ocho compañeras forman una red social (*social network*) (Wei, Milroy y Ching, 1992: 190).

El objetivo de las entrevistas fue entablar conversaciones con una o dos de las informantes en las que ellas se sintieran tranquilas y cómodas y en las que tanto ellas como yo pudiéramos comunicar nuestros pensamientos e inquietudes. Les dije que mi escuela me pedía entrevistar a adolescentes como ellas que tenían familia en México. No les dije que se trataba de un estudio lingüístico.

En cada entrevista, mis preguntas buscaban respuestas acerca de varios temas: sus vidas en Montebello, sus experiencias en Montebello High School, sus familias en México, sus viajes a México, sus opiniones sobre la vida en Estados Unidos y en México, y los contrastes más fuertes que sentían al tener lazos familiares en ambos lados de la frontera. Estas preguntas se

---

específicamente con adultos en posiciones de autoridad, a menudo presenta características específicas de



hicieron para obtener información sobre los orígenes, experiencias y actitudes de cada una de las participantes y, a la vez, para grabar varias horas de conversación espontánea que pudieran ser analizadas dentro de este contexto específico.

Las informantes se seleccionaron y se dividieron en cuatro grupos de dos informantes cada uno (Grupo 1, 2, 3, y 4), de acuerdo con dos criterios: (1) su lugar de nacimiento y edad a la que inmigraron a EU y (2) el idioma en el que se realizó la entrevista. Cuatro de las informantes, agrupadas aquí en los Grupos 1 y 3, nacieron en México, inmigraron a California a los 11 años de edad y, en el momento de las entrevistas, llevaban por lo menos cinco años viviendo en California. Las otras cuatro informantes, en los Grupos 2 y 4, nacieron en California, han vivido ahí toda su vida, y son hijas de inmigrantes mexicanos. Por otro lado, se intentó, hasta donde se pudo, mantener la conversación en un idioma principal o lengua base (*base-language* (Grosjean, 1995: 262-263)).

Cabe mencionar aquí que mi participación en las entrevistas fue un factor decisivo en los datos que se obtuvieron y necesariamente será tomada en cuenta para el análisis. Al inicio de cada conversación, se les hizo saber a las informantes que podían expresarse en español, en inglés, o en una combinación de ambas y que yo podía responder con la misma facilidad en el idioma que quisieran. Es importante señalar que cada una de las informantes contestó que no tenía preferencia por un idioma u otro, que podían conversar libremente en cualquiera de los dos idiomas, y se acomodaron a mi elección, por lo que pude guiar la conversación en un idioma principal. Sin embargo, las informantes tuvieron siempre la opción de alternar libremente de un idioma a otro, lo cual ocurrió en varias ocasiones y por varias razones, como se verá más adelante.

---

confrontación, lo cual inevitablemente repercute en sus prácticas lingüísticas.

Las entrevistas con los Grupos 1 y 2 se realizaron principalmente en inglés y las entrevistas con los Grupos 3 y 4 principalmente en español, de modo que las divisiones entre los cuatro grupos se resumen así: <sup>4</sup>

- Grupo 1: Tania y María, nacidas en México, inglés como lengua base de la entrevista.
- Grupo 2: Marlene y Sandra, nacidas en California, inglés como lengua base de la entrevista.
- Grupo 3: Marisa y Elena, nacidas en México, español como lengua base de la entrevista.
- Grupo 4: Luisa y Mayra, nacidas en California, español como lengua base de la entrevista.

Estas divisiones se hicieron para, por un lado, captar variaciones en el uso de alternancia de códigos relacionadas con el lugar de nacimiento de las informantes, sus edades de llegada a EU, y sus experiencias como miembros de comunidades tanto en México como en EU, y, por otro, variaciones de acuerdo con la dirección de las alternancias, tanto de inglés a español como de español a inglés. El primero de estos criterios fue elegido siguiendo a Silva-Corvalán (1994: 15). Ella utilizó este criterio en su estudio sobre el español de Los Ángeles para recolectar una muestra del habla de un grupo de jóvenes que ya habían cumplido los 11 ó 12 años de edad cuando inmigraron a esa ciudad y que habían vivido allí por lo menos cinco años. Como señala Silva-Corvalán, estas características de sus historias personales garantizan un grado de conocimiento importante de ambas culturas y de ambas lenguas y permiten comparar las características de su habla con jóvenes nacidos en Los Ángeles. El segundo criterio ha sido señalado por Auer (1995: 121) y otros como un factor importante que debe ser tomado en cuenta a la hora de evaluar las funciones de la alternancia en la conversación. Este criterio ha sido

---

<sup>4</sup> Los nombres de las informantes que aparecen a lo largo de este trabajo son seudónimos. Todas me dieron permiso al final de las entrevistas de utilizar las transcripciones de nuestras conversaciones para fines académicos. A lo largo de la tesis, utilizaré la siguiente notación para señalar la conversación y el grupo de donde se ha tomado el extracto: G1 (MI)= Grupo 1, nacidas en México, inglés como lengua base, G2 (CI)= Grupo 2, nacidas en California, inglés como lengua base, G3 (ME)= Grupo 3, nacidas en México, español como lengua base, y G4 (CE)= Grupo 4, nacidas en California, español como lengua base.

utilizado tradicionalmente para explicar las posibles relaciones entre los tipos de alternancias empleados en un idioma y otro y las características sociales y culturales de los hablantes.

#### **1.4 Planteamiento y organización de la tesis**

El trabajo está organizado de la siguiente manera: la presente introducción que corresponde al capítulo 1. El capítulo 2 está dedicado a la revisión de las diversas perspectivas desde las cuales se ha estudiado la alternancia de códigos. Un tercer capítulo aborda la relación entre este fenómeno y la pragmática. El siguiente se ocupa de la TR y el estudio de la alternancia dentro de este marco. Un capítulo más se dedica al análisis de algunas de las alternancias que aparecieron en el corpus y, finalmente, se exponen las conclusiones en el último capítulo. Sus contenidos más específicos se resumen a continuación.

En el capítulo 2, reviso las diversas perspectivas desde las que se estudia la alternancia de códigos y describo las maneras en que un análisis pragmático se diferencia de, por ejemplo, los estudios sintácticos, psicolingüísticos o sociolingüísticos. Ilustro la necesidad de cada enfoque y su potencial con ejemplos tomados del corpus de este estudio.

En el capítulo 3 me dedico a revisar dos estudios pragmáticos muy prominentes en la literatura sobre la alternancia, los estudios elaborados por Gumperz (1982) y Auer (1988, 1995, 1998). En este capítulo sostengo que un análisis con base en la TR ofrece, en primer lugar, reunir las observaciones de estos dos autores en un mismo marco teórico y, en segundo lugar, describir con más precisión el proceso de interpretación de distintos tipos de alternancias y sus efectos.

En el capítulo 4 describo los conceptos básicos de la TR que permiten lo anterior y defino los términos técnicos de la teoría que utilizaré para el análisis del corpus.

En el capítulo 5 argumento que los hablantes bilingües eligen la alternancia de códigos como un estímulo ostensivo para comunicar sus intenciones porque desean hacer más eficiente

su comunicación o, en términos de la TR, *optimizar la relevancia de su mensaje* (Chan, 2003). Es decir, un hablante bilingüe decide cambiar de código para dos cosas: (a) disminuir el esfuerzo de procesamiento del oyente al interpretar el enunciado, y/o (b) aumentar los efectos cognoscitivos del oyente al interpretar el enunciado.

En el capítulo 6 presento mi análisis de algunas alternancias de códigos en el corpus a la luz de la TR. En este capítulo me apoyo en las distinciones que hace la TR entre usos descriptivos y usos interpretativos, por un lado, y entre implicaturas fuertes y débiles, por otro (Sperber y Wilson, 1986; 1995). Considero el cambio de códigos como un indicio eficiente para la comunicación de una gran variedad de implicaturas, algunas de las cuales se transmiten de manera más fuerte que otras. Con esto, exploro la manera en que algunas de las informantes del corpus utilizan la alternancia de códigos para sugerir al escucha ciertos tipos de supuestos específicos, cuya derivación sería más costosa en términos de procesamiento a partir de un enunciado monolingüe.

En el último capítulo presento algunas conclusiones generales de este trabajo y esbozo posibles líneas de investigación a seguir en el futuro.

## CAPÍTULO DOS: El estudio de la alternancia de códigos

En este capítulo, me dedicaré a revisar algunas de las líneas de investigación más significativas en el estudio de la alternancia de códigos y explicaré con más detalle cuáles son los supuestos de los que parte un análisis pragmático. Cada sección está dedicada a una rama de la lingüística o de la lingüística aplicada y los diversos ejes de investigación de los que se han ocupado. Además, expongo brevemente los razonamientos generales y los límites de cada enfoque, desde la psicolingüística, pasando por la sintaxis, hasta la sociolingüística. Termino con una introducción al enfoque pragmático y sus aportaciones al estudio de la alternancia. En cada caso, utilizaré un extracto de una conversación del corpus que ayudará para ejemplificar cada línea de investigación.

### 2.1 ¿Cómo eligen los bilingües el idioma que eligen para decir lo que dicen?

El siguiente extracto del corpus es de una conversación con Tania, una de las informantes del Grupo 1 (MI).<sup>1</sup> Este extracto empieza cuando yo (C) le pregunto a Tania (T), de 16 años, si prefiere hablar en inglés o en español:

(1)

- 01 C: Do you like one [language] better than the other or about the same?  
02 T: About the same. With all my friends I talk Spanglish, that's what we call it  
03 Spanglish, cuz we talk English and Spanish.  
04 C: How do you decide which one to talk? (G1 (MI))

Ella me responde que no tiene preferencia. Me informa además que con sus amigos habla en *Spanglish* (línea 02-03), es decir, que la norma para ella y sus amigas es, de hecho, hablar en una

---

<sup>1</sup> Conviene recordar que el Grupo 1 está conformado por adolescentes nacidas en México y que la lengua base de la entrevista es el inglés, como se detalla en la página 16.

combinación de las dos lenguas. La alternancia de códigos no es la excepción sino que es natural y queda implícito que tanto ella como sus amigas pueden alternar con facilidad y fluidez.

Mi pregunta para ella en la línea 04 es una pregunta cargada. Si para ella realmente es posible utilizar cualquiera de las dos lenguas, español o inglés, ¿cómo elige el idioma que elige para decir lo que dice? ¿Es azarosa su elección?

Este tipo de inquietudes han servido como fuente muy rica para investigaciones científicas en muchas áreas, desde la antropología (Gal, 1995; Heller, 1995) hasta la psicología y la neurolingüística (Grosjean, 1995; Hamers y Blanc, 1989) porque exigen respuestas sobre los múltiples factores sociales, psicológicos y lingüísticos que figuran en su uso y las posibles correlaciones entre estos tres campos. En la siguiente sección se esboza una de las posibles respuestas.

## 2.2 La falta de competencia

Una de las posibles respuestas a estas dos interrogaciones es plantear que las elecciones de código son producto de la competencia lingüística de los hablantes en un idioma u otro, es decir, que los cambios de código ocurren, sobretodo, por falta de vocabulario. Esta respuesta predominó sobretodo en las primeras investigaciones sobre el tema y a ella se han dedicado muchas páginas y mucha experimentación (Wienreich, 1953; Aguirre, 1978). Esta línea de investigación plantea que en la mayoría de los casos, el hecho de alternar entre dos códigos es simplemente una manera de compensar la falta de competencia en un idioma u otro, como podríamos suponer que es el caso de las alternancias en (2):

- (2)
- (a) My: Tienes que ir vestida con *high heels*. (G4 (CE))
  - (b) T: My granpa, um, he was teaching me how to, um, *ordeñar una vaca*. (G1 (MI))

En (a), el hablante pudo haber utilizado el equivalente en español, "tacones", y no hubiera cambiado el significado ni la función discursiva de su enunciado o, de manera similar, en (b), utilizar el equivalente en inglés, "milk a cow", sin alterar el significado y sin la intención de alterar la función de sus enunciados. En suma, en (a) y (b) las alternancias parecen ser sustitutos adecuados de las palabras equivalentes de la lengua base, no corresponden necesariamente a conceptos diferentes ni parecen cumplir funciones discursivas específicas.

Si queremos considerar la alternancia como resultado de la falta de léxico, se vuelve necesario evaluar las competencias lingüísticas de los hablantes en cada idioma. Una de las tareas de la lingüística aplicada ha sido, precisamente, el diseño de exámenes e instrumentos capaces de medir competencia y actuación. Sin embargo, éstos no siempre son del todo válidos y exitosos ya que es problemático evaluar las competencias lingüísticas de los hablantes. ¿A partir de qué datos se determina que un hablante es competente o no? ¿Cómo se comprueba formalmente que son igual de competentes (o no) en español que en inglés? ¿Existe un bilingüe perfectamente coordinado? Además, aunque seguramente hay muchas instancias de alternancias que se deben a huecos léxicos, también es ya generalmente aceptado que pueden existir otros factores que figuran en su uso, tanto lingüísticos como extra-lingüísticos (Gumperz, 1982; Auer, 1985; Milroy y Milroy, 1988; Heller, 1995; *inter alia*).

### **2.3 El enfoque psicolingüístico**

En este sentido, Tania ofrece otro tipo de respuesta, quizás más compleja, a mi pregunta en la línea 04:

(3)

04 C: How do you decide which one to talk?

05 T: I don't know, it just comes out like that, like,

06 you'll be saying oh yeah, *no, pero te fijas* and then you'll be, like,

07 no wait, that's not true, *sí, sí es*, and it's, like, you combine them.

08 It's funny, talking like that.

09 C: Yeah?

(G1 (MI))

Ella responde (línea 05-08) que no considera que cambia de códigos solamente por falta de léxico y, de hecho, demuestra que a veces realiza el cambio conscientemente (línea 06-07). Tania seguramente se siente capaz de expresarse tan bien en español como en inglés y considera que su elección se debe, no a que tenga más conocimiento de inglés que español o vice-versa, sino que simplemente empieza hablando en un idioma, de pronto cambia y empieza a hablar en otro, y su motivación parece ser, según ella misma describe, simplemente lúdica ("it's funny talking like that" (línea 08)). Además, Tania sugiere que a veces puede existir algún tipo de combinación específica ("you combine them" (línea 07)) cuando ella alterna entre los dos idiomas, como es, por ejemplo, la yuxtaposición de dos opiniones opuestas ("no, pero te fijas" (línea 06) en español vs. "no wait, that's not true" (línea 07) en inglés).

Una segunda línea de investigación se ha dedicado a explicar por qué la alternancia de códigos "just comes out like that" y plantea que es un fenómeno relacionado esencialmente con la producción (Clyne, 1967; Grosjean, 1982; 1995) y no la competencia. Cuando, para ella "it just comes out like that" (línea 05), o así le sale de la boca, algunos estudios han postulado que lo que ocurre en muchos casos es que existen algunos elementos lingüísticos y del contexto, que en cuanto aparecen en el discurso, automáticamente activan la otra lengua (Clyne, 1967).<sup>2</sup> De manera similar, para otros estudios (Hamers y Blanc, 1989), son las estructuras de procesamiento lingüístico en el cerebro bilingüe las que explican por qué y de qué manera las dos lenguas a menudo coinciden en el discurso bilingüe. Tania habla así por la manera en que aprendió español



e inglés y por la frecuencia con la que utiliza una y otra lengua, lo cual tiene un efecto específico sobre la manera en que su información está organizada en su cerebro y, por lo tanto, en su discurso.

Sin embargo, a pesar de su evidente poder para explicar la producción de las alternancias no intencionales, esta visión de la alternancia, al igual que la anterior, ignora los factores sintácticos y gramaticales que podrían estar involucrados en ella. Deja sin explicar, además, el fenómeno de la alternancia en el nivel pragmático como recurso discursivo en la conversación.

## **2.4 El enfoque sintáctico**

Para algunas personas bilingües, las dos lenguas que conocen (así como sus contextos) cohabitan de manera más íntima que para otros. En la línea 07, Tania dice que ella "combina" el inglés y el español. ¿Cuáles son las motivaciones de esta combinación? ¿Por qué el resultado es esa combinación y no otra? ¿Cómo se caracterizan los elementos alternados y cómo los combina? ¿Puede haber una relación lógica o predecible en esta combinación? ¿Es posible que existan restricciones sintácticas que gobiernen su uso?

La descripción estructural de un corpus de alternancias de códigos y la formulación de conclusiones acerca de las posibles restricciones sintácticas que operan en la alternancia de códigos (Poplack, 1980, 1981; Muysken, 2000; Chan, 2003; *inter alia*) es una tercera línea de investigación muy prominente en la literatura. Los estudios que se inscriben en esta línea de trabajo se dedican a elaborar modelos que expliquen una gramática de la alternancia de códigos, es decir, a establecer reglas y/o principios gramaticales que restrinjan las posibles combinaciones de las dos lenguas dentro de una oración. Los estudios de Poplack (1980, 1981) fueron los primeros en plantear que la alternancia de códigos no es azarosa sino que obedece a restricciones

---

<sup>2</sup> Este es el fenómeno denominado *triggering* o 'efecto de gatillo' propuesto por primera vez por Clyne (1967).

sintácticas específicas y que tiende a ocurrir en puntos específicos de la oración. A partir de entonces, se ha generado un debate muy importante alrededor de si hay una gramática para cada lengua (Poplack, 1980, 1981), si la gramática bilingüe contiene principios que regulan su intersección (Myers-Scotton, 1988), o si la alternancia se rige por los principios de la gramática universal (Muysken, 2000), al igual que las lenguas naturales habladas por los sujetos monolingües.

De manera importante, los estudios que se inscriben dentro de esta línea de investigación han mostrado que la alternancia de códigos está sujeta a restricciones específicas, y que, en lugar de mostrar las deficiencias lingüísticas del hablante bilingüe, demuestra su competencia gramatical. Los sujetos con mayor competencia tienden a alternar de manera más frecuente y sofisticada (Poplack, 1981).

Con el fin de hacer un primer acercamiento a los datos del corpus y valorar el panorama estructural de las alternancias de códigos utilizadas por cada hablante y por cada grupo, conté las instancias de alternancias utilizadas por cada grupo y las catalogué de acuerdo con su categoría sintáctica: frase nominal, frase verbal, frase adverbial, frase preposicional, marcador discursivo y conector. Estos datos se resumen en la Tabla 1.

**Tabla 1: Categorías sintácticas alternadas**

	Grupo 1 (MI) 9,938 palabras	Grupo 2 (CI) 4,982 palabras	Grupo 3 (ME) 5,246 palabras	Grupo 4 (CE) 9,520 palabras	Totales
Frases adverbiales	0	0	1	1	= 2 (1%)
Frases preposicionales	4	0	1	1	= 6 (2%)
Frases nominales	28	10	57	46	= 141 (61%)
Frases verbales	27	2	10	8	= 47 (20%)
Conectores	0	0	14	6	= 20 (9%)
Marcadores discursivos	0	0	10	6	= 16 (7%)
Totales	= 59 (24%)	= 12 (5%)	= 93 (43%)	= 68 (28%)	= 232

Ejemplos de cada categoría

- Frase adverbial

“Ajá, latina, rock en español, todo eso. Pero en inglés, *never*.”

- Frase preposicional

“I never eat the *tamales* with *leche*, *tamales de rajas* and stuff, *con leche*. “

- Frase nominal

“And then my mom eats *tamales* with *leche*. “

- Frase verbal

“Yeah, my grandma, my dad’s mom, like, she used to have, like, a lot of cows and I don’t know, *tenía borregos* and a lot of things.”

- Marcador discursivo

“Y porque una de mis primas me estaba diciendo, ya vámonos porque ya es tarde, y vamos a ir, *you know*, hay que llegar temprano a la casa.”

- Conector

“Estoy embarazada, *so* no puedo viajar.”

Esta tabla proporciona una serie de datos que nos permiten valorar, a nivel sintáctico, los distintos tipos de alternancias que se encuentran en el corpus y la cantidad de alternancias enunciadas por los participantes. Podemos apreciar, a partir de esto, dos cosas muy importantes. En primer lugar, es evidente que la alternancia de códigos, lejos de ser un elemento superfluo en las entrevistas y a pesar de que no haya aparecido en el discurso de todos los hablantes con la misma frecuencia, sí ocurrió con suficiente frecuencia como para considerarla un elemento importante en las conversaciones.

En segundo lugar, esta tabla nos da una idea de la frecuencia con que cada grupo de hablantes alternó, qué tipo de elementos alternaron y, además, permite comparar a los grupos entre sí. En lo que corresponde a los datos obtenidos para los cuatro grupos en conjunto, destaca sobretodo el número altísimo de frases nominales utilizadas por las participantes, un porcentaje mucho mayor al de las otras categorías. Del total de 232 alternancias, 141 fueron frases nominales, lo cual corresponde a más de la mitad (61%) del total. Esta tendencia a alternar frases nominales ha sido comentada por Chan (2003) y otros autores y se ha atribuido a muchos factores. Por esta razón, y porque los sustantivos alternados conforman tan alta fracción de las alternancias en el corpus, más adelante, en el Capítulo 5, me detengo para considerar los efectos pragmáticos que tiene la alternancia de frases nominales, si es que alguna. Es muy posible, por ejemplo, que la relativa competencia en cada idioma sea un factor importante en este dato ya que las hablantes presumiblemente pudieron haber alternado sustantivos que les venían más rápido a la mente, es decir, por huecos léxicos. Además, si consideramos que de estas 141 frases nominales alternadas, una parte importante, 103 (73%), fueron realizadas por los Grupos 3 (ME) y 4 (CE), podríamos asumir que la dirección de la alternancia, de español a inglés, fue un factor importante para el tipo y frecuencia de alternancias que aparecieron.

La tabla 1 nos permite ver también que el grupo que más alternancias realizó fue el Grupo 3 (ME), sobretodo si consideramos que el total de palabras en las entrevistas fue de 5,246, más de cuatro mil palabras menos que en las entrevistas con el Grupo 4 (CE), por ejemplo. Fue el Grupo 3 (ME) el que también mostró más variedad en cuanto a las categorías sintácticas alternadas. En cambio, para las hablantes del Grupo 2 (CI), la alternancia no fue un recurso productivo en las conversaciones y apareció en muy pocas construcciones. Esta disparidad entre el Grupo 2 (CI) y el Grupo 3 (ME) se podría deber, presumiblemente, al lugar de nacimiento de las hablantes o a la lengua base de las entrevistas o a una combinación de ambos factores. Sin embargo, no podemos llegar a una conclusión como ésta con estos datos ya que la disparidad podría deberse a otros factores como la relación entre las hablantes y el entrevistador o el tema de conversación.

Los datos en la tabla también muestran la gran cantidad de marcadores discursivos utilizados por las cuatro hablantes de los Grupos 3 (ME) y 4 (CE) y la ausencia de éstos marcadores alternados en las conversaciones con las hablantes de los Grupos 1 (MI) y 2 (CI). El cambio frecuente de estas dos categorías sintácticas, frases nominales y marcadores discursivos, es la marca más significativa de los Grupos 3 (ME) y 4 (CE), lo cual podría estar relacionado o con la lengua base de la entrevista o con el lugar de nacimiento de las hablantes y sus historias personales.

Finalmente, es importante notar el alto porcentaje de frases verbales alternados por las hablantes del Grupo 1 (MI) ya que representan casi 50% de los elementos alternados para este grupo. Algunas de estas frases verbales, visiblemente alternadas de manera intencional, serán el objeto de mi análisis presentado en el Capítulo 6.

Consideremos, ahora, el resumen del total de alternancias para cada grupo reportadas en la Tabla 1 esta vez relacionados con los dos factores, lengua base de la entrevista y lugar de nacimiento, como se representa en el Cuadro 1:

**Cuadro 1: Resumen del total de alternancias (por categoría sintáctica)**

DIRECCIÓN DEL CAMBIO	Grupo 1 (MI) 9,938 palabras	Grupo 2 (CI) 4,982 palabras	Grupo 3 (ME) 5,246 palabras	Grupo 4 (CE) 9,520 palabras	Totales
Total de alternancias de inglés a español	59 (83%)	12 (17%)			= 71 (31%)
Total de alternancias de español a inglés			93 (58%)	68 (42%)	= 161 (69%)
Total					= 232 (100%)

LUGAR DE NACIMIENTO	Grupo 1 (MI) 9,938 palabras	Grupo 2 (CI) 4,982 palabras	Grupo 3 (ME) 5,246 palabras	Grupo 4 (CE) 9,520 palabras	Totales
Total de alternancias de hablantes nacidas en México	59 (39%)		93 (61%)		= 152 (66%)
Total de alternancias de hablantes nacidas en California		12 (15%)		68 (85%)	= 80 (34%)
Total					= 232 (100%)

A partir del Cuadro 1 podríamos aventurar hipótesis más generales. Por ejemplo, se podría argumentar que el hecho de haber nacido en México, los Grupos 1 (MI) y 3 (ME), hace que alternen más las hablantes porque su lugar de nacimiento seguramente tuvo un impacto importante sobre la manera en que aprendieron español, la edad en la que dejaron de ir a la escuela en español, su aprendizaje de inglés, y la edad en la que empezaron a ir a la escuela en

inglés, lo cual explica cómo y por qué las dos lenguas a menudo coinciden en su discurso. Los hablantes de los Grupos 1 (MI) y 3 (ME) hablan así porque aprendieron español e inglés en dos contextos distintos, lo cual tuvo un efecto específico sobre la manera en que su información fue organizada en su cerebro. Asimismo, podríamos señalar también que las hablaron en español durante las entrevistas son las que alternaron más (aunque por qué alternaron más sigue siendo un misterio). Una última interpretación general a partir de estos datos es que existe una tendencia general en esa población o dentro de esa red social a alternar más de español a inglés. Sin embargo, sería necesario obtener más datos y conocer más a fondo a esta población para poder llegar a conclusiones como éstas.

Aunque podríamos plantear muchas hipótesis acerca de por qué algunas categorías son más frecuentes para algunos grupos que otros, ese no es el objetivo de esta tesis. Además, sería necesaria una investigación más amplia y más detallada para determinar con exactitud las razones de esta diferencia notable. Por ahora, cabe señalar simplemente que ambos factores podrían ser elementos importantes en el tipo de alternancias empleadas por las participantes. No son suficientes los datos para generar hipótesis sobre la relación entre la lengua y la distribución de categorías sintácticas alternadas para cualquiera de los cuatro grupos. De todas maneras, los datos de la Tabla 1 son importantes porque señalan que cada grupo tiende a utilizar el español y el inglés con patrones sintácticos muy distintos.

El principal problema con los datos presentados en la Tabla 1 es que no toman en cuenta muchos otros factores que hacen que la alternancia de códigos sea un fenómeno muy complejo. ¿Cuál es la relación entre los patrones sintácticos y/o la frecuencia de los elementos alternados y factores como el lugar de nacimiento de los participantes, el tema de la conversación o, más generalmente, el contexto? Más aún, ¿Por qué, por ejemplo, considera Tania en la línea 08 (extracto (3), p. 24), que "es divertido hablar así" ("It's funny talking like that")? Un estudio

puramente psicolingüístico o sintáctico de la alternancia de códigos puede ofrecer respuestas, así sean parciales, a preguntas específicas, pero necesariamente ignora los múltiples factores sociales e interaccionales que influyen en la actuación lingüística de los hablantes bilingües.

## **2.5 El enfoque sociolingüístico**

En su uso cotidiano los hablantes bilingües emplean recursos de ambas lenguas con fines y con patrones muy distintos. Sus preferencias por una lengua u otra y sus elecciones dentro de una conversación específica pueden estar determinadas por factores como su competencia lingüística en una y otra lengua, sus lazos sociales y emocionales con sus hablantes, sus actividades cotidianas y su contacto con ambas, o su deseo de formar parte de alguna comunidad. Esta observación da lugar a estudios sobre las actitudes sociolingüísticas de los hablantes y de las comunidades hacia cada lengua o hacia la alternancia de códigos y la manera en que estas actitudes se reflejan en su uso (Chana, 1984; Toribio, 2002; Romaine, 1989 (Cap. 7); *inter alia*). Los hablantes pueden o no considerar apropiado el uso de ambas lenguas en una misma conversación o, aún más, dentro de una misma oración. Hay quienes la consideran una práctica vergonzosa, mientras que para otros conlleva un significado de solidaridad entre hablantes con realidades sociales y culturales similares. Así pues, para los estudios sociolingüísticos sobre la alternancia es importante considerar no solamente si existen regularidades gramaticales en el repertorio de un hablante, sino también los diversos factores históricos, sociales, económicos y políticos que condicionan su uso.

Podemos observar la necesidad de un enfoque sociolingüístico cuando Tania comenta a continuación del extracto reproducido en (4):



(4)

10 T: My mom goes, like, *ay, o hablas de uno o hablas de otro*.

11 But that's the way we talk.

12 C: You speak both.

13 T: Yeah.

(G1 (MI))

Evidentemente, la madre de Tania la presiona para hablar solamente en un idioma (línea 10). Algunos estudios han mostrado que las personas consideran las diversas conductas lingüísticas según sus propias aspiraciones sociales y sus actitudes socio-económicas (Sankoff y Laberge, 1978) o, dicho de otro modo, que distintos grupos sociales comparten distintas normas evaluativas (Santa Ana y Parodi, 1998). La madre de Tania considera, al igual que seguramente, muchas personas de su generación, que la alternancia de códigos es una práctica indeseable y que combinar el uso de dos lenguas en una misma oración es un reflejo de su falta de educación. En cambio, para Tania y sus amigos, la alternancia de códigos es socialmente aceptada y utilizada como marca de solidaridad. En suma, existe una distancia grande entre la ideología lingüística de Tania y la de su madre.

Esto es necesario tomarlo en cuenta, sobretodo, si queremos describir las normas que prevalecen dentro de una comunidad, y recoger datos sobre quién alterna, con quién alternan, cuán a menudo alternan, y en qué situaciones lo hacen. A continuación, yo le pregunto a Tania si ella suele alternar códigos cuando habla con personas mayores (línea 14):

(5)

14 C: How about with older people, do you ever speak like that with older people?

15 T: It depends, if I'm talking to a person that I know that they know Spanish, I think  
16 that Spanish is, like, *la lengua más respetuosa para hablar con uno mayor*.

17 C: Yeah?

18 T: Like, *por ejemplo, oh buenas tardes señora, ¿cómo está? ¿cómo le va?...*

19 I don't think English for, when you're talking to, like, an older people,

20 I don't think English is, like/

21 C: /Respectful?

22 T: It is, but, like, to me it doesn't mean nothing cuz that's not my, my, um,

23 culture language. So, almost all that, cuz I have *ninas, ninos*, and stuff right here

24 so when I see them *les digo, oh buenas tardes, ¿cómo está?*

25 And then I, *con respeto*, but in Spanish.

26 C: Then always in Spanish.

27 T: Yeah, ¿Cómo está? ¿Cómo le va?

(G1 (MI))

Aquí, Tania describe cómo para ella, el español es "la lengua más respetuosa para hablar con uno mayor" (línea 16). Ella considera importante presentarse en español frente a las generaciones mayores. Además, de manera significativa, cuando ella misma dice "con respeto" (línea 25), lo hace en español y no utiliza lo equivalente en inglés.

La idea de que pueden existir correlaciones entre los grupos sociales y el uso del lenguaje ha llevado a muchos investigadores a preguntarse: ¿cuáles son los factores sociolingüísticos y los contextos discursivos que propician el uso de una u otra lengua o una combinación de ambas (Blom y Gumperz, 1972)? Por un lado, como ya varios han argumentado, los hablantes tienden a formular sus enunciados y a acomodar sus conductas lingüísticas a las de aquellos con los que entran en contacto (Giles y Powesland, 1975). Por otro lado, otros analistas han postulado que la alternancia de códigos, como el uso del lenguaje en general, es parte de un proceso social que necesariamente está ligado al acceso y ejercicio de poder (Bourdieu, 1991; Heller, 1995; *inter alia*). Otros mantienen que esta realidad obliga al analista a hacer explícita la relación entre el uso del lenguaje y las estructuras sociales y económicas dentro de las cuales ocurre la interacción que se está describiendo (Wei, Milroy y Ching, 1992: 207; Sankof y Laberge, 1978). Dentro de la comunidad de Tania, pues, podría ser que existiera una clara distinción entre los contextos y situaciones propicios para un idioma u otro—lo cual se asemejaría a la diglosia—así como contextos y situaciones propicios para la alternancia de códigos.

Para Tania, las diferencias generacionales, y las características particulares de cada participante son un factor decisivo, según se ilustra en (6):

(6)

28 C: And if it's people your age, then sometimes in English and sometimes in Spanish?

29 T: Yeah, Spanglish. With all my friends actually, all my friends,  
30 even Maria talks like that. Everybody talks like that, in Spanglish. (G1 (MI))

En efecto, en muchas partes del sur de California y para muchos inmigrantes mexicanos y sus hijos "todos hablan así, en *Spanglish*" (línea 30). Montebello, la comunidad en la que vive Tania, no es una excepción. Montebello es una comunidad urbana de clase media ubicada diez kilómetros al este de Los Ángeles. Más de 70% de sus habitantes son de origen mexicano. No es de sorprender, pues, que los habitantes de Montebello, como en muchas otras comunidades de inmigrantes, experimenten grandes presiones económicas, políticas y culturales.

En este sentido, es importante considerar que las ocho participantes del corpus hablan español porque ésta es la lengua de sus padres, de su cultura y de sus orígenes. Su vida familiar gira en torno al español. Por otra parte, ellas hablan inglés porque la sociedad en la que viven lo exige. Su rendimiento académico, laboral y, hasta cierto punto, social requiere que aprendan y dominen una lengua que para sus padres, en la mayoría de los casos, es una lengua extranjera.

El objetivo de esta tesis no es ahondar demasiado en esta discusión. El contexto histórico y político que vive esta población, las múltiples presiones que sufren, y el impacto de éstos factores sobre el habla de sus integrantes han sido ampliamente estudiadas desde enfoques muy diversos, desde la antropología (Peñalosa, 1976; Sánchez, 1983; *inter alia*) hasta la psicolingüística (Aguirre, 1978; Siguan, 2001; Grosjean, 1995; Hamers y Blanc, 1989; *inter alia*). Asimismo, la población de origen mexicano en EU ha sido objeto de estudio para un gran número de investigaciones sociolingüísticas que han buscado respuestas a preguntas sobre quién utiliza una lengua y otra, cuándo las utiliza y con qué frecuencia. Estos estudios (Hernández-Chávez, et al., 1975; Valdés-Fallis, 1976; Silva-Corvalan, 1994; *inter alia*.) son valiosísimos para obtener una perspectiva de las condiciones de vida de esta población—sus recursos, sus prácticas laborales, sus escuelas, etc.— y cómo éstas se correlacionan con su actuación

lingüística. Sería necesario un estudio sociolingüístico y un corpus más amplio para describir a fondo las condiciones sociales y culturales que figuran en el uso de la alternancia de códigos dentro de una comunidad como la de Montebello, todo lo cual rebasa el alcance de este trabajo.

Para los propósitos de este trabajo, pues, la información que proporcionan los estudios sociolingüísticos es necesaria porque los contrastes que los hablantes crean al yuxtaponer una lengua con otra en su discurso solamente se pueden entender en relación con la realidad social que ellos viven. Finalmente, las hablantes bilingües del corpus emplean dos lenguas que, como se ha dicho en muchas ocasiones, son simbólicas de algún modo de las realidades sociales de los grupos que las hablan y las alternancias entre ambas lenguas son simbólicas de los contrastes entre esas realidades (Auer, 1988; Gal, 1988; Heller, 1995; *inter alia*). Es importante matizar, sin embargo, que aunque sea verdad que las lenguas pueden ser simbólicas de esta manera, no siempre lo son en cada interacción porque no siempre se utilizan en función de su valor simbólico. En este trabajo consideraré, pues, la función de cada alternancia en el momento de su uso y, para los casos en los que la alternancia necesariamente hace referencia a esta relación simbólica, valoraré su contribución a los efectos logrados por la alternancia con base en el contexto social dentro del cual se interpreta.

## **2.6 El enfoque pragmático**

El objetivo de esta tesis es, entonces, analizar, por un lado, las maneras en que las hablantes del corpus cambian de códigos para crear ciertos efectos en la interacción verbal y, por otro, los procesos de interpretación por los que atraviesan los oyentes para recuperar dichos efectos. Este enfoque pragmático da lugar a dos preguntas importantes: (1) ¿Tiene la alternancia funciones pragmáticas distinguibles?, y (2) ¿Se trata de una deficiencia lingüística o de una herramienta?

Dentro de un marco pragmático, la contribución de la alternancia de códigos a la interpretación es similar a la de la prosodia o la entonación y, de hecho, convive con estos fenómenos extra-lingüísticos. Esto es así porque un oyente puede recuperar información a partir no solamente de la proposición expresada por un enunciado, sino también a través de información relacionada con la descripción de su enunciado-- su entonación, su expresión corporal, sus gestos, etc. (Wilson y Sperber, 1992: 74), y el idioma en el cual está codificado. Los hablantes emplean estos recursos que son independientes de la estructura gramatical de los códigos utilizados para comunicar ciertos tipos de intenciones. Entonces, para los estudios sobre la pragmática y la alternancia, los hablantes bilingües utilizan la alternancia de códigos para cumplir sus objetivos comunicativos; es decir, el uso de la alternancia de códigos puede servir como recurso adicional para crear efectos específicos en la comunicación.

## **2.7 Conclusiones**

Como se puede observar, no existe un enfoque que abarque todos los aspectos de la alternancia. En cambio, existen muchas perspectivas a partir de las cuales analizar este fenómeno, desde la psicolingüística hasta la sociolingüística y la pragmática. He querido describir brevemente las aportaciones de algunos de éstos enfoques y mencionar las diferencias más importantes entre las preguntas que éstos plantean y las preguntas planteadas por un enfoque pragmático.

Un enfoque pragmático, finalmente, busca describir el proceso de interpretación de la alternancia de códigos. Si es verdad que, por ejemplo, como dice Tania, línea 30, que "todos hablan así, en Spanglish", entonces, ¿qué es lo que los motiva a hablar así? ¿Cuáles son sus objetivos comunicativos y qué efectos desean crear? ¿Cómo se pueden caracterizar esos efectos?

¿Cómo recuperan esos efectos los oyentes? En el siguiente capítulo revisaré dos maneras tradicionales de responder a estas preguntas.

## **CAPÍTULO TRES: La alternancia de códigos en la pragmática**

*There is no question that the effective employment of communicative strategies presupposes grammatical competence and knowledge of culture, but the study of conversational inference requires assumptions and procedures which are different from those used in either ethnography or grammatical analysis.*

– J. Gumperz (1982: 5)

*In trying to understand the social significance of patterns of language usage (sociolinguistics) it is essential to understand the underlying structural properties and processes that constrain verbal interaction.*

– S. Levinson (1983: 374)

Dos importantes estudios sobre la alternancia de códigos, el primero realizado por John Gumperz (1982) y el segundo por Peter Auer (1988; 1995), sentaron las bases para un estudio pragmático de la alternancia de códigos y establecieron las diferencias que significa adoptar esta perspectiva y no una perspectiva sociolingüística o gramatical. En este capítulo reviso los planteamientos de ambos autores y sostengo que la TR puede ayudar a responder a algunas preguntas muy puntuales que estudios anteriores sobre una pragmática de la alternancia de códigos dejan sin resolver adecuadamente.

### **3.1 Las aportaciones de Gumperz**

Es a partir de las investigaciones de John Gumperz que se empiezan a investigar las motivaciones pragmáticas de la alternancia de códigos, y la posibilidad de que ésta no sea producto simplemente de las características específicas del contexto y/o de los participantes involucrados en la interacción, sino que la alternancia de códigos tenga funciones discursivas específicas (Blom y Gumperz, 1972; Gumperz, 1982).

Cuando aparecieron los primeros estudios sobre la alternancia de códigos, el hecho de alternar al interior de una oración era vista como indicio de la falta de competencia del bilingüe y como una interferencia lingüística (Weinreich, 1953). En cambio, el bilingüe ideal era aquel que nunca cambiaba de código al interior de una oración, que fuera capaz de cambiar de una lengua a otra si así lo determinaba la situación de habla, pero que también pudiera mantener el uso de una sola lengua si fuera necesario. Al ser visto meramente como un defecto en el uso de la lengua, la alternancia de códigos no despertó mucho interés durante varios años y más bien se consideraba un objeto de estudio secundario. Gumperz ayudó a que este panorama cambiara drásticamente.

Gumperz determina que la alternancia no se explica simplemente como una especie de interferencia lingüística en la que los hablantes cambian de un código a otro por razones de competencia. Él propone, en cambio, que la interpretación y uso de la alternancia de códigos deben ser analizados como un fenómeno similar a otros fenómenos en el discurso, como la entonación, la prosodia, o las expresiones idiomáticas (1982: 170) porque afectan el tipo de inferencias conversacionales que el oyente recupera en la interpretación. En este sentido, Gumperz invoca el proceso inferencial propuesto por Grice (1982: 94-95) para comprender las inferencias provocadas por la alternancia y para describir la alternancia de códigos como un recurso que tienen los hablantes bilingües a su disposición para formular sus enunciados y para transmitir información adicional a la información codificada por el sistema lingüístico, información que se comunica por la yuxtaposición de dos códigos distintos en el discurso.

Para observar mejor la postura de Gumperz y sus precisiones acerca del uso de la alternancia de códigos, veamos el siguiente extracto del corpus de una conversación entre Tania (T), María (M), y yo (C). Aquí, Tania nos cuenta sobre su llegada a EU:

(7)



01 C: Do you remember when you crossed the border?  
02 M: Yeah.  
03 T: Do you know what was the funny thing that when I came here, um,  
04 I came here to, um, to the border, nothing.  
05 C: Nothing?  
06 T: Yeah, they didn't ask me nothing.  
07 But probably it was because I was walking  
08 and I was here with my aunt and my aunt she's, she's from here.  
09 C: She's from here. Aha.  
10 T: And she has, she has a daughter that's my same age.  
11 So if they would've asked me something, I would've just said, O.K.,  
12 cuz I was what ten, eleven, around there.  
13 C: So you would have just said she's my mom.  
14 M: You were like Mommy!, Mommy!  
15 T: Yeah, with no problem.  
16 C: Where did you pass? What part of/  
17 T: /TJ.  
18 C: TJ?  
19 T: It was, like, fast, cuz we just, crossed the thing from TJ and we were already,  
20 When I came, like, they were bringing to us to Los Angeles and stuff,  
21 I was like, Oh my God, this is Los Angeles, I was, like, this is so ghetto.  
22 C: So ghetto?  
23 T: Cuz you always think it's beautiful, it's, like, I don't know/  
24 M: /I know, everyone thinks it's like, wow/  
25 T: /I know, *vamos a ir a Estados Unidos*, I know, *vamos a ir a la nieve*,  
26 and this and that, and they bring us to the ghetto place.  
27 It was, like, O.K.!  
28 What did you think when you lived in the United States?  
29 Like, did you, like, think it was, like/  
30 C: I didn't know anything else. Because when I came here,  
31 I came here when I was one year old, so I didn't know anything else  
32 and I spent my whole life here.  
33 First we lived in Covina, then we lived in Alhambra,  
34 then after I went to high school in South Pasadena,  
35 and so that's all I knew,  
36 I knew the suburbs of Los Angeles and thought everything was pretty normal.  
(G1 (MI))

El relato de Tania está en inglés hasta la línea 25 cuando cambia al español. Si esta alternancia no se debe a un hueco léxico, y podemos suponer que no, ¿Cómo se explica entonces su uso dentro de esta conversación? Para Gumperz, es necesario sobretodo que los oyentes (María y yo) reconozcan que Tania tiene intenciones específicas por las cuales elige el español y no el inglés para codificar esta parte de su relato. Por esto, deben preguntarse dos cosas

fundamentales (1982: 36): (1) ¿Cuáles son estas intenciones?, y (2) ¿Qué tipo de supuestos desea comunicar?

Para interpretar el enunciado de Tania, en primer lugar, los oyentes tienen que reconocer que Tania utiliza el español para codificar una cita y para introducir otra voz en su discurso. Tania cambia al español para comunicar la opinión de la(s) persona(s) que ella conoce y que están convencidas de que inmigrar a EU es una buena idea. En segundo lugar, los oyentes deben interpretar los diversos supuestos que esta elección comunica como, por ejemplo, que Tania quiere distanciarse de la gente a la que le atribuye la cita, que ella no comparte esas opiniones, que quiere comunicar su falta de entendimiento con el grupo de personas responsables de llevarla a EU, etc. Asimismo, es importante considerar que hay también un rompimiento entre su pasado, es decir, los tiempos en que *no* hablaba en inglés porque no era parte de su realidad, y su presente.

Gumperz señala que los hablantes deben tomar en cuenta no solo el conocimiento lingüístico de los oyentes, sino también sus diferentes experiencias comunicativas, y el conocimiento que ellos tengan de las normas de aceptación. Si volvemos al ejemplo en (7), Tania, para obtener el efecto que desea, tiene que saber que sus interlocutores, María y yo, aceptamos y compartimos una serie de normas acerca del uso de la alternancia como, por ejemplo, que somos capaces de entender ambos idiomas, que no nos molesta que ella utilice la alternancia (incluso nos gusta), y/o que nosotros también utilizamos la alternancia de códigos en nuestra habla cotidiana.

### *3.1.1 La perspectiva interpretativa*

Para Gumperz, el hecho de que las diversas estrategias comunicativas puedan ser explotadas para comunicar y sugerir una serie de supuestos y actitudes hace que los hablantes puedan utilizar más de una lengua en sus enunciados para expresarse de manera más sutil (1982: 65). Esto es así porque los hablantes bilingües son capaces de reconocer que existen distintas normas evaluativas que deben ser tomadas en cuenta en la interpretación. Los hablantes bilingües reconocen que el idioma que eligen es sólo una posibilidad entre muchas y que esa elección afecta la interpretación de manera directa (1982: 65).

Así pues, dentro del marco de Gumperz, los hablantes y los oyentes operan dentro de una conversación con distintas estrategias comunicativas que expresan series de supuestos muy diversas acerca del contexto en el que hablan, de sus respectivos papeles sociales, de sus diferencias culturales, sociales, o económicas, etc. Una de las tareas de los participantes en la conversación es tomar en cuenta las estrategias comunicativas como, por ejemplo, la alternancia de códigos, que señalan estos supuestos. Gumperz comenta:

The interpretive approach to conversation is particularly revealing in modern urbanized societies where intensive communication with speakers of differing backgrounds is the rule rather than the exception, and signalling conventions may vary from situation to situation... Speakers show differences in background knowledge and must overcome or take account of the communicative symbols which signal these differences to maintain conversational engagement (1982: 6).

Para el análisis de la alternancia de códigos, es necesario tomar en cuenta, pues, que los participantes a menudo yuxtaponen dos lenguas en la conversación para comunicar supuestos relacionados con factores sociales, o con las actitudes del hablante hacia ciertos grupos sociales o hacia ciertas realidades sociales.<sup>1</sup> Finalmente, los hablantes bilingües tienen, en contraste con hablantes monolingües, la capacidad de yuxtaponer no solamente dos códigos sino dos sistemas

---

<sup>1</sup> Acerca de esto, más adelante Gumperz añade, "In addition to its linguistic significance, CS provides evidence for the existence of underlying, un verbalized assumptions about social categories, which differ systematically from overtly expressed values or attitudes." (1982: 99).

culturales en su discurso (Gumperz, 1982; Auer, 1985; Heller, 1988; *inter alia*). Un hablante bilingüe puede utilizar la alternancia de códigos para dar evidencias de esta manera al oyente de una serie de supuestos que él tiene en mente. Eso sí, el carácter específico de estos supuestos varía dependiendo del contexto (Gumperz, 1982: 99). Además, como dice Gumperz, si los participantes no comparten el conocimiento necesario para comunicar ciertos supuestos, o si simplemente deciden no querer compartirlo, fracasa la comunicación.

En resumen, Gumperz demuestra la necesidad de llegar a una explicación pragmática de las alternancias de códigos. Para esto, Gumperz propone un marco de análisis en el que los hablantes bilingües utilizan y son conscientes de diversas estrategias comunicativas y en el que el uso de dos lenguas comunica supuestos y logra ciertos efectos en la interacción verbal. Las alternancias de códigos (como la que expusimos en (7) (línea 25)) no siempre se deben, pues, a huecos léxicos ni a fenómenos de la producción lingüística sino a factores interaccionales y pragmáticos.

Esta tesis toma estas observaciones de Gumperz como fundamentales y busca reformularlas de manera más precisa con el aparato teórico de la TR. Veremos la manera en que estas ideas principales se insertan en la TR en más detalle más adelante. Antes, repasaremos la taxonomía de funciones discursivas de la alternancia de códigos que propuso Gumperz hace ya más de veinte años.

### *3.1.2 Una taxonomía inicial de las funciones de la alternancia de códigos*

Las observaciones de Gumperz lo llevan a crear y proponer una taxonomía de las funciones discursivas de la alternancia de códigos. De manera inicial, Gumperz divide los distintos tipos de alternancias de códigos en dos. Él denomina a una clase de alternancias de

códigos como alternancias *situacionales* (1982: 61). Estas alternancias señalan algún cambio en las características del contexto y responden a restricciones por normas sociales y por los valores sociales relacionados con cada lengua. Por esta razón, las alternancias situacionales son comunes sobretodo en comunidades en las que prevalece la diglosia, es decir, en comunidades en las que las lenguas tienen rangos de usos distintos.

Dado que en ningún momento durante las conversaciones que conforman el corpus ocurrieron cambios significativos en el contexto, no aparecieron alternancias situacionales. Por lo tanto, esta tesis se concentrará en el segundo tipo de alternancias de códigos que Gumperz califica como *metafóricas*. En las alternancias metafóricas debe de haber algo más allá de los valores asociados con una u otra lengua que motiva el cambio de código (1982: 61).

Si retomamos el ejemplo en (7), en el marco de Gumperz la alternancia en la línea 25 es una alternancia *metafórica* porque ocurre durante la misma conversación y con los mismos participantes. Tania utiliza la alternancia de códigos para hacer una cita y, por lo tanto, para obtener efectos discursivos específicos; no la utiliza en respuesta a algún cambio en el contexto.

A partir de esta distinción entre alternancias situacionales y metafóricas, Gumperz dedica gran parte de su trabajo a describir y delimitar la variedad de funciones discursivas que puede tener las alternancias de códigos metafóricas. De acuerdo con este enfoque, los hablantes cambian de código, además de para llenar huecos léxicos, para hacer citas o para marcar el discurso indirecto, para personalizar su mensaje, para aclarar su mensaje, para cambiar de interlocutor, para hacer repeticiones, o para hacer interjecciones.

Para obtener un panorama funcional de las alternancias de códigos en el corpus y las posibles diferencias entre los cuatro grupos, separé las instancias que cumplían funciones conversacionales y discursivas específicas, de acuerdo con las seis categorías funcionales propuestas por Gumperz (1982). Esto se resume en la tabla 2 a continuación.



**Tabla 2: Categorías funcionales alternadas**

	Grupo 1 (MI) 9,938 palabras	Grupo 2 (CI) 4,982 palabras	Grupo 3 (ME) 5,246 palabras	Grupo 4 (CE) 9,520 palabras	Totales
Citas o discurso referido	16	1	1	3	= 21 (32%)
Repeticiones	1	0	5	0	= 6 (9%)
Personalización vs. Objetivización	3	1	1	1	= 6 (9%)
Cualificación del mensaje	4	0	9	2	= 15 (23%)
Especificación de interlocutor	1	0	0	1	= 2 (3%)
Interjecciones	0	0	10	6	= 16 (24%)
Totales	= 25 (38%)	= 2 (3%)	= 26 (39%)	= 13 (20%)	= 66

Ejemplos de cada categoría

- Citas o discurso referido

“Oh, so it's like, *como dicen en México, vives como en una casa de estudiantes?*”

- Repetición

“Aquí en Montebello es más calmado, *more calm.*”

- Personalización vs. Objetivización

“Tienen muchas canciones *I don't like.*”

- Calificación del mensaje

“Because it's, like, in tracks. It's, like, *tu vas a la escuela cinco semanas y dos de vacaciones.*”

- Especificación del interlocutor

C: And did you like her friends?

B: I was, like, whatever, cuz,  
*nos está sacando la verdad!*

A: */Nos está sacando la verdad.*

B: *Cambiamos de tema.*

A: *Sí, ¿verdad?*

- Interjección

“*Well*, la mayoría son de dieciocho para arriba.”

Esta tabla representa una valoración inicial de las alternancias realizadas por las hablantes del corpus para cumplir funciones discursivas específicas. Podemos observar, en primer lugar, que existe un número bastante alto en el corpus de instancias de alternancias realizadas con fines discursivos, un número suficiente y con una frecuencia suficientemente alta para ameritar una discusión más a fondo.

En segundo lugar, el grupo que más alternancias realizó para hacer citas o para representar el discurso referido fue el Grupo 1 (MI) y, sobretodo, resalta el porcentaje alto de éstas en comparación con las demás funciones realizadas. En los Capítulos 5 y 6 me detendré para analizar algunos de estos ejemplos en detalle.

En tercer lugar, resalta la ausencia de alternancias realizadas con interjecciones en los Grupos 1 (MI) y 2 (CI) y su uso bastante regular por parte de las hablantes de los Grupos 3 (ME) y 4 (CE). Como se puede apreciar, las diferencias entre los cuatro grupos son significativas en cuanto a la variedad y cantidad de alternancias realizadas para cumplir funciones discursivas.

El Cuadro 2, a continuación, muestra los totales de alternancias realizadas con fines discursivos para cada uno de los cuatro grupos y los relaciona con la lengua base de la entrevista y con el lugar de nacimiento de las hablantes:



**Cuadro 2: Resumen del total de alternancias con fines discursivos**

DIRECCIÓN DEL CAMBIO	Grupo 1 (MI) 9,938 palabras	Grupo 2 (CI) 4,982 palabras	Grupo 3 (ME) 5,246 palabras	Grupo 4 (CE) 9,520 palabras	Totales
Total de alternancias de inglés a español	25 (93%)	2 (7%)			= 27 (41%)
Total de alternancias de español a inglés			26 (67%)	13 (33%)	= 39 (59%)
Total					= 66 (100%)

LUGAR DE NACIMIENTO	Grupo 1 (MI) 9,938 palabras	Grupo 2 (CI) 4,982 palabras	Grupo 3 (ME) 5,246 palabras	Grupo 4 (CE) 9,520 palabras	Totales
Total de alternancias de hablantes nacidas en México	25 (49%)		26 (51%)		= 51 (77%)
Total de alternancias de hablantes nacidas en California		2 (13%)		13 (87%)	= 15 (23%)
Total					= 66 (100%)

Como se puede observar, este cuadro muestra más claramente que las hablantes nacidas en México muestran una tendencia más fuerte a alternar con fines discursivos que las hablantes nacidas en California (77% vs. 23%). Esto llama la atención porque señala la posibilidad de que las historias personales de cada hablante influyen sobre la manera en que cada una incorpora otra lengua en su discurso y con qué fines. Los datos en el Cuadro 2 señalan que son justamente las que han vivido en dos sociedades distintas y que probablemente sienten más contrastes al vivir en California las que con más frecuencias emplean otro idioma en su discurso con intenciones específicas. En cambio, las que han nacido en California están más asimiladas a la sociedad norteamericana por lo que para ellas los contrastes entre las lenguas y entre los dos países les es

más natural. Esta posible diferencia entre la naturaleza de las alternancias de las hablantes que nacieron en México y las de las que nacieron en California es una diferencia importante que retomaré en el análisis cualitativo que presento en el Capítulo 6. Por ahora, quiero solamente notar que el análisis funcional-taxonómico de Gumperz nos permite un acercamiento a los datos muy distinto, y de muchas maneras más rico, al que ofrece un análisis puramente sintáctico, como el que presenté en la Tabla 1 (p. 25) en el Capítulo 2.

Sin embargo, el problema con este panorama y con este tipo de conclusiones es que las categorías en las que se basan a menudo resultan ser demasiado rígidas para las alternancias de códigos que realizan más de una función. Si nos referimos nuevamente al extracto en (7), la alternancia de códigos que hace Tania en la línea 25 cumple posiblemente cuatro (o más) funciones: Tania cambia de códigos para marcar su enunciado como una cita, para personalizar su mensaje, para aclarar su mensaje, y también para especificar el interlocutor.<sup>2</sup> En sí mismas, de origen, las categorías no son disjuntas, más allá de que en la práctica las alternancias sean multifuncionales.

Es decir, en primer lugar, el enunciado que contiene la alternancia de códigos marca el discurso referido de alguien que Tania conoce o de cierto grupo de personas al que Tania atribuye su enunciado y que, posiblemente, habla español.

En segundo lugar, utilizando los términos de Gumperz, cuando Tania alterna, hace más visible las diferencias entre su manera de pensar y la de gente que ella conoce y, de esta manera, personaliza su mensaje. Tania se distancia de su enunciado y así caracteriza a los emisores de la cita como personas que no comparten su opinión (aunque esto se sugiere solamente, es decir, se comunica de manera más sutil).

---

<sup>2</sup> Las primeras dos de éstas en particular se traslapan frecuentemente. Como se verá, varias de las alternancias de códigos presentadas en el capítulo cinco parecen, como en este ejemplo, cumplir las primeras dos de éstas funciones.

En tercer lugar, Tania también puede haber utilizado la alternancia para calificar su mensaje o hacer una aclaración. Es decir, Tania responde a y esclarece lo que plantea el enunciado anterior de María en la línea 24 acerca de lo que "todos" piensan. Quizás Tania desea articular, más precisamente, qué es lo que ellos piensan y qué idioma hablan.

Finalmente, Tania podría simplemente estar utilizando el español para especificar a su interlocutor y para interrumpir más fácilmente a María, en cuyo caso estaría cumpliendo una función relacionada con la estructura de la conversación y de los participantes.

Dado que el discurso tiene funciones específicas y que las categorías de Gumperz no se excluyen entre sí, estas categorías significan una ventaja descriptiva. Sin embargo, las categorías son un problema para el analista porque es difícil saber cómo aplicar la taxonomía. Aunque es posible imaginar que, al utilizar la alternancia de códigos, Tania quiso cumplir una o más de una de las funciones señaladas por Gumperz, no es del todo claro si Tania quiso abarcar todas estas funciones discursivas al mismo tiempo o solamente una o dos o tres. Por otro lado, el análisis funcional de Gumperz tampoco propone un criterio específico para identificar las posibles funciones de las alternancias de códigos, es decir, la cantidad de funciones que tiene la alternancia de códigos no se puede establecer de manera objetiva ni universal.

Además, el tipo de análisis funcional que propone Gumperz no nos ayuda a entender cómo los oyentes llegan a la interpretación adecuada de un enunciado que contiene una alternancia ni cómo derivan una gran variedad de inferencias. Por ejemplo, podemos imaginar que posiblemente Tania quiso comunicar una serie de supuestos relacionados: que ella guarda resentimiento por su decepción, que no se identifica con la población mexicana, que atribuye sus falsas creencias sobre EU a un grupo en particular, un grupo que habla español, etc.<sup>3</sup> Por esta

---

<sup>3</sup> Como veremos más adelante, la TR no nos puede ayudar a explicar cuál de estos supuestos Tania realmente quiso comunicar pero sí ofrece una explicación de por qué son posibles tantas interpretaciones y, en un contexto específico, sí puede dar cierta luz de cuáles son las interpretaciones preferidas.

razón, el análisis funcional depende de un análisis interpretativo. Esta observación nos lleva al modelo interpretativo de Peter Auer (1988, 1995) y a las principales críticas que él hace a la taxonomía de Gumperz.

### **3.2 Las aportaciones de Auer**

Auer (1988, 1995) toma los estudios de Gumperz como punto de partida para proponer un marco teórico más amplio para el análisis de la alternancia de códigos. Él hace varias críticas de la taxonomía de Gumperz.

En primer lugar, Auer observa, como ya hemos adelantado, que muchas veces las alternancias parecen cumplir más de una función a la misma vez (1995: 120). En (7), por ejemplo, la alternancia de códigos puede cumplir la función de especificación de interlocutor porque refleja de cierto modo un cambio en la estructura conversacional y también las funciones discursivas de citar a alguien, o de calificar o de personalizar un mensaje.

En segundo lugar, Auer observa que en la taxonomía de Gumperz ocurren muchos traslapes porque las categorías confunden estructura conversacional, forma lingüística y función discursiva (1995: 120). Él, por su parte, hace su propia taxonomía aunque reconoce que la identificación de las funciones es problemática.

En tercer lugar, Auer explica que aunque las categorías funcionales permiten describir los distintos tipos de alternancia de códigos, no toman en cuenta la dirección del cambio, por ejemplo, si el hablante cambia de español a inglés o de inglés a español. En este sentido, Auer señala que el analista necesariamente debe preguntarse cuál habría sido el efecto comunicativo si el hablante hubiera elegido otra yuxtaposición (1995: 121).

En cuarto lugar, Auer demuestra que el análisis funcional taxonómico no explica por qué la alternancia de códigos tiene funciones discursivas ni permite preguntarse cuándo las tiene y

cuándo no (1995: 121). Probablemente, en cambio, se puede aumentar muchas categorías a la taxonomía porque éstas están condicionadas fuertemente por el contexto en el que se emite un enunciado que contiene una alternancia de códigos. Así pues, observa Auer, identificar las funciones que puede llegar a cumplir la alternancia de códigos, requiere de una interpretación importante: los enunciados que *pueden ser interpretados*-- por el analista, no sabemos si por el interlocutor-- como yuxtaposiciones intencionales de dos códigos se clasifican como instancias de alternancias de códigos (1995: 117).

Es importante notar aquí que ambos autores señalan la importancia de que el oyente reconozca las intenciones del hablante:<sup>4</sup> es para encontrar la interpretación que el hablante quiere comunicar cuando la alternancia tiene una función pragmática. Retomaré esta idea en términos de la TR en el siguiente capítulo.

### *3.2.1 Las pautas comunicativas en la interpretación de la alternancia de códigos*

Para evitar los problemas arriba mencionados, Auer plantea un modelo teórico en el que retoma la distinción de alternancia situacional y metafórica para formular unas distinciones que considera procedimientos generales utilizados por los interlocutores para basar sus interpretaciones dado un contexto específico. Identifica dos tipos de cambios de códigos. A los cambios de códigos relacionados con la estructura conversacional, Auer los denomina *transferencias* ("transfer"). A los cambios de códigos relacionados con un punto específico de la conversación y que señalan un cambio en el contexto de la conversación, los denomina *alternancias de códigos* ("code-switching") (1988: 170).

Además, Auer describe dos procedimientos que utilizan los oyentes para interpretar los enunciados que contienen ambos tipos de cambios de código. Él propone que los oyentes

distinguen entre (a) alternancias/transferencias relacionadas con las características del discurso y (b) alternancias/transferencias relacionadas con las características de los participantes y sus preferencias (1988: 170).

El primero de estos procedimientos revela información acerca de las características del contexto y de la organización del evento comunicativo en el cual se emite el enunciado. El cambio de código es percibido y entendido porque los participantes comparten un conocimiento de distintos significados sociales asociados a la elección de un código u otro y logran, a partir de este conocimiento, hacer las inferencias correctas. En cambio, el segundo de estos procedimientos comunica características particulares de los hablantes y resulta de la intención del hablante de identificar a distintos interlocutores como pertenecientes a distintos grupos sociales.

Entonces, la intersección entre los dos pares de dicotomías, transferencia vs. alternancia de códigos y discurso vs. participantes, da como resultado cuatro posibles procedimientos a seguir para los interlocutores: (1) alternancias de códigos relacionadas con el discurso, (2) alternancias de códigos relacionadas con los participantes, (3) transferencias relacionadas con el discurso y (4) transferencias relacionadas con los participantes.

Los interlocutores utilizan estos procedimientos como recursos interpretativos para restringir sus elecciones de código. Dentro del marco de Auer, pues, el oyente debe utilizar estas pautas para construir su interpretación de un enunciado como el de Tania en (7). Cuando Tania cambia de pronto a español y enuncia "I know, *vamos a ir a Estados Unidos*, I know, *vamos a ir a la nieve*", el oyente debe considerar, en primer lugar, que se trata de una alternancia de códigos: es un cambio de código relacionado con un punto específico de la conversación. En segundo lugar, el oyente debe considerar si esa alternancia está relacionada con las

---

<sup>4</sup> Ésta es una observación originalmente hecha por Grice (1975) y propia de la tradición pragmática griceana (ver

características del discurso o con las características de los participantes. El oyente podría, por ejemplo, considerar que Tania cambió al español porque no supo decir lo mismo en inglés, en cuyo caso sería una alternancia de códigos relacionada con los participantes. Es más probable, sin embargo, que su alternancia no se deba a una falta de competencia sino que quiso cumplir una función discursiva específica, la de hacer una cita. De cualquier manera, la dificultad con este tipo de explicación es que permanece la duda de si estas pautas son psicológicamente reales, si son dimensiones que los hablantes y oyentes efectivamente toman en cuenta en la interacción o si son aspectos analíticos solamente.

Los procedimientos que describe Auer se intersectan y crean una base para una teoría sobre la manera en que la alternancia de códigos puede ser utilizada como una *clave de contextualización*, es decir, como pautas comunicativas que necesariamente tienen que ser tomadas en cuenta al analizar las capacidades de los participantes para *contextualizar* sus interpretaciones (1995: 123-124). Veamos, entonces, la noción de *contextualización*.

### 3.2.2 *Las claves de contextualización*

Auer postula que la alternancia de códigos no contiene en sí las inferencias y tampoco se desprenden directamente las inferencias de la alternancia de códigos. En cambio, los hablantes utilizan la alternancia de códigos condicionan las inferencias porque restringen el contexto dentro del cual el oyente debe interpretar el mensaje. Para ilustrar esto, Auer retoma la noción de Gumperz de clave de contextualización. Gumperz caracterizó así esta noción:

The linguistic character of CC's [contextualisation cues] is such that they are uninterpretable apart from concrete situations... In contrast to words or segmental morphemes which, although ultimately also context-bound, can at least be discussed in isolation, listed in dictionaries and explained in grammars, contextualization phenomena are impossible to describe in abstract terms (1982: 170).

En términos generales, las claves de contextualización son todas aquellas actividades-- la entonación, los gestos, o la alternancia de códigos, por ejemplo-- que utilizan los participantes para hacer relevante, mantener, cambiar, o cancelar algún aspecto del contexto, como, por ejemplo, el acto de habla, el tópico o la relación entre los participantes. Dado que el contexto es flexible y reflexivo, las claves de contextualización funcionan de manera *on-line*, a la vez construyen el contexto y responden a los cambios en el mismo.

Para Auer, una clave de contextualización tiene tres características principales (1995: 123-124). En primer lugar, no tiene significado referencial sino que la clave de contextualización y la interpretación están relacionadas por un proceso inferencial que, a su vez, depende del contexto del enunciado. La misma clave puede significar cosas distintas en distintas ocasiones.

En segundo lugar, una clave de contextualización puede afectar el proceso inferencial de dos maneras: por contraste o por significado inherente. Es decir, o bien la clave de contextualización marca un contraste y hace más salientes ciertos supuestos para de esa manera guiar el proceso de inferencia del oyente, o bien adquiere un significado convencional dentro de una comunidad lingüística específica.

En tercer lugar, las claves de contextualización frecuentemente aparecen juntas, haciendo redundante la codificación. Presumiblemente, el hecho de que las claves de contextualización aparezcan juntas haría más fácil el proceso inferencial en el sentido de que sería más rápida tanto la derivación de efectos como la elección del contexto dentro del cual el oyente debe interpretar un enunciado.<sup>5</sup>

Así pues, dentro del marco de Auer, la alternancia de códigos deber ser analizada como clave de contextualización porque comparte estas tres características con otras. Sin embargo,



añade que la alternancia de códigos también tiene características particulares que deben ser tomadas en cuenta (1995: 124). Por esta razón, dice, la interpretación de la alternancia de códigos en su papel como clave de contextualización está fuertemente ligada a los patrones secuenciales de las elecciones de código. Entonces, dependiendo de, por ejemplo, si las elecciones de código cambian durante el turno del mismo hablante, si son negociadas por los interlocutores a lo largo de la conversación, o si están condicionadas por factores que tienen que ver con el contexto, la alternancia de códigos puede contextualizar diversos tipos de supuestos.

Si retomamos una vez más el ejemplo en (7), podemos apreciar mejor las ventajas descriptivas que ofrece el análisis de Auer sobre el análisis taxonómico-funcional de Gumperz. En el análisis de Gumperz, la alternancia en la línea 25 es una alternancia metafórica que cumple (al menos) la función de hacer una cita. En cambio, para Auer, la alternancia es significativa porque indica al oyente interpretarla como una transferencia (no señala un cambio en el contexto de la conversación sino en la estructura de la conversación) relacionada con las características del discurso (cumple una función discursiva específica). De manera más importante, la alternancia funciona como una clave de contextualización, es decir, lleva una instrucción de interpretar su enunciado en un contexto específico en el que la mayoría de los inmigrantes que conoce Tania se imagina una vida próspera y bonita en EU.

De esta manera, el modelo de Auer permite, por un lado, identificar los distintos tipos de alternancia que puede producir un hablante bilingüe. Por otro lado, Auer sienta las bases para un modelo inferencial de la interpretación de claves de contextualización que abarca el análisis de la alternancia de códigos y que permite considerar que las alternancias de códigos, al restringir el contexto dentro del cual interpretar un enunciado, pueden facilitar el proceso inferencial del oyente.

---

<sup>5</sup> Volveré a esta idea en los Capítulos 4 y 5, cuando considero dos nociones dentro del marco de la TR, *esfuerzo de*

Sin embargo, el análisis de Auer no retoma ni propone un modelo pragmático que le permita especificar la naturaleza de este proceso inferencial ni de las inferencias que hacen los oyentes. Su modelo no explica cómo los oyentes llegan a hacer las inferencias que hacen ni por qué. Por esta razón, es difícil imaginarse de qué manera las claves de contextualización ayudan a los oyentes o por qué los hablantes deciden emplearlas.

### **3.3 Conclusiones**

En suma, el análisis de Gumperz así como el de Auer sientan las bases para un análisis pragmático de la alternancia de códigos. En particular, el análisis de Gumperz tiene la virtud de, en su momento, haber mostrado que la alternancia puede tener funciones discursivas concretas y que su presencia no indica necesariamente una competencia pobre, sino al contrario, un dominio que da acceso a un recurso discursivo adicional.

Sin embargo, a pesar de su evidente riqueza descriptiva y de su utilidad para explicar qué dicen los hablantes al cambiar de un código a otro, la descripción funcional de Gumperz no explica de dónde surge ni por qué surge. Entonces, aunque este tipo de análisis logra predecir, de cierta manera, los contextos y momentos más propicios para la alternancia de códigos, no logra explicar por qué ocurre tan frecuentemente en estos contextos.

Por otro lado, un análisis interpretativo como el de Auer, aunque permite hacer un análisis descriptivo muy fino, tiene la misma dificultad: solamente nos puede servir como una interpretación de cada alternancia en su momento de uso, no como una explicación acerca de por qué el hablante cambió de código. Es decir, no proporciona demasiadas explicaciones de por qué los hablantes deciden utilizar la alternancia de códigos si pueden obtener los mismos resultados con recursos monolingües. Además, como ya mencioné, es difícil comprobar que las pautas

---

*procesamiento y efectos cognoscitivos, y su relación con la alternancia de códigos.*

comunicativas que Auer plantea como base para el proceso de *contextualización* tengan una realidad psicológica.

De manera que, tanto el análisis de Gumperz como el de Auer dejan sin resolver una pregunta fundamental: si los hablantes monolingües utilizan otros recursos para cumplir las mismas funciones, ¿qué motivaciones tienen los hablantes bilingües para utilizar la alternancia de códigos?<sup>6</sup>

En el siguiente capítulo, buscaré demostrar de qué manera una teoría pragmática cognoscitiva como la TR nos puede ayudar responder a esta inquietud. Propondré, entonces, que la motivación de los hablantes bilingües para utilizar la alternancia de códigos para comunicar supuestos específicos se puede explicar a partir de mecanismos cognoscitivos universales. Más específicamente, mantendré que las alternancias de códigos intencionales están motivadas pragmáticamente por el deseo del hablante de hacer más rica y eficiente la comunicación.

---

<sup>6</sup> Como bien lo señala Brian Chan: "If CS performs the same pragmatic functions as are found in pure languages, what motivates the speaker to engage in CS instead of switching to a single language throughout a conversation?" (Chan, 2003: 257). Sin embargo, Chan tiene una respuesta algo superficial a esta pregunta, como veremos más adelante Capítulo 4.

## **CAPÍTULO CUATRO: La alternancia de códigos y la TR**

En el capítulo anterior revisé las principales ideas y observaciones de dos tendencias importantes en el análisis pragmático de la alternancia de códigos: el análisis taxonómico-funcional de Gumperz, por un lado, y el análisis conversacional de Auer, por el otro. Vimos que mientras que ambos autores presentan una descripción amplia y detallada del fenómeno, nos dejan con dos tareas pendientes: (1) englobar las principales aportaciones de los estudios pragmáticos tradicionales sobre la alternancia dentro de un mismo marco teórico, y (2) describir las motivaciones pragmáticas de los hablantes bilingües para utilizar la alternancia de códigos teniendo otros recursos a su disposición y los efectos que se logran con el uso de esta herramienta discursiva. Es decir, ninguno de los dos autores coloca sus observaciones dentro de un marco teórico psicológicamente plausible ni ofrece una explicación adecuada acerca de las motivaciones de los hablantes bilingües para utilizar la alternancia de códigos. En este capítulo busco argumentar que la TR nos puede ayudar a completar estas dos tareas.

Cabe señalar una vez más, sin embargo, que mi intención no es demostrar que la TR nos dará una explicación definitiva del fenómeno de la alternancia de códigos, algo que, como resumí en el Capítulo 3, ningún enfoque pretende hacer. En cambio, busco argumentar que la perspectiva que nos proporciona la teoría como marco analítico nos permite delinear respuestas a preguntas importantes sobre el papel de la alternancia como una herramienta discursiva y los efectos logrados en la interpretación por medio de este recurso.

Antes de tratar directamente con la TR y su aplicación al discurso bilingüe, quisiera esclarecer algunos puntos centrales de la pragmática que servirán para entender la naturaleza de la comunicación verbal en general y del papel del código, del contexto, y de la inferencia para después sentar las bases teóricas de la TR.

#### 4.1 El reconocimiento de intenciones

H. P. Grice, en *Logic and Conversation*, (1967/1975) hizo una serie de observaciones centrales para el estudio de la inferencia conversacional. Grice planteó que la forma lingüística de un enunciado es insuficiente para que el oyente recupere la interpretación correcta. La interpretación que hace un oyente de un enunciado no depende únicamente de descodificar un mensaje lingüístico y relacionarlo con el referente indicado.

Utilicemos el siguiente ejemplo. Se podría esperar que el enunciado en (8) se descodifica y se convierte en la representación semántica en (9) (tomado de Pilkington, 2000: 53):

(8) Aquí está ella.

(9) *alguna entidad femenina específica está en algún lugar específico* (definida en relación al hablante) *en algún momento específico* (en relación al momento del enunciado).

Para los oyentes que saben inglés, el enunciado en (10) también se descodifica y se convierte en la representación semántica en (9):

(10) She's here.

Las formas lingüísticas en (8) y (10) siempre se descodifican para convertirse en (9), sin importar quién es el hablante ni cuáles son las circunstancias en las que se emite el enunciado. Sin embargo, ambos enunciados pueden utilizarse para comunicar tantos mensajes como existen entidades femeninas y lugares (ya sean reales o imaginarios) y en cualquiera de los dos casos el mensaje preciso que desea comunicar el hablante solamente puede ser determinado por el oyente si relaciona la representación semántica con la información contextual. Esto muestra que los enunciados no se descodifican directamente para transmitir algún mensaje sino que los

enunciados se descodifican y se convierten en representaciones semánticas que sub-determinan los mensajes.

Existen algunas instancias de la comunicación en las que las señales sí comunican mensajes estables en cualquier contexto, como es el caso de los semáforos (Pilkington, 2000: 55). Cuando un semáforo da luz roja, el mensaje no es ambiguo y es el mismo para todos los conductores dado el contexto de coches que transitan por una calle. En este contexto el significado de la luz roja es estable y otros posibles aspectos del contexto, como el clima, el tipo de coche, o la edad del conductor, son irrelevantes. En otro contexto imaginable, un semáforo rojo quizás comunique un mensaje de peligro. En cualquier caso, existe una relación directa y estable entre el estímulo, el semáforo rojo, y el mensaje. El proceso de interpretación de este tipo de relación estable entre código y mensaje es un proceso *demonstrativo*.

El problema con estos ejemplos es que no son representativos de la comunicación verbal porque en ésta generalmente no existe una correlación estable entre una forma lingüística y el mensaje que el hablante quiere comunicar. Por lo tanto, la comunicación verbal es resultado de un proceso inferencial *no-demonstrativo*.

En este sentido, para Grice la interpretación de un enunciado depende, más bien, de que el oyente pueda identificar las intenciones del hablante. De acuerdo con Grice (en Sperber y Wilson, 1995: 21),

'(S) meant something by x' is (roughly) equivalent to '(S) intended the utterance of x to produce some effect in an audience by means of the recognition of this intention'.

A partir de esta observación de Grice, el proceso de comunicación verbal se empieza a estudiar, ya no como un proceso de codificación y descodificación automático, sino como un proceso de

inferencias. Dentro de este marco, pues, la comunicación es exitosa no cuando el oyente descodifica el enunciado, sino cuando éste reconoce las intenciones del hablante.<sup>1</sup>

Lo que es más importante, este postulado significa que, al interpretar un mensaje, los oyentes no obtienen una copia exacta de la información que el hablante quiso comunicar, sino que esa información sufre una serie de transformaciones y lo que el oyente finalmente representa mentalmente es distinto en algún grado a lo que el hablante emitió. Es decir, los supuestos que se comunican a través de enunciados (o de cualquier estímulo ostensivo) no se copian directamente en el cerebro del oyente sino que son transformados activamente por el oyente (aunque no de cualquier modo y sin límites) durante el proceso de interpretación.<sup>2</sup>

#### **4.2 El proceso inferencial**

Como vimos en el capítulo anterior, Gumperz retoma esta visión de la naturaleza intencional e inferencial del discurso para referirse a la comunicación en general, sobretodo de aspectos sociales relacionados con la lengua. Aunque no adopta ninguna teoría pragmática específica, Gumperz sigue la línea planteada por Grice y llega a la conclusión de que las interpretaciones de las alternancias de códigos se basan en la intención del hablante ("Interpretations take the forms of judgements of intent" (Gumperz, 1982: 36)).

Entonces, para la teoría pragmática griceana la comunicación verbal no se explica como se ha hecho tradicionalmente como un proceso de codificación, transmisión y descodificación de enunciados sino como un proceso en el cual los hablantes comunican sus intenciones a través de

---

<sup>1</sup> Esta visión de la comunicación verbal concuerda con las observaciones de Álvarez-Cáccamo (1998) acerca de la necesidad de distinguir entre la alternancia lingüística y la alternancia de códigos. Él utiliza 'alternancia lingüística' para describir el cambio de una lengua a otra en un enunciado y reserva el término de 'alternancia de códigos' para aquellos cambios que además conllevan un significado adicional puesto que, a través del cambio, el hablante comunica su intención de comunicar algo más allá de lo codificado lingüísticamente (Álvarez-Cáccamo, 1998: 31).

<sup>2</sup> En otras palabras, el proceso de comunicación es un proceso de transformación. El grado de transformación de la información puede caer dentro de dos extremos: duplicación y pérdida total de la información (Sperber y Wilson,

estímulos verbales. Esta diferencia es importante porque el resultado de la descodificación de un enunciado no es el mensaje mismo sino evidencia para el oyente de las intenciones del hablante, las cuales son identificadas a través de un proceso inferencial.

Consideremos el siguiente ejemplo utilizado originalmente por Sperber y Wilson (1987) y reproducido en Pilkington (2000: 59):

- (11) A: ¿Quieres un café?  
B: El café me mantiene despierto.

La interpretación que hace A de la proposición expresada por el enunciado de B le comunica la información de que un café mantendrá despierto a B. Si A utiliza el supuesto contextual en (12a), tomado de su memoria, y lo deriva o construye (12b) con base en los supuestos que tiene en su memoria acerca de horarios laborales nocturnos, entonces no tendrá dificultad en deducir los supuestos en (12c) y (12d). A puede utilizar (12d) y los supuestos expresados en (12e) y (12f) como premisas para construir la conclusión expresada en (12g).

- (12)
- a. B trabaja por las noches.
  - b. Cualquiera que trabaje por las noches desea mantenerse despierto.
  - c. Si B trabaja por las noches, entonces B desea mantenerse despierto.
  - d. B desea mantenerse despierto.
  - e. Cualquier que desea mantenerse despierto quiere un café.
  - f. Si B desea mantenerse despierto, entonces B quiere un café.
  - g. B quiere un café.

Esta secuencia nos permite ver, ya sea de manera general, el tipo de razonamiento deductivo que A necesitaría realizar para interpretar el enunciado de B en (11). Es importante señalar, pues, los procedimientos deductivos que operan automáticamente (y rápidamente) sobre los supuestos utilizados por A en la interpretación. Dado que la elección de estos supuestos es relativamente libre para el oyente, se dice que el proceso es no-demostrativo. No existe una relación directa



entre el enunciado de B y su mensaje, lo cual hace que el proceso de comunicación en realidad sea un proceso con muchas posibles dificultades. A podría fácilmente malinterpretar el enunciado de B si no utiliza los supuestos apropiados como premisas. Quizás B no tiene un horario nocturno esta semana y desea aprovecharlo para dormir.

Sperber y Wilson (1995: 27) caracterizan el proceso inferencial de la siguiente manera: "An *inferential process* starts from a set of premises and results in a set of conclusions which follow logically from, or are at least warranted by, the premises." Si las premisas son verdaderas y las deducciones son correctas, la conclusión también será verdadera pero si se utiliza una premisa falsa, la conclusión podría ser falsa. En el caso de un modelo de código más simple, como el ejemplo del semáforo rojo, las señales y los mensajes están relacionados por una asociación directa. Sperber y Wilson utilizan el ejemplo en (12) para mostrar la necesidad de una explicación más sofisticada del proceso de descodificación, del papel que juega el contexto, y de la inferencia.

En esta caracterización, Sperber y Wilson utilizan algunos términos técnicos que debemos definir antes de continuar. Para la TR, un *estímulo* es un fenómeno externo al organismo que actúa sobre los procesos perceptuales. En cambio, un *supuesto* actúa sobre procesos cognoscitivos y es resultado de procesos internos al organismo como la percepción, la memoria, la imaginación o la inferencia. Si el contexto tiene un papel en el proceso inferencial se debe considerar en términos de conjuntos de supuestos contextuales con estructura lógica. Asimismo, el *contexto* se define como el conjunto de consideraciones mentalmente representables que se emplean al procesar o interpretar algún trozo de información (Sperber y Wilson, 1995: 137), ya sean supuestos o estímulos. Es importante señalar que esta noción corresponde a una visión psicológica: el contexto engloba un subconjunto de supuestos que el

oyente puede tener sobre el mundo y no un estado real de cosas en el mundo (Sperber y Wilson, 1995: 15). Los supuestos contextuales son necesarios porque los supuestos contextuales intervienen para restringir las inferencias que tienen lugar para completar la forma lógica y volverla proposicional, es decir, la forma lógica de un enunciado guía las inferencias pero no es suficiente para obtener una proposición.<sup>3</sup>

#### **4.3 Entornos cognoscitivos y entornos cognoscitivos mutuos**

Dado que los oyentes hacen inferencias acerca de las intenciones de los hablantes con base en los supuestos contextuales a su alcance, un mismo enunciado puede conducir a dos inferencias contradictorias, dependiendo de los supuestos contextuales que emplea el oyente al interpretarlo. Sin embargo, no hay ninguna garantía de que el oyente pueda tener acceso a los supuestos contextuales necesarios para interpretar el enunciado ni de que pueda emplearlos como el hablante prevee. Entonces, si el hablante quiere tener alguna certeza de que el oyente interprete el enunciado de la manera deseada, los hablantes deben compartir algún tipo de conocimiento del contexto con sus interlocutores.

Gumperz ya había comentado sobre la importancia de compartir algún conocimiento para la interpretación de las alternancias de códigos: "Interpretations presuppose shared social knowledge yet this knowledge is not usually overtly verbalized. Rather, it serves as the input for judgements of what the speakers want to achieve" (Gumperz, 1982: 36). En otro momento comenta también, "[Code-switches] constitute a resource inasmuch as they enable us to convey messages that only those who share our background and are thus likely to be sympathetic can

---

<sup>3</sup> En este sentido, Gumperz y Hernandez-Chávez (1975) llegan a una conclusión similar con respecto a los supuestos sociales necesarios para que la comunicación sea exitosa:

"Speakers judge what is meant to in each case by evaluating the reasonableness of a particular interpretation in light of the topic discussed and his own knowledge of social norms. Social structure, like syntax, aids in the interpretation of sentences. It is part of what a speaker has to know in order to judge the full import of what is said. Two speakers

understand" (Gumperz, 1982: 98). En otras palabras, Gumperz observa que la alternancia de códigos es un recurso al que un hablante puede recurrir para comunicarse con personas que tienen o han tenido ideas y experiencias en común o que comparten ciertos supuestos.

Sin embargo, ¿cuántos supuestos deben compartir y cuán seguros tienen que estar de realmente compartirlos? Más generalmente, ¿cómo se utiliza la información compartida en la comunicación? Para poder responder a estas preguntas, la TR utiliza dos nociones importantes: *entorno cognoscitivo* y *lo manifiesto*.

Dentro del marco de la TR, cada participante en la interacción tiene un *entorno cognoscitivo* que existe de antemano: éste es el conjunto de supuestos que son *manifiestos* para un individuo en un momento dado (Carston, 2002: 376). En la comunicación verbal, los hablantes tienen intenciones de modificar de cierto modo los entornos cognoscitivos de los oyentes para que éstos lleguen a la interpretación deseada. La noción de lo *manifiesto* es importante porque se refiere al grado en que un individuo es *capaz de representar* un supuesto mentalmente y de considerarlo verdadero o probablemente verdadero en un momento dado (Carston, 2002: 378). Es una noción relativa en el sentido de que la fuerza con que un supuesto es manifiesto para un individuo en un momento dado puede variar.<sup>4</sup> Al contrario de lo que se sabe, lo cual tiene que conocerse y ser verdadero, lo manifiesto solamente tiene que ser representable y accesible de algún modo, no tiene que ser ni consciente, ni verdadero ni tiene que ser considerado concretamente. De esta manera, mientras que un individuo nunca puede asumir que un supuesto es verdaderamente compartido, sí puede asumir que es mutuamente manifiesto.

---

will make similar interpretations of a sentence only if they interpret it in terms of the same social assumptions" (Gumperz y Hernández-Chávez, 1975: 162).

<sup>4</sup> La noción de "fuerza" es una noción psicológica que se aplica a los supuestos y que no es cuantitativa sino comparativa. Los autores dicen, "The strength of an assumption is increased every time that assumption helps in processing some new information, and is reduced every time it makes the processing of some new information more difficult" (Sperber y Wilson, 1995: 79).

Estas nociones fueron desarrolladas por Sperber y Wilson para reemplazar las ideas de conocimiento compartido (*shared knowledge* o *mutual knowledge*) que son muy conflictivas porque, por una lado, es imposible determinar hasta qué punto los participantes de una conversación realmente comparten los supuestos necesarios o hasta qué punto están seguros de que los comparten, es decir, hasta qué punto el hablante A sabe que B sabe, o que A sabe que B sabe que A sabe, o que A sabe que B sabe que A sabe que B sabe, una regresión que podría continuarse hasta el infinito. Por otro lado, no hay ninguna indicación de que los participantes realmente buscan obtener un conocimiento compartido a través de la comunicación (Sperber y Wilson, 1995: 18-19). En este sentido, Gumperz concluye que el uso de la alternancia de códigos se hace con una intención similar de establecer un conocimiento compartido: "Code-switching appears to probe for shared background knowledge" (1982: 72). La TR plantea que este conocimiento no necesariamente tiene que ser compartido por los interlocutores ni tiene que ser conocimiento mutuo, sino que es suficiente con que este conocimiento sea *manifiesto* para los dos.

Por ejemplo, si estamos caminando por la calle y yo le digo a una de las hablantes del corpus, "Yo he estado en esa iglesia", ella no necesariamente tiene que saber que esa iglesia está allí ni tengo yo que saber que ella sabe que está allí ni tiene ella que saber que yo sé que ella sabe, o así, regresivamente. Para que nuestra comunicación sea exitosa, es necesario solamente que la iglesia sea *manifiesta* para ella y que ella sea capaz de representar mentalmente a esa iglesia. Por esta razón, el conocimiento compartido es resultado de la comunicación exitosa y no un requisito (Blakemore, 1992: 21).

Del mismo modo, si estamos caminando por la calle, yo puedo decirle a la persona que va conmigo, "Yo he estado en esa *church*", sin tener el conocimiento compartido de que ella habla inglés. Si ella me entiende, el hecho de que ella sí entiende inglés se vuelve parte de

nuestro conocimiento compartido así como se vuelve parte de nuestro conocimiento compartido (o, en términos de la TR, de nuestro *entorno cognoscitivo mutuo*, término que se definirá más adelante) el hecho de que yo también hablo inglés. Esto es resultado de nuestra comunicación exitosa. Lo importante aquí es notar que el conocimiento compartido de que los dos hablamos inglés y español no es un requisito para cambiar de código, solamente es necesario que ese conocimiento sea manifiesto para los dos, es decir, que sea mutuamente manifiesto.

Es importante el grado en el que los supuestos son mutuamente manifiestos porque el hablante debe poder calcular las habilidades cognoscitivas del oyente, incluyendo la probabilidad de ser empleadas en una manera específica en la comprensión (Zegarac, 1998: 333). Para poder comunicar sus intenciones existosamente y de manera más eficiente, los hablantes buscan establecer *entornos cognoscitivos mutuos* con los oyentes. Un *entorno cognoscitivo mutuo* es un entorno cognoscitivo que es compartido por un grupo de individuos cuando es manifiesto para ellos que lo comparten entre sí; todo supuesto manifiesto en un entorno cognoscitivo mutuo es *mutuamente manifiesto* (incluido el supuesto de que comparten un entorno cognoscitivo) (Carston, 2002: 378).<sup>5</sup> Un individuo que conoce el entorno cognoscitivo de otro individuo puede inferir más fácilmente cuáles son los supuestos que más probablemente éste va a considerar.

Del mismo modo, un hablante bilingüe debe poder calcular el efecto cognoscitivo que va a producir la elección de un código u otro o que va a producir la yuxtaposición de dos códigos. Entonces, ciertos supuestos deben ser mutuamente manifiestos para que el hablante pueda calcular la manera en que una alternancia de códigos es interpretada por su interlocutor. Si, por ejemplo, el hablante desea utilizar una alternancia para referirse a una parte de la sociedad

---

<sup>5</sup> Eso sí, decir que dos interlocutores tienen un entorno cognoscitivo mutuo no significa que lleguen a tener los mismos supuestos ni a hacer las mismas conclusiones, sólo que son capaces de hacerlo (Sperber y Wilson, 1995:

mexicana, debe suponer que el oyente tendrá acceso a los supuestos contextuales necesarios a partir del cual procesar esa alternancia y podrá así derivar las implicaturas que el hablante quiere comunicar. Para que esto ocurra, uno de los supuestos que necesariamente debe hacerse mutuamente manifiesto para el hablante y el oyente es el supuesto de que ambos hablan y entienden dos idiomas con relativa facilidad.

#### **4.4 Conceptos básicos de la TR**

Grice propone entonces que para que la comunicación verbal sea exitosa, el reconocimiento de intenciones es suficiente y parte de esto para argumentar que el acto de comunicar crea ciertas expectativas que luego se explotan durante el proceso inferencial. Esto es así porque los participantes de una conversación, siendo racionales, operan bajo un Principio de Cooperación, es decir, que en una conversación los participantes tienen un objetivo común y cooperan para alcanzarlo. El Principio de Cooperación establece pautas de conducta en cuatro direcciones: veracidad, informatividad, modo y relevancia, que Grice formula en cuatro máximas y submáximas.

Sin embargo, en general, los hablantes no se comportan según lo establecen las máximas. En cambio, existen muchas maneras de violar las máximas y los hablantes lo hacen a menudo. Cuando esto ocurre, para restaurar la vigencia del Principio de Cooperación, los oyentes hacen hipótesis sobre las intenciones de los hablantes que explicarían que a pesar de no respetar las máximas, el hablante está cooperando. De esta manera surgen las implicaturas.

---

41). Cabe mencionar, además, que las fronteras entre lo que es parte de el entorno cognoscitivo de un individuo y lo

#### 4.4.1 La intención informativa y la intención comunicativa

La TR recoge las ideas de Grice y parte de la idea de Grice de que la comunicación explota la habilidad de los humanos de atribuir intenciones. De acuerdo con la TR, en la interpretación de enunciados, los oyentes deben reconocer que los hablantes tienen, en primer lugar, una *intención informativa*: una intención de modificar su entorno cognoscitivo, de hacer manifiesto (o más manifiesto) un conjunto de supuestos. Cuando un hablante emite un enunciado, lo hace con la intención de transmitir algún trozo de información relevante para el oyente y, al hacerlo, altera de cierto modo su entorno cognoscitivo (Sperber y Wilson, 1995: 54).

En segundo lugar, el oyente debe reconocer que el hablante tiene una intención de segundo orden, una *intención comunicativa*: la intención de hacer mutuamente manifiesto que él tiene una intención informativa específica. Cuando un hablante emite un enunciado, tiene también una intención de que el oyente reconozca que tiene la intención de modificar su entorno cognoscitivo de alguna manera.

Zegarac y Clark (1998: 324) señalan la importancia de esta distinción entre la intención informativa y la intención comunicativa para la elección de código:

Consider, for example, a speaker who begins a conversation in English, then suddenly, and without apparent reason, switches to another language, say French. This change of language code provides evidence for (i.e. makes (more) manifest to the audience) a range of assumptions. Some of these assumptions may be conveyed regardless of whether the speaker intended to convey them (e.g. 'The speaker can speak French.'). But there are others which will not be conveyed unless the change of the language code is invested with a communicative intention (e.g. 'The speaker wants some people in the audience to leave.'). That is to say, hearers will not recover these assumptions unless they think that the reason for the code-switching is an intention to communicate something.

En la interpretación de enunciados que contienen alternancias de códigos, pues, los oyentes necesariamente deben reconocer ambas intenciones: debe reconocer que el hablante tiene una intención informativa específica y, además, que el hablante quiere que el oyente reconozca que tiene una intención informativa, es decir, que tiene una intención comunicativa. Los oyentes llegan a reconocer ambas intenciones en su búsqueda de *relevancia óptima*.

Sin embargo, a diferencia de Grice, la TR propone que no hay que suponer que exista una actitud cooperativa entre los hablantes para dar cuenta de las expectativas generadas por la emisión de un enunciado comunicado. En cambio, los autores proponen que existe una propiedad del sistema cognoscitivo humano que explica la naturaleza de estas expectativas, *la relevancia*.

En la comunicación verbal, la cognición humana orienta los recursos de atención y procesamiento que tiene a su alcance según un criterio de *relevancia*. La cognición humana tiende a procesar los estímulos o supuestos más *relevantes* a su alcance (Sperber y Wilson, 1995: 261). Así, la *relevancia* dirige la cognición humana ya que es una propiedad de los insumos de la cognición, al ser procesados por un individuo en un contexto.

En este trabajo sostengo que cuando un hablante bilingüe emite un enunciado que contiene una alternancia de códigos, además de comunicar información explícitamente a través del contenido proposicional del enunciado, comunica intenciones. Un oyente bilingüe, además de descodificar los elementos del enunciado como pertenecientes a distintos sistemas lingüísticos, interpreta las intenciones del hablante con base en una serie de supuestos contextuales que tiene en mente en ese momento y que posiblemente están relacionados, ya sea directa- o indirectamente, con las características de las lenguas empleadas en el enunciado. Simplemente, la alternancia de códigos es parte constitutiva del diseño de un estímulo proyectado para parecer *relevante*.



#### 4.4.2 *El Principio Cognoscitivo de Relevancia*

¿Por qué decir que la relevancia dirige la cognición humana? ¿Es psicológicamente plausible? La TR parte de dos supuestos importantes (Sperber y Wilson, 1995: 261-262). En primer lugar, asume que la cognición humana es una función biológica y que los mecanismos cognoscitivos son, en general, adaptaciones biológicas que, a su vez, resultan de un proceso evolutivo. En segundo lugar, y por consiguiente, supone que este mismo proceso evolutivo presiona las adaptaciones biológicas, incluyendo los mecanismos cognoscitivos, a ser más eficientes en términos de mayor beneficio a cambio de menor costo.

Se puede esperar, pues, que el diseño de los mecanismos cognoscitivos tenderá a evolucionar hacia la maximización de esta relación. La articulación de estos mecanismos debe ser de tal modo que se maximice la probabilidad de que la información más relevante al alcance del sistema cognoscitivo será procesada de la manera más eficiente. A largo plazo, la cognición *tiende* a organizarse de tal modo que esta maximización ocurra. A corto plazo, dado que la cognición humana es producto de una serie de mecanismos especializados, y que cada mecanismo contribuye con beneficios cualitativamente distintos, para cada mecanismo existe la presión de optimizar la relación entre costo y beneficio.<sup>6</sup>

A partir de esto, pues, la TR postula el *Principio Cognoscitivo de Relevancia*:

- (13) *Principio Cognoscitivo de Relevancia*  
La cognición humana tiende a dirigirse hacia la maximización de relevancia.

Los individuos automáticamente buscan maximizar relevancia y sus estimaciones de relevancia máxima afectan directamente su conductas cognoscitivas. Eso sí, no significa que los individuos hagan cálculos de ningún tipo.

---

<sup>6</sup> Esto no significa que cada mecanismo logra optimizar esta relación en todo momento, sino que la *tendencia* debe ser suficientemente fuerte para guiar la interacción humana. Las regularidades de los estímulos provenientes de un

#### 4.4.3 El Principio Comunicativo de Relevancia

Para la TR un acto de *ostensión* se define como una conducta respaldada por una intención por parte del emisor de atraer la atención de otro, de manera que el otro identifique esta intención. La comunicación verbal es sólo una forma entre otras de la comunicación ostensiva. Puesto entonces que la conducta ostensiva es una solicitud de atención y que la atención está regulada por el Principio Cognoscitivo de Relevancia, se deduce que en toda comunicación ostensiva los emisores comunican automáticamente una presunción de que serán relevantes. Este es el *Principio Comunicativo de Relevancia*:

- (14) *Principio Comunicativo de Relevancia*  
Todo enunciado o acto de comunicación ostensiva crea una expectativa de su propia relevancia óptima.

Para la interacción verbal, esto significa que los oyentes esperan que todo estímulo ostensivo, incluidos los enunciados, sea óptimamente relevante. Son estas expectativas de relevancia óptima las que hacen que el comportamiento cognoscitivo de otros humanos se vuelva suficientemente predecible como para guiar la comunicación (Sperber y Wilson, 1995: 263). Es decir, por la naturaleza misma de las conductas ostensivas, los hablantes procuran elegir el estímulo que les parece será más relevante para su interlocutor y formulan sus enunciados para que éstos parezcan óptimamente relevante para los oyentes.

En la interacción bilingüe, el estímulo ostensivo que contiene la alternancia de códigos genera, como en cualquier otro caso, la expectativa de su propia relevancia óptima.

---

cierto dominio pueden generar principios de procesamiento propios. Las peculiaridades de los estímulos ostensivos sugieren la existencia del Principio Comunicativo de Relevancia.

## 4.5 La búsqueda de relevancia óptima

Más específicamente, para la interacción verbal, *optimizar* relevancia implica seleccionar el mejor contexto posible para interpretar un supuesto, es decir, el contexto que posibilita el mejor balance entre costo y beneficio o, como veremos más adelante, entre esfuerzo de procesamiento y efectos contextuales. Cuando se logra este balance, el supuesto ha sido *óptimamente procesado*.

La noción de relevancia óptima se define como el balance que el oyente puede esperar en términos de efectos cognoscitivos y esfuerzo de procesamiento. Es decir, los mensajes son relevantes para los oyentes de dos maneras: creando efectos cognoscitivos para el oyente y/o minimizando la cantidad de esfuerzo de procesamiento. La relevancia para un individuo se define así (Sperber y Wilson, 1995, 265-266):

(15)

Relevancia para un individuo (comparativo):

Condición 1: un supuesto será relevante para un individuo en tanto que los efectos cognoscitivos positivos logrados cuando es óptimamente procesado sean grandes.

Condición 2: un supuesto será relevante para un individuo en tanto que el esfuerzo necesario para lograr estos efectos cognoscitivos positivos sea pequeño.

La relevancia de un mensaje es una noción comparativa y no categórica y se determina, entonces, con base en la relación entre efectos y esfuerzo: suficientes efectos a cambio de esfuerzo, siempre y cuando éste último sea justificado. Dicho de otro modo, el esfuerzo adicional se justifica con efectos adicionales.

### 4.5.1 Efectos cognoscitivos

Decimos, pues, que la información solamente puede ser relevante cuando interactúa con el contexto y que la interacción con el contexto da lugar a efectos. Esto puede ocurrir en una de tres maneras: la información nueva refuerza un supuesto contextual previo, la información nueva

contradice y elimina un supuesto contextual previo, o la combinación de la información nueva con supuestos contextuales previos origina un nuevo supuesto no existente previamente. Cuando ocurre una de estas tres cosas, se dice que la nueva información tiene *efectos cognoscitivos*. Ninguno de estos resultados puede derivarse a partir de la nueva información exclusivamente, ni a partir de los supuestos presentes en el contexto por sí solos.

En esta tesis busco describir los tipos de efectos cognoscitivos creados por las alternancias de códigos. Para esto utilizaré ejemplos del corpus que analizaré en detalle en los siguientes capítulos.<sup>7</sup>

#### 4.5.2 Esfuerzo de procesamiento

A su vez, la interpretación de un enunciado requiere un *esfuerzo de procesamiento* que está determinado por una variedad de factores interrelacionados como, por ejemplo, su complejidad sintáctica, la frecuencia e historia de uso de las expresiones empleadas, la accesibilidad del contexto, el tamaño del contexto, etc.

En este sentido, para encontrar un conjunto de supuestos contextuales a partir del cual interpretar un enunciado, un oyente debe invertir tiempo y esfuerzo. En el esfuerzo de procesamiento también interviene la noción de *accesibilidad* que se refiere a qué tan disponibles están ciertos supuestos para la representación. En la relativa accesibilidad de un supuesto intervienen por lo menos seis factores que varían dependiendo del individuo y del contexto: lo reciente del uso de la expresión, la frecuencia de su uso, su complejidad lingüística, su

---

<sup>7</sup> El objetivo de los Capítulos 5 y 6 será ahondar en la descripción de estos efectos y de su comunicación. Para adelantar, las alternancias de códigos que contienen citas directas o discurso referido (como en los extractos de (3), (4), y (7)) pueden estar motivados por el deseo por parte del hablante de introducir otra voz en el discurso. Con esto, pueden, por ejemplo, querer distanciarse de la persona a la que atribuye el enunciado o, por el contrario, identificarse con ella.

complejidad lógica, y el tamaño del contexto. Acerca de esta noción, Sperber y Wilson (1995: 142) resumen:

Just as processing an item of information in a context involves some effort, so accessing a context involves some effort. The less accessible a context, the greater the effort involved in accessing it, and conversely.<sup>8</sup>

La accesibilidad de los supuestos necesarios para la interpretación, al igual que lo manifiesto, puede variar en cuanto a su relativa fuerza. La accesibilidad de un supuesto se incrementa cada vez que ese supuesto ayuda en el procesamiento de algún trozo de información y se disminuye cada vez que hace que el procesamiento de algún trozo de información sea más difícil.<sup>9</sup> Como la relevancia de un mensaje está basada en esfuerzo justificado, las consideraciones que hacen los oyentes acerca de la accesibilidad guían sus interpretaciones.

El nivel de esfuerzo de procesamiento de un enunciado que contiene una alternancia de códigos puede estar determinado por, al menos, dos factores. En primer lugar, la alternancia de códigos puede limitar (y hacer más eficiente) la búsqueda de los supuestos contextuales necesarios para interpretar un enunciado y funcionar, en este sentido, como una clave de contextualización (en el sentido que le dan Gumperz, 1982 y Auer, 1995; ver Cap. 3). En segundo lugar, el nivel de esfuerzo puede estar determinado por la expectativa por parte del oyente de que el elemento alternado se realice en una lengua específica y no en otra. La alternancia puede implicar un esfuerzo de procesamiento significativamente más alto sobretodo

---

<sup>8</sup> En un párrafo anterior, los autores especifican: "The choice of a context for inferential processes in general, and for comprehension in particular, is partly determined at any given time by the contents of the deductive device, those of the general-purpose short-term memory store, and those of the encyclopaedia, and by the information, that can be immediately picked up from the physical environment. These factors determine not a single context but a range of possible contexts... the selection of a particular context is determined by the search for relevance" (S&W, 1995: 141). En la siguiente página, continúan: "The initial, minimal context is immediately given; the contexts which include only the initial context as a sub-part can be accessed in one step and are therefore the most accessible contexts; contexts which include the initial context and a one-step extension as sub-parts can be accessed in two-steps and are therefore the next accessible contexts, and so on..." (Sperber y Wilson, 1995: 142).

<sup>9</sup> En palabras de los autores, "Not that stronger assumptions are easier to recall, but that, as a result of some kind of habituation, the more a representation is processed, the more accessible it becomes. Hence, the greater the amount

cuando el elemento alternado no es esperado, no es conocido para el oyente, o cuando es más complejo que el elemento no alternado. En estos casos, la TR predice el oyente buscará efectos adicionales que compensen el esfuerzo adicional invertido en procesar el enunciado.

Asimismo, esta idea de esfuerzo podría ayudar a explicar, también, el muy documentado fenómeno de *triggering* (Clyne, 1967). Este término se refiere a la posibilidad de que la alternancia de algún elemento durante un enunciado haga que los elementos que le siguen se enuncien en esta misma lengua. En estos casos, la elección de una lengua u otra parecería estar condicionada no tanto por razones discursivas o pragmáticas sino por factores relacionados con la producción. En todo caso, el hecho de que un elemento alternado pueda funcionar como *trigger* (lit. "gatillo") para luego utilizar elementos de esa misma lengua sería un factor a considerar en el esfuerzo de procesamiento. De manera similar, los estudios de Grosjean (1988, 1995) sobre el procesamiento en el cerebro bilingüe sugieren la posibilidad de que los interlocutores vacilen entre un modo monolingüe y un modo bilingüe (*monolingual mode* y *bilingual mode*) y el modo en el que se encuentren sea determinante para sus expectativas en cuanto a la lengua en que se emite un enunciado. En este sentido, es importante considerar que los supuestos contextuales empleados en la interacción bilingüe son más accesibles para hablantes bilingües que para hablantes monolingües. Esto implica menos esfuerzo y, por consiguiente, más relevancia.

Finalmente, la manera de formular el mensaje está condicionada, además, por las habilidades y preferencias del hablante. Esto es así porque lo que puede ser óptimamente relevante para un hablante (o para un oyente) puede no serlo para otro. De manera que, la información es relevante si y solamente si:

---

of processing involved in the formation of an assumption, and the more often it is accessed thereafter, the greater its accessibility" (Sperber y Wilson, 1995: 79).

- (16) a. Es al menos lo "suficientemente relevante" (varía de individuo a individuo y de situación a situación) como para ameritar el esfuerzo de procesamiento del oyente.  
b. Es el más relevante posible dadas las habilidades y preferencias del hablante (Sperber y Wilson, 1995: 270).

El oyente puede esperar un nivel de relevancia suficientemente alto para ameritar el esfuerzo que requiere interpretar el enunciado y que este nivel de relevancia es el más alto dado las habilidades y preferencias del hablante.

Resumiendo, entonces, en la comunicación verbal, un hablante tiene una intención de que su interlocutor considere un pensamiento (en forma de un supuesto o de series de supuestos) y tiene la intención de que el oyente reconozca esta intención. El hablante debe producir un enunciado que haga manifiesto estos supuestos para el oyente. El oyente, por su parte, puede asumir que este acto de ostensión, en forma de un enunciado, conlleva una presunción de que tiene suficientes efectos cognoscitivos como para que el esfuerzo de procesamiento valga la pena. El enunciado es relevante porque es el más eficiente en términos de efectos y esfuerzo, siempre y cuando este sea compatible con las habilidades y preferencias del hablante.

Los hablantes bilingües tienen un recurso adicional a su disposición para formular enunciados óptimamente relevantes: la alternancia de códigos.

## **4.6 Conclusiones**

En este capítulo he querido revisar las nociones básicas de la TR que en el siguiente capítulo nos permitirán analizar instancias de alternancias de códigos encontradas en el corpus. Argumenté que un análisis con base en la TR permite sistematizar algunas de las ideas claves que identificó Gumperz en su momento y que resumimos en el capítulo anterior, en particular, el conocimiento socio-cultural y lingüístico necesario para sostener una conversación con

alternancia de códigos y la habilidad de los participantes para reconocer distintos recursos comunicativos.

Por un lado, la noción de entornos cognoscitivos mutuos, propia de la TR, permite considerar las aportaciones de Gumperz en cuanto a la necesidad de los interlocutores de que sean mutuamente manifiestos ciertas convenciones lingüísticas e interaccionales. Para que la interacción bilingüe y, en particular, el uso de la alternancia de códigos sea exitosa, es necesario que ciertos supuestos relacionados con los códigos utilizados en la conversación sean mutuamente manifiestos. Eso sí, no es necesario que sean compartidos ni que formen un parte de algún conocimiento compartido, solamente que los interlocutores sean capaces de representarlos.

Por otro lado, dentro del marco de la TR, en la interpretación de un enunciado que contiene un cambio de código, al igual que cuando se interpreta un enunciado monolingüe, el oyente deberá reconciliarlo con el supuesto de que el hablante ha querido ser óptimamente relevante y deberá considerar por qué el hablante codificó su mensaje (o una parte de él) en ese código y no en otro. Aquí intervienen los factores de efectos cognoscitivos y esfuerzo de procesamiento. A veces, alternar códigos reduce el esfuerzo de procesamiento y ese hecho mismo justifica, en términos de relevancia, la elección del otro código. Otras veces, la alternancia induce un incremento del esfuerzo de procesamiento del oyente y entonces justifica al oyente para buscar efectos cognoscitivos adicionales que se desprenden directamente de la elección misma de otro código. En términos de la TR, la alternancia de códigos es relevante porque hace manifiesto para el oyente una serie de efectos cognoscitivos suficientes para contrarrestar el esfuerzo que éste invierte para procesar dichos efectos. La alternancia de códigos es, pues, un recurso que los hablantes bilingües tienen a su disposición para optimizar esta relación y, por ende, la relevancia de sus mensajes.



Ésta consideración solamente se deriva de un marco analítico como la TR que considera el esfuerzo de procesamiento como un factor determinante en la elección. En marcos analíticos en los que esta noción no interviene, como los de Gumperz y Auer, no puede explicarse la alternancia en estos términos, aunque quizás sí sean elementos implícitos de sus modelos.

## **CAPÍTULO CINCO: La alternancia de códigos y la relación efectos/esfuerzo**

En el capítulo anterior describí el marco analítico de la TR como un modelo concebido para la comunicación monolingüe que conceptualiza y explica los procesos involucrados en la comunicación en general. La TR toma en cuenta las motivaciones diversas, las habilidades cognoscitivas, y los múltiples factores contextuales que los hablantes y oyentes tienen a su disposición en la interacción verbal y que, a su vez, figuran en el uso e interpretación de enunciados y condicionan los tipos de inferencias que los oyentes pueden derivar a partir de distintos tipos de enunciados. Dentro de este marco, la cognición humana tiende hacia la maximización de relevancia y todo estímulo ostensivo, puesto que es una solicitud de la atención del interlocutor, conlleva una expectativa de relevancia óptima. A su vez, la relevancia de un mensaje es resultado de un proceso interpretativo en el cual el oyente deriva los efectos cognoscitivos que hace manifiesto un estímulo ostensivo (o un enunciado), invirtiendo un cierto esfuerzo de procesamiento. Una consecuencia de esto es que si un hablante demanda esfuerzo adicional a un oyente, éste puede legítimamente asumir la existencia de mayores efectos. Así, la TR permite conceptualizar procesos cognoscitivos generales que operan sobre el uso e interpretación de los enunciados en general.

En lo que resta de este trabajo busco extender este marco al análisis de la comunicación bilingüe y, más específicamente, al análisis de enunciados que contienen alternancias de códigos. Mi argumento parte, pues, del siguiente supuesto: los enunciados que contienen alternancias de códigos se interpretan de la misma manera que los enunciados monolingües. La TR es, finalmente, una ventana cognoscitiva al proceso inferencial general que determina la manera en que la alternancia de códigos es interpretada en una situación comunicativa dada y ofrece un marco novedoso a partir del cual analizar las alternancias de códigos porque nos ayuda a explicar

las motivaciones pragmáticas de los hablantes para utilizar la alternancia de códigos teniendo otros recursos a su disposición y a detallar los efectos que éste logra.

En este capítulo, argumentaré que la TR permite tomar en cuenta elementos de la comunicación en general y aplicarlos a la comunicación bilingüe. Mantendré, siguiendo a Chan (2003), que la alternancia de códigos optimiza la relevancia del mensaje de dos maneras: (a) implica menos esfuerzo de procesamiento que un elemento no-alternado para interpretar el mismo rango de inferencias, y/o (b) conlleva más efectos cognoscitivos que un elemento no-alternado. Sin embargo, como veremos, el análisis de Chan no especifica de qué manera la alternancia reduce el esfuerzo de procesamiento ni describe adecuadamente los efectos cognoscitivos logrados a través de distintos tipos de alternancias. Para esto último, recurriré a dos distinciones provenientes de la TR, la de usos *descriptivos* y usos *interpretativos* y la de *implicaturas fuertes* e *implicaturas débiles*, que más adelante servirán para valorar los tipos de efectos cognoscitivos logrados y el esfuerzo de procesamiento utilizado en la interpretación de algunas de las alternancias que aparecieron en el corpus. Antes, será necesario repasar las ideas principales del análisis de Chan.

### **5.1 La propuesta de Chan (2003)**

Brian Chan (2003) en el Capítulo 8 de su libro, *Aspects of the syntax, the pragmatics, and the production of code switching: Cantonese and English*, desarrolla un análisis de la alternancia de códigos con base en la TR. Como he mencionado, Chan propone que la alternancia optimiza la relevancia de un mensaje de dos maneras (2003: 274):

(17)

- (a) Un elemento implica menos esfuerzo de procesamiento que un elemento no alternado cuando es interpretado por la misma cantidad de efectos.
- (b) Un elemento alternado conlleva más efectos cognoscitivos cuando es óptimamente procesado que un elemento no alternado.

De acuerdo con la propuesta de Chan, pues, la alternancia de códigos es un recurso que los hablantes tienen a su disposición para *optimizar la relevancia de su mensaje*: para que la alternancia de códigos contribuya a relevancia óptima de un trozo de discurso, o bien la alternancia debe ayudar al oyente a disminuir su esfuerzo de procesamiento, o bien los efectos cognoscitivos derivados a partir de la alternancia deben ser suficientemente grandes como para ameritar un esfuerzo de procesamiento más elevado, impuesto por la alternancia misma. Por ende, la alternancia es elegida por un hablante porque es más relevante que su equivalente monolingüe.

Este acercamiento basado en Chan (2003) depende también en la idea de que hay dos tipos de significado codificado lingüísticamente, una idea sugerida por primera vez dentro de la TR por Blakemore (1987; 2002). De acuerdo con esta idea, una expresión lingüística puede codificar o bien un concepto o bien una restricción sobre las inferencias pragmáticas. Es con esta distinción en mente que Chan propone una explicación de la alternancia que relaciona algunos tipos de elementos alternados, no solo de frases nominales, con funciones pragmáticas definidas en términos de la TR de la siguiente manera (2003: 292):

Repeticiones: añaden efectos en forma de explicaturas e implicaturas.

Conectores: conllevan significado de procedimiento y restringen las implicaturas.

Performativos y marcadores discursivos: dan pistas para restringir las explicaturas de alto nivel.

Estructuras tópico-comentario, cláusulas subordinadas y cláusulas relativas: señalan cuál es la información conocida y cuál es la información nueva.

Aunque parezca correcta esta visión, los detalles sobre la alternancia de códigos todavía no se explican. Las reiteraciones añaden efectos tanto en el discurso bilingüe como en el discurso monolingüe. Los conectores tienen significado de procedimiento para la derivación de implicaturas y explicaturas y para la selección del contexto en el discurso monolingüe también. Las cláusulas subordinadas y relativas, así como las estructuras tópico-comentario marcan la

distinción entre la información nueva y la información conocida en general, no solamente cuando hay elementos alternados. Con este análisis, volvemos a la misma pregunta que planteé en el Capítulo 3 de si estos elementos funcionan de misma manera en el discurso monolingüe y en el discurso bilingüe, ¿para qué alternar?

Antes de intentar responder a esta pregunta, es importante revisar el análisis que hace Chan de la alternancia de dos otros elementos, las frases nominales y las citas o el discurso referido, e ilustrar su análisis con ejemplos tomados del corpus.

### *5.1.1 La alternancia de frases nominales*

En su análisis de la alternancia de frases nominales, Chan propone que un hablante bilingüe puede querer minimizar el esfuerzo de procesamiento del oyente o el suyo propio a través de un enunciado que contiene una alternancia de una frase nominal y/o puede querer añadir efectos. Existen muchos factores que influyen en relación con el esfuerzo de procesamiento de alternancias y de los cuales no me ocuparé por considerarlos motivo de un trabajo mayor. Sólo quiero señalar que es un factor crucial a tomar en cuenta para comprender las razones por las cuales un hablante bilingüe elige añadir otra lengua en su discurso. Quiero utilizar algunos ejemplos de sustantivos alternados tomados del corpus para mejor ilustrar esta idea.<sup>1</sup>

Un tipo muy común en el corpus de alternancias realizadas para minimizar esfuerzo serían, por ejemplo, aquellas utilizadas para llenar un hueco léxico, como en (17):

(18)

---

<sup>1</sup> Recordemos que la alternancia de sustantivos o de frases nominales fue la categoría sintáctica más alternada en el corpus (ver Capítulo 2, Tabla 1, p. 25).

(a) L: Luego está una, está una plaza así en frente y está el *Sam's Club*, está la *Wal-Mart*, está, o sea, ya todo lo que tienen en, la *Home Depot*, todo que tienen aquí le digo, les estaba diciendo a mis primos, no si ya pa' que me regreso si aquí tengo todo lo que tengo allá, les ando diciendo.

(G4 (CE))

(b) T: No, I have in *Guadalajara* and I have more people over there by, um, by *Puebla*.

(G1 (MI))

Las alternancias en (18) se deben a huecos léxicos. Todos los sustantivos alternados en (a) y (b) son nombres propios-- i.e. *Sam's Club*, *Wal-Mart*, *Home Depot*, *Guadalajara*, *Puebla*. Para ninguna de las alternancias en (18a) o (18b) existe un equivalente en la otra lengua y significa menos esfuerzo tanto para el oyente como para el hablante emitirlos en su idioma original. Es importante considerar, sin embargo, que el esfuerzo de procesamiento de las alternancias de códigos cambia dependiendo de la variación de los factores ya mencionados como la complejidad sintáctica, la frecuencia de uso de las expresiones empleadas, la accesibilidad del contexto o el tamaño del contexto. Además, estos factores varían para cada individuo y para cada comunidad. En este sentido, para poder llegar a hacer generalizaciones más amplias del corpus sería necesario, pues, un estudio etnográfico, sociolingüístico y psicolingüístico más a fondo para comprender las características específicas de la comunidad y los individuos de Montebello, California en cuanto al esfuerzo requerido para procesar distintos tipos de alternancias.

Asimismo, la hablante podría esperar que sea más fácil para el oyente procesarlos en el idioma original (Chan, 2003: 279). Si la alternancia está motivada por esta segunda razón, es decir, si está motivada por el deseo de minimizar el esfuerzo de procesamiento del oyente, es una alternancia motivada pragmáticamente.

Por otro lado, así como la alternancia de códigos puede estar motivada por la intención de minimizar el esfuerzo de procesamiento del oyente, pueden también estar motivada por el deseo

de comunicar ciertas connotaciones o, en términos de la TR, crear efectos cognoscitivos asociados a ella (Chan, 2003: 278), como los que se muestran a continuación:

(19)

(a) L: En las vacaciones, por ejemplo ahora en, para *spring break*, estoy pensando ir otra vez. (G4 (CE))

(b) Ma: Para mí, yo no. A visitar sí, pues ya tengo suegra que visitar, tengo que ir, ahora sí. Pero, pero a vivir no, porque allá es muy difícil, *like, the money*, que aquí, entonces prefiero estar aquí. (G3 (ME))

(c) T: And by, not cities, by they're, like, *ranchitos*. (G1 (MI))

En estos casos, a diferencia de los nombres propios alternados en (18), los sustantivos *spring break*, *the money*, o *ranchitos*, sí tienen una traducción posible en la otra lengua, sin embargo, las hablantes deciden no emplearlos. ¿Por qué no?

En (19a), al pronunciar "*spring break*" y no "vacaciones de semana santa", "receso de primavera", la hablante está denotando sus vacaciones entendidas en el contexto de Montebello High School, cuyas características y connotaciones son muy distintas a "vacaciones de semana santa" o a "receso de primavera". Mientras que "vacaciones de semana santa" se refiere explícitamente a un festejo religioso y cultural dentro de un contexto mexicano (o hispano, en un sentido más amplio), "*spring break*" es un periodo vacacional vacío de referencia religiosa o cultural que, de hecho, no tiene equivalente en español. Del mismo modo, la decisión de la hablante en (19b) de emplear "*the money*" y no "el dinero" trae consigo connotaciones muy específicas: ganar en dólares es muy diferente que ganar en pesos. En (19c), la hablante decide utilizar "*ranchitos*" en lugar de "little ranches" u otro posible sinónimo porque o bien el referente en español le viene más rápido a la mente o bien es más específicamente lo que ella busca denotar o connotar. El sustantivo "ranchito" hace referencia a un contexto mexicano y a características materiales muy distintas a las que connotan el sustantivo equivalente en inglés.

Sin embargo, no necesariamente todos los sustantivos pronunciados en otra lengua que no sea la lengua base conllevan connotaciones específicas. En el siguiente ejemplo,

(20) M: Ya tengo mis *credits* para *math* pero dije no, ahora no. (G4 (CE))

la hablante utiliza dos sustantivos, *credits* y *math*, que sí tienen equivalente en el español y que no necesariamente tienen connotaciones distintas en inglés. Como señala Chan (2003: 279), pronunciarlos en su idioma original podría significar menos esfuerzo para la hablante porque aprendió los conceptos en ese idioma.

En resumen, tanto las alternancias en (18) que no tienen equivalente en la lengua base y como las de (19) que sí lo tienen, significan menos esfuerzo para el hablante y, quizás, para el oyente también. Sin embargo, a diferencia de las alternancias en (18) o en (20), las alternancias en (19), a pesar de tener un equivalente en la lengua base, el utilizar un elemento alternado permite recuperar connotaciones específicas y, así, generar mayores efectos.<sup>2</sup>

Al mismo tiempo, otra motivación tanto para las alternancias en (18) y (20) como las alternancias de códigos en (19) es que hacen que los supuestos contextuales necesarios para interpretar el enunciado sean más accesibles para el oyente y, de esa manera, disminuyen su esfuerzo de procesamiento a la hora de recuperar la información necesaria del contexto para interpretar el enunciado. Es decir, en los ejemplos de (18), (19a), (19b), y (20) las hablantes, cuando quieren que el oyente busque un referente en su conocimiento de la sociedad norteamericana, cambian del español para emplear la palabra en inglés. En cambio, en (19c), cuando la hablante quiere que el oyente busque un referente en su conocimiento de la sociedad

---

<sup>2</sup> Curcó (en prensa (b)), en un trabajo reciente, argumenta que la alternancia de códigos tiene un papel importante en la creación y comunicación de conceptos *ad hoc* (Carston, 2002; 2003). Curcó utiliza esta noción para argumentar que la alternancia de códigos lleva al oyente a la construcción de conceptos *ad hoc* cuyo significado *derivado* es distinto al concepto denotado por la palabra. El análisis que hace Curcó se podría aplicar a las alternancias de español e inglés en este corpus porque, como se puede apreciar en (18), el concepto *ad hoc* que se construye a partir de los elementos en la lengua alternada nos lleva a derivar connotaciones asociadas a esa lengua.



mexicana, cambia del inglés al español. Como los contextos bilingües son más accesibles para los bilingües, la alternancia de códigos hace que ellos recuperen los supuestos contextuales necesarios de manera más eficiente que un hablante monolingüe, por ejemplo.

De esta forma, un enunciado que contiene una alternancia una frase nominal puede implicar efectos cognoscitivos más altos que una frase nominal equivalente sin la alternancia y los oyentes bilingües, a su vez, los pueden recuperar a cambio de un esfuerzo de procesamiento relativamente más bajo. Esto es así porque el acceso al contexto bilingüe más relevante debe implicar un esfuerzo de procesamiento específico, que en cada caso compensa con efectos adicionales que surgen de las denotaciones o connotaciones específicas a la palabra y la lengua elegida. Así, la alternancia de sustantivos o de frases nominales añade efectos y/o reduce esfuerzo.

### 5.1.2 La alternancia de citas o de discurso referido

Para describir el análisis que hace Chan de este tipo de alternancias, quiero retomar una parte el extracto reportado en el ejemplo (7) del Capítulo 3 en el que Tania nos está contando a María y a mí sobre su entrada ilegal a EU, su llegada a Los Ángeles, y su decepción posterior:

(7)

16 C: Where did you pass? What part of/

17 T: /TJ.

18 C: TJ?

19 T: It was, like, fast, cuz we just, crossed the thing from TJ and we were already,

20 When I came, like, they were bringing to us to Los Angeles and stuff,

21 I was like, Oh my God, this is Los Angeles, I was, like, this is so ghetto.

22 C: So ghetto?

23 T: Cuz you always think it's beautiful, it's, like, I don't know/

24 M: /I know, everyone thinks it's like, wow/

25 T: /I know, *vamos a ir a Estados Unidos*, I know, *vamos a ir a la nieve*,

26 and this and that, and they bring us to the ghetto place.

27 It was, like, O.K.!

28 What did you think when you lived in the United States?

Hacia el final de su relato (línea 25), Tania cambia de código para comunicar cómo ella considera que los inmigrantes mexicanos se imaginan la vida en EU. La proposición que comunica el enunciado en la línea 25 se puede describir de la siguiente manera:

- Alguien le dice o le ha dicho a Tania que P (“vamos a ir a EU, vamos a ir a la nieve”).

Esta proposición interactúa con los supuestos contextuales y hace la siguiente información explícita:

- Tania hace manifiesto que alguien le dice o le ha dicho P.
- Tania quiere que sea manifiesto para el oyente que alguien le dice o le ha dicho P.
- Alguien le dice o le ha dicho P en español.

Entonces, para que el enunciado de Tania logre ser relevante, el oyente debe entender no solamente la proposición básica del enunciado, sino que también debe reconocer que está siendo atribuido a otra persona. La interpretación relevante para el oyente depende, pues, de que éste reconozca la fuente de la opinión. En este caso, su enunciado se puede atribuir a inmigrantes mexicanos o a parientes de inmigrantes mexicanos que creen que inmigrar a EU mejorará su nivel de vida. No es del todo claro si atribuye su enunciado a un grupo de personas que ella conoce personalmente o a los mexicanos en general. Probablemente se puede atribuir a su familia y/o al grupo de personas responsables de su salida de México.

En este ejemplo, la alternancia ayuda para dirigir al oyente a buscar un contexto relevante dentro del contexto mexicano y, de esta manera funciona, en efecto, como una clave de contextualización (Gumperz, 1982; Auer, 1995; ver Cap. 3). La alternancia de código ayuda, entonces, a disminuir el esfuerzo de procesamiento que experimenta el oyente para recuperar los supuestos contextuales necesarios a partir de los cuales derivar efectos cognoscitivos.

De manera muy similar, para Chan, la alternancia sirve como clave de textualización o *textualisation cue*, es decir, para marcar más claramente la distinción entre un uso *descriptivo* y un uso *interpretativo* (2003: 291). La TR postula que los enunciados pueden ser descriptivos o

interpretativos (Sperber y Wilson, 1995: 231). Son *descriptivos* cuando tienen una forma proposicional que es verdad de algún estado de cosas en el mundo, ya sea real o imaginario, y son usados en virtud de este hecho: los enunciados descriptivos representan lo que describen. Los enunciados son *interpretativos* cuando su contenido proposicional se asemeja al contenido de algún pensamiento o enunciado atribuido, o al de algún pensamiento que es o sería deseable considerar de alguna manera: los enunciados interpretativos representan aquello a lo que se asemejan. Todo enunciado es ambiguo entre una lectura descriptiva y una interpretativa.

Para entender mejor esta distinción, podemos volver a la alternancia en (7):

(21) T: I know, *vamos a ir a EU*, I know, *vamos a ir a la nieve...*

Aquí, Tania está utilizando (21) para reportar lo que alguien ha dicho y hace explícito el hecho de que ésta es una frase atribuible a un grupo de personas, es decir, que forma parte de un enunciado interpretativo. Alternativamente, si Tania hubiera dicho, en otro contexto,

(22) T: *Vamos a ir a EU, vamos a ir a la nieve...*

un oyente podría fácilmente interpretar en ese contexto que Tania estaba describiendo sus propios planes en el futuro y un estado de cosas en el mundo y que, por lo tanto, había empleado un enunciado descriptivo.

En un trabajo escrito como este, es fácil hacer ver que la frase en (21) es una cita o discurso referido, incluso podríamos ponerla entre comillas. En la conversación, el oyente no la reconoce por su forma lingüística sino que necesita otras indicaciones para reconocer esta parte del enunciado como descriptivo o interpretativo. Por ejemplo, Tania pudo haber decidido decir algo así como en (23):

(23) T: I know, they say, *vamos a ir a EU*, I know, *vamos a ir a la nieve...*

Los hablantes tienen recursos a su alcance como la prosodia, los gestos y/o la entonación para señalar (una parte de) su enunciado como una cita o como discurso referido. Como ya había notado Gumperz, la alternancia de códigos es un recurso adicional que sirve para marcar un enunciado atributivo como tal, ya sea por sí sola como en (7), o en combinación con otros recursos, como en (23).

En resumen, de manera similar a Gumperz, entonces, Chan observa que la alternancia marca más claramente la separación entre un enunciado descriptivo y uno interpretativo y, por consiguiente, ayuda a reducir el esfuerzo de procesamiento del oyente.

Sin embargo, ¿las alternancias de citas o de discurso referido solamente ayudan a reducir esfuerzo o sirven también para añadir efectos? Este tipo de alternancia ha recibido mucha atención tradicionalmente, en primer lugar, por la frecuencia de esta función en el discurso en general<sup>3</sup> y por el deseo por parte del hablante de marcarla como tal y, en segundo lugar, por la actitud que puede expresar un hablante acerca de lo que está citando (Garafanga, 1997; Alfonzetti, 1998). Alfonzetti (1998: 205) resume de la siguiente manera el impacto de alternar una cita o un discurso referido:

In impersonal quotations CS (code-switching) can also be a strategy to say something but at the same time distance oneself from what is being said. The use of a different language allows the speaker to depersonalize his or her point of view, assigning it to an off-screen voice... What really matters, then, is not the fidelity towards the original language, or the social and cultural attributes of the codes in the repertoire, but the contrast between what the current speaker says and what someone else said, someone absent or present, someone human or mythical (Goffman, 1979: 21), someone virtual or impersonal.

En términos de la TR diríamos, como ya lo señala Alfonzetti, que lo significativo de una alternancia atributiva no es que reproduzca la lengua original sino que añada efectos al hacer manifiesto el contraste (o, quizás también, la similitud) entre lo que se está atribuyendo y lo que

piensa el hablante. En (7), a través de un enunciado que contiene una alternancia, Tania pudo haber querido comunicarnos no solamente lo que le han dicho a ella sobre EU, sino también cuál es su reacción frente a lo que le han dicho, o qué piensa de lo que le han dicho.

De hecho, Tania desea mostrar una actitud específica (de humor o de identificación) hacia ese enunciado. Por esto, diríamos, además que es un enunciado *ecoico* (Sperber y Wilson, 1995: 238). En la interpretación de enunciados *interpretativos ecoicos*, el oyente debe entender tres cosas: (1) que el enunciado es un enunciado interpretativo atribuible a otra persona o a la comunidad en general, (2) la fuente de la proposición expresada, y (3) la actitud expresada por el enunciado. En este caso, los oyentes deben reconocer que el enunciado en la línea 25 (“I know, vamos a ir a Estados Unidos, I know, vamos a ir a la nieve”) es algo que dice la comunidad, y deben interpretar también que Tania quiere mostrar una actitud de que no está de acuerdo con esto.

Esto es así porque, para que el enunciado de Tania logre ser relevante, el oyente debe entender no solamente la proposición básica del enunciado, sino que también debe reconocer que está siendo atribuido a otra persona y que Tania está expresando una actitud de disociación hacia ese enunciado atribuido.<sup>4</sup> En este sentido, Sperber y Wilson (2004) afirman, acerca de los usos ecoicos:

The attitudes conveyed by use of an echoic utterance may be very rich and varied. The speaker may indicate that she endorses or dissociates herself from the thought or utterance she is echoing: that she is puzzled, angry, amused, intrigued, skeptical, and so on, or any combination of these (2004: 625-626).

---

<sup>3</sup> Si recordamos la discusión en el Capítulo 3 sobre las alternancias en el corpus que parecían cumplir funciones discursivas específicas (resultados que se reportaron en la Tabla 2, p. 45), destaqué la alta proporción de alternancias de códigos utilizadas por el Grupo 1 (MI) para hacer citas y reportar el discurso referido.

<sup>4</sup> Esta es una operación mental que significa una meta-representación de segundo orden (Sperber y Wilson, 1995: 238).

En este caso, Tania está interpretando un punto de vista de gente que ella conoce y está expresando su desacuerdo con ese punto de vista. Esta actitud la expresa, al menos en parte, a través de su elección de código: Tania se disocia del enunciado que está haciendo eco e indica claramente al cambiar de código, aunque también en inglés<sup>5</sup>, que ella no comparte ese punto de vista. De manera algo irónica, ella comunica la falta de solidaridad que siente con una parte de la comunidad mexicana a través de un enunciado codificado en español.

La interpretación óptimamente relevante para el oyente depende entonces, en primer lugar, de que éste reconozca la fuente de la opinión de la que se está haciendo eco. En este caso, su enunciado se puede atribuir a su familia y/o al grupo de personas responsables de su salida de México. Así, la implicatura fuerte es que Tania quiere hacer manifiesto que para ella Los Ángeles no es como le habían dicho y que ella no cree como otras personas que Los Ángeles es un lugar maravilloso para vivir.

En segundo lugar, la interpretación del oyente depende de que éste reconozca el enunciado como ecoico: el enunciado es un enunciado interpretativo que expresa una actitud sobre la opinión de la que se está haciendo eco. Finalmente, el oyente debe reconocer cuál es esta actitud: Tania expresa una actitud negativa de distanciamiento, desilusión y disociación que otra vez coincide con su cambio al español.

## **5.2 ¿Para qué alternar?**

Entonces, volvemos una vez más a la misma pregunta: ¿Para qué alternar? Si las alternancias tanto de frases nominales como de citas o de discurso referido reducen esfuerzo y añaden efectos, ¿cuáles son estos efectos y cómo se interpretan? Por ejemplo, ¿cómo se puede tomar en cuenta las actitudes e impresiones que se transmiten en la comunicación verbal y a

---

<sup>5</sup> Una vez más, la alternancia, utilizada de esta manera para producir efectos discursivos específicos, es un elemento

través de las alternancias de códigos? De manera más general, ¿cuáles son los efectos cognoscitivos específicos que añade la alternancia de códigos en la conversación bilingüe? Más aún, ¿cómo se derivan?

Para poder responder a estas preguntas y para poder valorar los efectos cognoscitivos buscados, más adelante en este capítulo, quiero analizar un extracto del corpus en la cual la alternancia de códigos es determinante en la recuperación de cierto tipo de supuestos y no puede ser ignorada. Antes, es necesario introducir una última distinción básica que hace la TR entre los tipos de implicaturas que pueden ser recuperadas a partir de estos enunciados.

### *5.2.1 Implicaturas fuertes y débiles*

Como ya mencioné, de acuerdo con la TR, lo manifiesto puede variar en cuanto a su relativa fuerza, y un hablante puede hacer que algunos supuestos sean más manifiestos que otros para el oyente. Al mismo tiempo, las intenciones del hablante respecto a estos supuestos pueden ser más manifiestas en algunos casos que en otros. Cuando las intenciones acerca de ciertos supuestos son fuertemente manifiestas, se dice que esos supuestos son fuertemente comunicados. Cuando las intenciones acerca de ciertos supuestos son débilmente manifiestas, se dice que esos supuestos son débilmente comunicados. De esta manera, la TR postula que las implicaturas que se desprenden de los enunciados pueden variar en cuanto a la intensidad con la que se comunican. Las *implicaturas fuertes* son implicaturas que necesariamente deben ser recuperadas por el oyente para que éste llegue a una interpretación óptimamente relevante. Son implicaturas que han sido mutuamente manifiestas por la intención informativa del hablante de hacer manifiesto un conjunto específico de supuestos; el oyente puede atribuir justificadamente al hablante de comunicarlos si la presunción de relevancia óptima de su mensaje ha de mantenerse.

En cambio, *las implicaturas débiles* son implicaturas que un hablante hace manifiestas a través de su enunciado, pero por las cuales el oyente asume mayor responsabilidad gradualmente. Son implicaturas que han sido sugeridas por el enunciado y que le añaden relevancia pero no son, todas ellas, indispensables para obtener una interpretación óptimamente relevante, puesto que existen otras implicaturas posibles que podrían haber logrado el mismo nivel de relevancia.<sup>6</sup>

La distinción entre implicaturas fuertes y débiles se podrá apreciar más claramente en la interacción monolingüe que se muestra a continuación (en Curcó, 2003):

(24)

A: ¿Juan es puntual?

B: Es mexicano.

Implicaturas fuertes:

Premisa implicada: Los mexicanos nunca son puntuales.

Conclusion implicada: Juan no es puntual.

Implicaturas débiles:

Juan es desconsiderado.

Juan es irresponsable.

No se puede confiar en Juan.

Juan le cae mal a B.

En este ejemplo, el hablante A quiere comunicar que Juan no es puntual y toma la responsabilidad de comunicar las implicaturas fuertes que necesariamente deben ser recuperadas para la interpretación correcta del enunciado. Por su lado, el oyente toma mayor responsabilidad al derivar las implicaturas débiles: que Juan es desconsiderado, que es irresponsable, que no se puede confiar en Juan, etc. Son implicaturas que él podría considerar importantes pero que el hablante no necesariamente quiso comunicar ostensivamente, hasta llegar a un punto en que las inferencias hechas por el oyente ya no tienen siquiera el carácter de implicatura (e.g. Juan le cae mal a B). Es importante señalar que diferentes oyentes derivarán diferentes implicaturas débiles,

---

<sup>6</sup> En palabras de los autores: "Strong communication shades off into something less determinate, where the hearer is encouraged to think along certain lines without being forced to any definite conclusion" (Wilson y Sperber,



sin detrimento de la posibilidad de relevancia óptima. Sin embargo, sin la implicatura fuerte ('Juan no es puntual') no se obtiene una interpretación óptimamente relevante.

### *5.2.2 Los efectos cognoscitivos y la comunicación débil*

En lo que resta de este trabajo, añadiré a la visión de Chan de la alternancia de códigos una elaboración de los tipos de efectos a los que puede contribuir la alternancia con base en la distinción entre implicaturas fuertes e implicaturas débiles. Con esta distinción en mente podemos retomar el ejemplo en (7). La proposición expresada en la línea 25 genera la siguiente información fuertemente implicada; es información que no se deriva directamente de la proposición expresada pero que debe ser inferida por el oyente para que éste llegue a una interpretación relevante:

Implicaturas fuertes:

- (a) Tania quiere hacer manifiesto que gente a su alrededor tenía una visión errónea de EU cuando ella inmigró.
- (b) Tania desea señalar diferencias entre ella y la gente que comparte ese punto de vista.

Estas son implicaturas que podemos estar seguros que Tania quiso comunicar. Tania está interpretando un punto de vista de gente que ella conoce y está expresando su desacuerdo con ese punto de vista. Tania quiere hacer manifiesto que para ella Los Ángeles no es como le habían dicho y que ella no cree como otras personas que Los Ángeles es un lugar maravilloso para vivir. Al igual que otros inmigrantes, Tania también tenía grandes ilusiones de vivir en EU y los comentarios de la gente a su alrededor causaron que se imaginara una vida muy distinta a la que realmente le tocó, lo cual resultó en una decepción muy grande.

Sin embargo, la alternancia de Tania funciona potencialmente como algo más que simplemente una marca de una cita o de otra voz en el discurso o, como diría Chan, como clave

de textualización. Si esto fuera lo único que ella quiso comunicar, lo pudo haber comunicado sin la alternancia de códigos, y con la entonación adecuada, diciendo algo así como:

(7')

08 C: So ghetto?

09 T: Cuz you always think it's beautiful, it's, like, I don't know/

10 M: /I know, everyone thinks it's like, wow/

11 T: /I know, *let's go to the United States*, I know, *let's go to the snow*,

12 and this and that, and they bring us to the ghetto place.

La alternancia de códigos añade efectos adicionales que un enunciado como éste no comunica, al menos no de manera tan eficiente. Esto es así porque la alternancia de códigos que realiza Tania hace manifiesto para el oyente el siguiente supuesto:

(25) Tania ha formulado parte de su enunciado en español intencionalmente.

Si el oyente le confiere una intención de hacer manifiesto este supuesto, al procesar (25) él podría hacerse preguntas como, por ejemplo: ¿Por qué decide mostrar ese conocimiento en ese momento y en español? ¿Quién conoce Tania que dice esto en español? ¿Quiere comunicar alguna actitud? ¿Qué tipo de actitud o impresión quiere comunicar? Al procesar (25) en un contexto relevante en el cual estas preguntas son manifiestas para el oyente, la alternancia de códigos que hizo Tania puede tener efectos cognoscitivos significativamente más altos. Más aún, si el oyente supone que Tania tuvo la intención de hacer (25) manifiesto para él, el oyente puede concluir que Tania también tuvo la intención de hacer manifiesto para él los efectos cognoscitivos suficientes como para que el esfuerzo de procesamiento adicional para procesar (25) valiera la pena.

Esto es importante porque hace que la cantidad de posibles implicaturas débiles sea mucho más amplia:

Implicaturas débiles:

- (a) Tania atribuye sus falsas creencias sobre la vida en EU a los ánimos exagerados de un grupo en particular.
  - (b) Tania cree que la mayoría de los inmigrantes mexicanos piensan que el inmigrar a EU mejorará su nivel de vida.
  - (c) Tania conoce a otros inmigrantes que creen esto.
  - (d) Tania no cree esto.
  - (e) Tania le echa la culpa a su familia por su decepción.
  - (f) Tania guarda resentimiento por esto.
  - (g) Tania no se quedó voluntariamente en EU sino que su familia la obligó a que se quedara.
  - (h) Tania quiere volver a México.
  - (i) Tania piensa que la vida en México es mejor que en EU.
- Etc.

Algunas implicaturas, como (a), (b), (c), y (d) son más accesibles para el oyente y más fácilmente derivables. En cambio, para inferir las implicaturas (e), (f) y (g), el oyente asume más responsabilidad, y para (h), e (i) aún más, e incluso su estatus de implicaturas parece dudoso. Por otro lado, tampoco podemos asegurar que Tania no quiso comunicar una o más de una de estas implicaturas débiles. Sin embargo, al saber que alguien le dijo a Tania lo que le dijo en español, el enunciado sugiere que Tania le ha prestado mucha atención y está considerando una amplia gama de supuestos conectados (tales como los que se muestran arriba).

El gran número de implicaturas débiles como estas que se pueden derivar del enunciado hacen que sea más difícil parafrasear de manera exacta los pensamientos de Tania. En cambio, hay un gran número de aspectos conectados con la relación entre Tania y la gente a su alrededor, los cuales Tania no necesariamente está considerando con igual claridad. Expresarlos abierta y directamente implicaría más esfuerzo de procesamiento del que Tania quisiera hacer en ese momento.

En resumen, para interpretar el enunciado de Tania, el oyente debe reconocer, entonces, no solamente que Tania utiliza la alternancia para marcar la cita o como clave de textualización sino, lo que es más importante, que ella desea expresar una actitud negativa de distanciamiento, desilusión y disociación hacia un enunciado atribuido que coincide con su cambio al español. Al

marcar su enunciado con la alternancia, Tania le da énfasis a la calidad atributiva del enunciado y al contraste con lo que ella piensa.

### 5.3 Conclusiones

En este capítulo, he querido revisar de manera crítica la propuesta de Chan, en la cual propone que, en algunos casos, la alternancia reduce el esfuerzo necesario para obtener relevancia óptima mientras que, en otros, puede implicar más esfuerzo pero es compensado por más efectos. Como vimos en el ejemplo en (7), los supuestos que un enunciado hace manifiesto para un oyente incluyen no solamente los efectos contextuales producidos por la proposición expresada, sino también efectos relacionados con la forma de su enunciado y los elementos paralingüísticos que lo acompañan-- su entonación, su expresión corporal, o sus gestos (Wilson y Sperber, 1992: 74)-- incluido el idioma en el cual está codificado. En ese ejemplo, el idioma en el que Tania codifica la cita comunica débilmente su intención de distanciarse de su comunidad o de gente a su alrededor.

En el siguiente capítulo argumentaré que en cada uno de los ejemplos que presento, la lengua en que fue emitido un enunciado invita a los oyentes a inferir toda una serie de supuestos en forma de implicaturas débiles; es decir, que la alternancia de códigos logra *relevancia óptima* a través de una amplia gama de *implicaturas débiles*. Sostendré que la comunicación débil es una manera en que los hablantes pueden ser relevantes para los oyentes porque el esfuerzo de procesamiento adicional requerido para recuperar las implicaturas débiles se justifica por la derivación de mayores efectos cognoscitivos.

## **CAPÍTULO SEIS: Análisis del corpus**

En el capítulo anterior utilicé ejemplos del corpus para ilustrar la propuesta de Chan de que el uso de la alternancia de códigos está motivado por la búsqueda de relevancia y que éste crea ciertos efectos en la comunicación a cambio de un esfuerzo de procesamiento adecuado. Sin embargo, vimos que, además de describir la relación entre los efectos y el esfuerzo, es importante describir cuáles son los tipos de efectos que el hablante desea comunicar y la manera en la que el oyente recupera dichos efectos. Cabe destacar, sin embargo, que la alternancia, cuando se usa para producir efectos discursivos, es un elemento entre muchos otros, que a menudo sólo refuerza lo que el hablante hace con otros elementos como la prosodia, la morfosintaxis y el nivel léxico.

El objetivo de este apartado es precisar, con base en la TR, algunos de los tipos de efectos alcanzados por medio de este recurso y la manera en que estos efectos se derivan. Como vimos, la manera en que surgen los efectos y el proceso de interpretación del oyente se basan, en gran parte, en dos distinciones básicas entre los tipos de enunciados que se pueden expresar y los tipos de implicaturas que pueden ser recuperadas a partir de estos enunciados. En primer lugar, utilizaré la distinción entre enunciados que comunican información sobre el estado de cosas en el mundo, como en el caso de usos descriptivos, y enunciados que comunican información sobre impresiones, actitudes y pensamientos atribuidos, como en el caso de usos interpretativos. En segundo lugar, y dado que otras teorías pragmáticas no dan suficiente cabida a la comunicación débil (ver Capítulo 3), utilizaré la idea de que los enunciados pueden generar implicaturas que varían en cuanto a su relativa fuerza, es decir, que en la interpretación de enunciados existe un gradiente entre implicaturas fuertes y débiles.

## 6.1 El estilo lingüístico

Estas distinciones entre los tipos de enunciados que se pueden expresar y los tipos de implicaturas que pueden ser recuperadas a partir de estos enunciados determinan, en gran parte, los *estilos lingüísticos* de cada hablante (Sperber y Wilson, 1995; Pilkington, 2000). De acuerdo con la TR, el estilo del hablante es resultado, finalmente, de la relación que existe entre lo que él presupone, lo que hace explícito en la conversación, y lo que el oyente infiere. A través de sus estilos, los hablantes hacen (mayor o menormente) mutuamente manifiestos los conjuntos de supuestos que reflejan el entorno cognoscitivo mutuo entre el oyente y el hablante. Cuando un hablante decide emplear algún elemento lingüístico en su discurso como, por ejemplo, la alternancia de códigos, debe hacer ciertas consideraciones acerca de los supuestos que él hace explícitos para el oyente y los que deja implícitos para que el oyente los infiera. Estas consideraciones determinan su estilo. El estilo existe, pues, por la búsqueda de relevancia; y las diferencias entre estilos lingüísticos son diferencias en la manera en que los hablantes buscan ser óptimamente relevantes (Sperber y Wilson, 1995: 224).

En lo que sigue, describiré la alternancia de códigos como un estilo lingüístico que tiene *efectos poéticos* (Sperber y Wilson, 1995: 217-224; Pilkington, 2000): como un estilo lingüístico que logra relevancia óptima a través de una amplia gama de implicaturas débiles.<sup>1</sup> En los extractos que presentaré a continuación, las alternancias de códigos dan lugar a una gran cantidad de implicaturas débiles y crean efectos poéticos que comunican información acerca de lo que las hablantes presuponen en la conversación, lo que comparten con el oyente, y lo que ellas hacen explícito para el oyente y lo que el oyente debe inferir. En cada caso, el uso de la alternancia de códigos refleja algún aspecto de la relación entre la hablante, su(s) interlocutor(es) y su comunidad.

## 6.2 Tania

En este primer grupo de ejemplos, (26)-(27), extraídos de conversaciones con Tania, observaremos que, de manera similar al ejemplo (7) reportado en el Capítulo 5, la alternancia de códigos cumple dos funciones principales: (a) señala el enunciado como una cita o como discurso referido atribuible a alguien (incluso, posiblemente, al hablante mismo), es decir, como un enunciado interpretativo, y (b) el idioma en el que está codificada la cita o el discurso referido comunica débilmente la intención de Tania de distanciarse de su comunidad o de gente a su alrededor. Las alternancias en estos extractos son usos interpretativos que, al marcarlos con la alternancia, Tania le da énfasis a la calidad atributiva de la alternancia y a al contraste con lo que ella piensa.

Para la interpretación de estos ejemplos son mutuamente manifiestos los siguientes supuestos y forman parte del contexto inmediato de interpretación:

- (a) Los participantes están en la biblioteca de Montebello High School.
  - (b) La hablante es T (Tania).
  - (c) Tania nació en México e inmigró a EU a los 11 años de edad.
  - (d) Tania habla inglés y español.
  - (e) Tania es una alumna en Montebello High School.
  - (f) El oyente es C (yo).
  - (g) C es el entrevistador.
  - (h) C no es de Montebello.
  - (i) C habla inglés y español.
- Etc.

Para que Tania pueda utilizar la alternancia de códigos como recurso lingüístico adicional, debe poder calcular los recursos cognoscitivos del oyente (o sea, los míos) y, en especial, mi habilidad para entender los dos idiomas con la misma facilidad. Esto se ha establecido previamente como parte de nuestro entorno cognoscitivo mutuo.

---

<sup>1</sup> El término “efecto poético” se refiere solamente a la manera en que el enunciado logra ser óptimamente relevante

En el siguiente extracto, mismo que sirvió para estructurar el Capítulo 2, Tania describe sus preferencias lingüísticas y las compara con las de su madre:

(26)

- 01 C: Do you like one [language] better than the other or about the same?  
02 T: About the same. With all my friends I talk Spanglish, that's what we call it  
03 Spanglish, cuz we talk English and Spanish.  
04 C: How do you decide which one to talk?  
05 T: I don't know, it just comes out like that, like,  
06 you'll be saying oh yeah, *no, pero te fijas* and then you'll be, like,  
07 no wait, that's not true, *sí, sí es*, and it's, like, you combine them.  
08 It's funny, talking like that.  
09 C: Yeah?  
10 T: My mom goes, like, *ay, o hablas de uno o hablas de otro.*  
11 But that's the way we talk.  
12 C: You speak both.  
13 T: Yeah.

(G1 (MI))

En términos de relevancia, el cambio de código de Tania (línea 10) contiene una cita y, por lo tanto, contiene una representación interpretativa. Es decir, Tania representa una proposición que se parece a la proposición que Tania atribuye a otra persona, su madre. La información que comunica este enunciado se puede describir de la siguiente manera:

(a) La madre de Tania le dice a Tania que P (que debería hablar en un idioma u otro).

Esta proposición interactúa con los supuestos contextuales y hace la siguiente información explícita:

- (b) Tania hace manifiesto que su madre le dice o le ha dicho P.  
(c) Tania quiere sea manifiesto para el oyente que su madre le dice o le ha dicho P.  
(d) La madre de Tania le dice o le ha dicho esto en español.

Más aún, la proposición en la línea 10 genera la siguiente información fuertemente implicada, información que no se deriva directamente de la proposición expresada pero que debe ser



inferida por el oyente al procesarla en el contexto que contiene los supuestos contextuales arriba mencionados para que éste llegue a una interpretación óptimamente relevante:

Implicaturas fuertes:

- (a) La madre de Tania suele criticar a Tania en español por su uso de alternancia de códigos.
- (b) Tania desea señalar diferencias entre ella (y su grupo de amigos) y su madre.
- (c) La madre de Tania no aprueba de la manera de hablar de Tania.
- (d) Tania no está de acuerdo con su madre.

Estas son implicaturas que podemos estar seguros que Tania quiso comunicar. Sin embargo, si esto fuera lo único que ella quiso comunicar, lo pudo haber comunicado sin la alternancia de códigos, diciendo algo así como:

(26')

\*T: My mom goes, like, in Spanish, oh, either you speak in one language or the other. But that's the way we talk.

En este caso, lo que hace el cambio de código es hacer más manifiesta la intención de Tania de introducir en la conversación un punto de vista contrario al suyo, un punto de vista sobre la alternancia de códigos que contradice el suyo. Esto es importante porque la lengua que elige Tania para codificar su enunciado hace que la cantidad de posibles implicaturas débiles sea mucho más amplia:

Implicaturas débiles:

- (a) Tania y su madre no se llevan bien.
  - (b) Tania desea señalar diferencias entre generaciones.
  - (c) Existe una distancia grande entre la ideología lingüística de Tania y la de su madre.
  - (d) Tania y su madre discuten a menudo sobre la manera de hablar de Tania.
  - (e) La madre de Tania siempre le habla a Tania en español.
  - (f) La alternancia de códigos es un recurso lingüístico común para Tania en su vida cotidiana.
  - (g) La alternancia de códigos es un recurso lingüístico importante para Tania en su vida cotidiana porque forma una parte significativa de su identidad.
  - (h) Los amigos de Tania también lo consideran una parte importante de su identidad.
  - (i) Tania se identifica más con sus amigos que con su madre.
  - (j) Los amigos de Tania discuten a menudo con sus madres sobre su manera de hablar.
- Etc.

De esta manera, Tania comunica mucha información a través de implicaturas débiles, unas más manifiestas que otras. Seguramente, no era la intención de Tania que se hicieran manifiestas para el oyente todas estas implicaturas débiles, tal vez ninguna. Algunas implicaturas, como (a), (b) y (c), son más accesibles para el oyente y más fácilmente derivables. En cambio, para inferir las implicaturas (d)-(g), el oyente asume más responsabilidad, y para (h), (i), y (j) aún más, incluso su estatus de implicaturas parece dudoso. Por otro lado, no podemos asegurar que Tania definitivamente no quiso comunicar una o más de una de estas implicaturas débiles. Sin embargo, al saber que la madre de Tania le dijo lo que le dijo en español, el enunciado sugiere que Tania le ha prestado mucha atención al pensamiento de su madre y está considerando una amplia gama de supuestos conectados (tales como los que se muestran arriba).

El gran número de implicaturas débiles que se pueden derivar del enunciado hacen que el enunciado sea más indirecto: hace más difícil parafrasear de manera exacta los pensamientos de Tania. En cambio, hay un gran número de aspectos conectados con la relación entre Tania y su madre y/o con sus amigos, incluso conflictos familiares que surgen a partir de su hábito de mezclar español e inglés, los cuales Tania no necesariamente está considerando con igual claridad. Expresarlos abiertamente posiblemente implicaría más esfuerzo de procesamiento del que Tania quisiera hacer en ese momento.

Inmediatamente después de la cita, Tania continúa y dice (línea 11), “But that’s the way we talk [Pero así hablamos nosotros].” Su uso de la primera persona singular y su cambio otra vez al inglés hacen aún más obvias las diferencias significativas que siente Tania entre ella (y sus amigos) y su madre. Para Tania y sus amigos, la mezcla de español e inglés es una especie de código de solidaridad (“*we-code*”) (para la distinción entre *we-code* y *they-code*, ver Gumprez, 1982: 66-68). Para la madre de Tania (y probablemente su generación), el español es su código de solidaridad y cualquier mezcla de español e inglés un hábito lingüístico vergonzoso.

En el ejemplo que sigue, otra vez la alternancia de Tania coincide con su distanciamiento del pensamiento atribuido. Ella me dice que no cree que yo sepa cocinar:

(27)

01 T: I don't think you know how to cook.

02 C: Why not?

03 T: Cuz there's not so many guys that know how to cook.

04 *Todos piensan que la cocina es para la mujer, huh?*

05 C: *Sí, claro la cocina es para la mujer pero, pues, yo,*

06 *ni modo, si tuviera una mujer...*

07 T: Aha.

(G1 (MI))

Tania comunica su razón para creer que yo no sé cocinar y después cambia a español para hacerme una pregunta (línea 04). Tania quiere saber si estoy de acuerdo o no con su afirmación. En términos de relevancia, el cambio de código de Tania (línea 04) contiene discurso referido y, por lo tanto, contiene una representación interpretativa. Es decir, Tania representa una proposición que ella atribuye a otra persona. La información que comunica este enunciado se puede describir de la siguiente manera:

- (a) Tania le atribuye a otras personas el pensamiento de que P (que la cocina es para la mujer).

Esta proposición interactúa con los supuestos contextuales y hace la siguiente información explícita:

- (b) Tania hace manifiesto que ella conoce gente que dice o ha dicho P.
- (c) Tania quiere sea manifiesto para el oyente que ella conoce gente que dice o ha dicho P.
- (d) Esto lo ha oído decir en español.

Más aún, la proposición en la línea 10 genera la siguiente información fuertemente implicada, información que no se deriva directamente de la proposición expresada pero que debe ser inferida por el oyente para que éste llegue a una interpretación óptimamente relevante:

Implicaturas fuertes:

- (a) Tania suele oír este tipo de comentarios de la gente a su alrededor.

- (b) Tania desea señalar diferencias entre lo que piensa ella lo que piensan los demás.
- (c) Tania no comparte esta opinión.

Estas son implicaturas que podemos estar seguros de que Tania quiso comunicar. Sin embargo, si esto fuera lo único que ella quiso comunicar, lo pudo haber comunicado sin la alternancia de códigos, diciendo algo así como:

(27') \*T: Everyone thinks the kitchen is only for women, huh?.

En este caso, lo que hace el cambio de código es hacer más manifiesta la intención de Tania de introducir en la conversación un punto de vista contrario al suyo, un punto de vista sobre el papel de la mujer que contradice el suyo. Esto es importante porque la lengua que elige Tania para codificar su enunciado hace que la cantidad de posibles implicaturas débiles sea mucho más amplia.

Aún así, hay un gran número de implicaturas débiles que me pueden ayudar en la búsqueda de una interpretación óptimamente relevante, algunas de las cuales podrían tener contenidos similares a lo siguiente:

Implicaturas débiles:

- (a) Tania sufre presiones específicas por ser mujer.
  - (b) Tania cree que hay mucha gente que seguramente está de acuerdo con que la cocina es para la mujer.
  - (c) Tania cree que hay mucha gente que habla español que seguramente están de acuerdo con su afirmación.
  - (d) Tania conoce, personalmente o no, de otras personas que sí están de acuerdo.
  - (e) Tania cree que todos los mexicanos piensan que la cocina es para la mujer.
  - (f) Tania piensa que todos los hombres piensan que la cocina es para la mujer.
  - (g) Tania cree que yo pienso esto.
  - (h) Tania no piensa esto.
  - (i) A Tania le cae mal la gente que cree esto.
- Etc.

También, el enunciado de Tania se puede atribuir a una creencia que comparte un grupo de gente y, al mismo tiempo, expresa una opinión negativa sobre esta creencia. El uso de la tercera

persona plural hace más evidente el hecho de que ella no se incluye como parte de este grupo y que es una opinión que ella no comparte. Su cambio al español coincide con esta disociación y ayuda para indicar esto más claramente. Ella construye a este grupo como un grupo masculino y machista y demuestra su distanciamiento con la opinión enunciada y su identidad femenina.

En este primer grupo de ejemplos, junto con el enunciado ecoico en presentado en el capítulo anterior en (7), las alternancias de códigos que hace Tania coinciden con usos interpretativos y con su intención de señalar distanciamiento y falta de acuerdo personal. Cada uno de los enunciados en los ejemplos presentados demuestra una actitud de disociación y de falta de solidaridad que siente Tania con una parte de la comunidad mexicana.

### **6.3 María**

El segundo grupo de ejemplos presentados a continuación, (28)-(30), son extraídos de conversaciones con María (Grupo 2 (MI)). En estos, María suele utilizar la alternancia de código para describir sus creencias, pensamientos o deseos, es decir, cambia de código en enunciados que reflejan una voz interna, emocional, epistémica. El hecho de que estén codificados en español contrasta fuertemente con los ejemplos en la sección anterior porque coinciden con el compromiso personal por parte de la hablante.

En cada uno de los siguientes ejemplos, los siguientes supuestos son mutuamente manifiestos y constituyen parte del contexto inicial de interpretación:

- (a) Los participantes están en la biblioteca de Montebello High School.
- (b) La hablante es M (María).
- (c) María nació en México e inmigró a EU a los 11 años de edad.
- (d) María habla español e inglés.
- (e) María es una alumna en Montebello High School.
- (f) El oyente es C (yo).
- (g) C es el entrevistador.
- (h) C no es de Montebello.
- (i) C habla inglés y español.

Etc.

Al igual que con Tania, para que María pueda utilizar la alternancia de códigos como recurso lingüístico adicional, debe poder calcular mis recursos cognoscitivos y, específicamente, mi habilidad para entender los dos idiomas. Esto se ha establecido previamente como parte de nuestro entorno cognoscitivo mutuo.

En el siguiente extracto, María empieza a describir la vida de su novio y su relación con él:

(28)

- 01 C: Do you feel more comfortable speaking in Spanish or in English,  
02 or no difference?  
03 M: It depends, it's, like, I don't really care.  
04 Yeah, I like to more speak Spanish, but, like, I have to get used to  
05 my boyfriend cuz he knows English and sometimes he makes fun of me.  
06 C: Do you ever make fun of him because he doesn't speak Spanish?  
07 M: Yeah. I do, and he's, like, shut up, I'm all, it's cuz I'm correcting you so  
08 you could tell 'em right.  
09 He's, like, I know and then, don't feel bad, like, he tells me.  
10 Yeah, I was, I was talking to his cousin yesterday and I was, like,  
11 you know what he needs is, like, *sentir que todos lo apoyan. Por/ cuz*  
12 *his sisters told me, we don't wanna be with a guy that has that life,*  
13 *like telling me, why you with him for?*  
14 And I just stayed quiet and her cousin was like, shut up  
15 and then she didn't say anything and she left.  
16 And we were done talking and I was, like, what he needs is, like,  
17 *sentir que están con él, darle el apoyo que lo ocupa.*  
18 But they don't help him or anything, nothing,  
19 because they just tell him that he's bad and he's bad and he feel bad.  
20 You know, if I tell you, you're a mean guy, you're a mean guy,  
21 you're gonna be a mean guy. (G1 (MI))

María contempla la situación que vive su novio y la falta de apoyo de su familia. Empieza a contarme de una conversación que tuvo con una prima de él y se cita a sí misma para comunicar lo que estaba pensando y sintiendo en el momento de la conversación. María cambia de código (líneas 11 y 17) para comunicar parte de esta información. Estos dos enunciados en español son

óptimamente relevantes para el oyente (para mí) cuando reconoce que María quiere que sea mutuamente manifiesto que ella cree que su novio necesita más apoyo de su familia. A la vez, un gran número de implicaturas débiles se desprenden del enunciado y del cambio de código, tales como:

Implicaturas débiles:

- (a) María quiere apoyar más a su novio.
  - (b) María no se lleva bien con la familia de su novio.
  - (c) María tiene fuertes lazos emocionales con su novio.
  - (d) María habla en español con la prima de su novio.
  - (e) María habla en español con la familia de su novio.
- Etc.

A través de implicaturas débiles como éstas, el enunciado de María comunica un alto grado de interés y de compromiso con su novio y su bienestar.

Los enunciados en español son enunciados ecoicos: son enunciados atribuibles al hablante mismo y que expresan la actitud del hablante. Una vez más, la alternancia de códigos ayuda a expresar esta actitud. Sin embargo, esta vez la actitud que expresa María no es de disociación, como observamos en los enunciados de Tania, sino de preocupación con los problemas que enfrenta su novio. A través del enunciado que contiene la alternancia, María expresa su deseo de cuidar y ayudar a su novio para que él se sienta cómodo con gente a su alrededor que lo apoya.

El siguiente extracto es una continuación de (28):

(29)

- 22 M: Yeah, that's, like, I help him and everything. I do everything for him,  
23 he knows, but he just needs from everybody, not just from me.  
24 He needs from his mom, from his dad.  
25 C: Yeah, his friends.  
26 M: They don't help him, they just, like, they're like, Oh my God, yeah, whatever.  
27 His mom, his mom just don't even care about him,  
28 she tells that she don't even care about him.  
29 But, oh, like, I tell him, like, don't feel bad, you have to, like,  
30 *demostrarles que tu puedes con ellos, no rebajarte a lo bajo.*

31 *Porque es lo que, es lo que*, maybe that's what they want.  
32 *Por eso digo, haz tu tarea, ve a la escuela.*  
33 He used to go to satellite, to this school, but I don't know what the hell happened,  
34 I think he hit a teacher, yeah, because I, he called him wetback or some shit  
35 and he got mad and he just kicked him out from the school.

(G1 (MI))

Aquí, María continúa expresando su deseo e interés de ayudar a su novio lo más posible y de criticar la manera en que su familia lo trata. María cambia al español (línea 30-32) para reportar los consejos que le da a su novio para manejarse mejor con su familia: él debe mostrarles que es lo suficientemente fuerte como para vencer sus problemas y desafíos. María otra vez expresa una actitud de preocupación. Cuando considera lo que podría estar pensando la familia (línea 31), María cambia de nuevo al inglés. Cambia otra vez al español para reportar otro consejo que ella le da a su novio: él debe volver a la escuela y hacer su tarea (línea 32). Finalmente, María termina su turno en inglés (línea 33-35) para describir un problema que tuvo su novio con uno de sus maestros, una de las razones por las cuales ha tenido tantas dificultades en la escuela.

En estos dos ejemplos, es interesante la distinción general entre el tipo de información que María reporta en inglés y el tipo de información que reporta en español. En inglés, María me cuenta de los eventos que han ocurrido en la vida de su novio y habla de los pensamientos que ella atribuye a la familia de él. En cambio, María reporta en español muchos de sus propios pensamientos sobre el tipo de vida que ella desea para su novio.

En el siguiente extracto, la alternancia de código coincide una vez más con los pensamientos de María, con su imaginación y sus deseos:

(30)

01 C: Why didn't you go to Garfield High School if you live right there?  
02 M: Because it's, like, in tracks....  
03 C: It's a year-round school?  
04 M: Yeah.  
05 C: You'd rather have a long summer vacation?  
06 M: Yeah. I would like to go but, like, I don't want to



- 07 start from the bottom  
08 and start, *conocer a más*, oh,  
09 but maybe *mejor es conocer a más gente*, you know,  
10 *y no nomás estar con ellos*.  
11 But I don't know, like,  
12 *me imagino first day ¿qué voy a hacer ahí yo sola?*  
13 C: That's true.  
14 M: I know, it's, like, loner.

(G1 (MI))

Después de que le pregunto a María si no preferiría unas vacaciones de verano más largas, María empieza a explicar por qué ha considerado cambiar de escuela. Dice primero que piensa que podría ser una buena idea pero que le costaría trabajo llegar a conocer un ambiente nuevo. Cambia de código al español (línea 08) en cuanto empieza a imaginarse cómo sería conocer nuevas personas, cambia de nuevo al inglés para reconsiderarlo (línea 09), y otra vez al español (línea 10) para explicar que quizás sería una ventaja para ella conocer a más gente. Pero sigue indecisa y cambia al inglés (línea 11) para externar su duda y finalmente cambia al español (línea 12) cuando se imagina cómo se sentiría ella sola el primer día del año escolar. De esta manera, María cambia de códigos frecuentemente dentro de un solo turno y comunica mucha información a través de la comunicación débil.

Implicaturas débiles:

- (a) María ha considerado seriamente cambiar de escuela.
  - (b) María lleva un debate interno acerca de este tema.
- Etc.

Cuando María reporta cómo se imagina a sí misma conociendo nuevas personas y sintiéndose sola, es decir, cuando María comunica información sobre sus pensamientos y sus sentimientos, la codifica en español. En cambio, cuando describe su indecisión y su falta de agentividad, lo hace en inglés.

En este segundo grupo de ejemplos, las alternancias de códigos, al igual que las alternancias de Tania, ayudan a señalar el enunciado como un uso interpretativo. Sin embargo, a

diferencia de Tania, las alternancias de María hacen más manifiesto no la distancia entre lo que se está atribuyendo y lo que ella piensa, sino el compromiso por parte de María con lo que se está atribuyendo.

#### **6.4 Marlene**

El último extracto que reportaré en este trabajo proviene de una conversación con Marlene y con Sandra del Grupo 2 (CI). Como pudimos apreciar en la Tabla 1 (p. 25), las alternancias que utilizaron las dos participantes fueron pocas y fueron, casi en su totalidad, frases nominales. Sin embargo, quiero reportar aquí un extracto porque ayudará a abundar sobre algunos aspectos de la alternancia a tomar en cuenta en la interpretación del discurso bilingüe, específicamente en relación con la comunicación débil.

Como en los ejemplos arriba, en el extracto a continuación ha sido activada una serie de supuestos contextuales como: todos los participantes hablan y entienden inglés y español, que estamos en la biblioteca de su escuela, que ellas son alumnas y yo no, etc. Estos son supuestos que forman parte de nuestro entorno cognoscitivo mutuo y por esa razón cualquiera de nosotros puede intercambiar libremente entre los dos idiomas. Al igual que con Tania y María, la lengua base de la entrevista es el inglés pero, a diferencia de Tania y María, Marlene y Sandra nacieron en EU y no en México.

En este ejemplo, yo hago un comentario sobre la escasez de trabajo remunerado en México y Sandra comenta que ésa es la razón principal por la cual los mexicanos emigran a EU. Marlene señala que tampoco es tan fácil para los inmigrantes una vez ya en EU y que en ese país enfrentan muchas dificultades:

(31)

- 01 C: It's difficult to find a job in Mexico.  
02 S: That's why people come over here.

03 Mn: But it's not that easy cuz who are from Mexico they think that like,  
04 they say, oh, the United States it's cool, you know.  
05 But then after, like, they come over here, they get like, no.  
06 C: Do you know anybody like that?  
07 Mn: I heard of people, like friends, like, they say oh *me voy al otro lado* and  
08 everybody treats them nice and stuff cuz they're leaving  
09 and then *se arrepienten*, you know, when they come over here.  
10 C: Why?  
11 Mn: I don't know, they say it ain't the same thing, they feel different,  
12 it's more difficult.  
13 S: They're used to the stuff over there.  
14 Mn: And then cuz you know they're immigrants, they don't have papers,  
15 they have to go to jobs, they steal.  
16 C: Yeah, it's hard for them to find a job. What kinds of jobs do they get?  
17 Mn: I don't know. Like, some people that are managers who are born here  
18 and the *gobierno*, like, they treat 'em bad, like trash.

(G2 (CI))

En la línea 03, Marlene no cambia de código sino que se mantiene en inglés para expresar lo que ella supone que piensan los mexicanos inmigrantes, es decir, que EU es "cool", que es un lugar deseable para vivir. Cuando yo le pregunto si conoce a alguien a quien no le haya gustado, ella responde que sí ha oído hablar de algunos casos. En este momento, línea 07, Marlene cambia de código y cita a personas que expresan su intención de irse a EU como "me voy al otro lado". Utiliza el discurso referido, un uso interpretativo, para expresar lo que piensan los mexicanos que conoce, y lo codifica en español. También cambia al español para describir cómo muchas veces "se arrepienten" (línea 09) estas personas de su decisión. En cada una de estas instancias, ella está haciendo manifiesto lo que ella cree que sienten o que piensan estas personas, ajenas a ella. De manera similar, en la línea 18, Marlene vuelve a construir otra entidad ajena y utiliza el español para emplear el referente "gobierno" cuando pudo haber utilizado la forma en inglés "government".

Consideremos, particularmente, dos de estas alternancias: la frase verbal "se arrepienten" (línea 09), y el sustantivo "gobierno" (línea 18). ¿Cuáles son las motivaciones de Marlene de

utilizar estos elementos del español y no otros? ¿Cuáles son los efectos cognoscitivos que se desprenden del código en que fueron emitidos?

Por un lado, el decir "se arrepienten" en lugar de "regret", connota una manera de arrepentirse particular de los inmigrantes que han experimentado situaciones y circunstancias específicas. En muchos casos, el arrepentimiento que sienten los inmigrantes es profundo y doloroso y lo que sienten es un tipo especial de arrepentimiento vinculado a la situación migratoria. Marlene, para atribuir esta parte de su enunciado a los migrantes precisamente, usa el español.

Por otro lado, es interesante notar que Marlene utiliza la palabra "gobierno" en lugar de "government", su equivalente en inglés, ya que es el gobierno de EU del que habla y no el mexicano. Esto es un ejemplo de que los sistemas lingüísticos a veces son simbólicos, pero a veces no. En este caso, el español queda desprovisto de su aspecto simbólico y la alternancia pudo haber sido impulsada, como he argumentado acerca de algunas alternancias hechas por Tania y María, por el deseo de Marlene de crear distancia entre ella y el gobierno y de representar a éste como los otros. La alternancia se usa, entonces, para marcar distancia con una entidad con la que, seguramente, ella tampoco se identifica, un "gobierno" que, después de todo, la representa y no la representa.

En este extracto, la alternancia de códigos sí es simbólica de cómo Marlene desea colocarse frente a otros. Marlene construye a ambos actores, los inmigrantes y el gobierno, en español, como actores ajenos a ella y a su propia experiencia en EU. En cada una de sus alternancias en (31), el uso de español coincide con una descripción de una tercera persona o de una entidad ajena, como si Marlene se estuviera colocando metafóricamente como una observadora de una lucha entre dos grupos separados. Cada uso del español por parte de Marlene coincide con su manera de construir su posición frente a los distintos actores, i.e. los inmigrantes

por un lado y el gobierno por el otro. De esta manera Marlene comunica débilmente que ella considera que no tiene nada que ver ni con los inmigrantes que sufren malas experiencias en EU ni con el gobierno y demás actores sociales que condicionan su sufrimiento. Ella no se identifica ni con uno ni con otro, pero es consciente del conflicto que existe entre ambos.

## **6.5 Discusión de los resultados**

He querido concentrar mi análisis sobre pocos ejemplos con la intención de describir en detalle una manera en que hablantes bilingües pueden utilizar la alternancia de códigos, basándome en ejemplos reales. A lo largo de este capítulo, sostuve que la TR puede ser una herramienta sumamente útil en esta descripción porque permite considerar la distinción entre enunciados descriptivos y enunciados interpretativos y la posibilidad de que haya un gradiente entre implicaturas fuertes e implicaturas débiles. Más específicamente, he intentado demostrar que la interpretación de las alternancias de códigos reportadas depende del reconocimiento y recuperación de una amplia gama de implicaturas comunicadas débilmente a través del cambio de código.

He propuesto una explicación del fenómeno de la alternancia de códigos como un estímulo verbal que genera implicaturas débiles que son determinantes en el estilo lingüístico de algunos de los hablantes del corpus. En esto, he seguido la hipótesis de que las motivaciones de los hablantes bilingües para emplear la alternancia de códigos en su discurso se pueden explicar a partir de la relación entre el esfuerzo de procesamiento-- por parte del hablante al producir la alternancia y del oyente al interpretarla-- y los tipos y cantidad de efectos cognoscitivos que un hablante logra comunicar y que un oyente logra recuperar. En este capítulo como en el anterior he presentado un análisis de algunos ejemplos del corpus con base en esta observación. Este análisis ha revelado puntos importantes en la comprensión de este fenómeno, tales como la

comunicación débil de supuestos relacionados con la identidad discursiva de las hablantes o la falta de relación directa entre la lengua alternada y los tipos de supuestos comunicados.

Esto, evidentemente, no es una cuestión aleatoria o accidental. Las características particulares de las hablantes del corpus y de las comunidades a las que pertenecen como hispano-hablantes inmersas en una sociedad estadounidense, demuestran que existe un conflicto muy fuerte entre la sociedad dominante y las comunidades de inmigrantes, mismo que se ve reflejado en el uso de el inglés y el español (Peñalosa, 1975; Sánchez, 1983) y en la frecuencia y tipo de alternancias producidas. He presentado un análisis cualitativo que revela la complejidad de un fenómeno característico de la interacción verbal bilingüe, particularmente si consideramos las cualidades específicas del grupo de hablantes que conforman el corpus que estableció la base de este trabajo. La alternancia de códigos, como ya hemos visto, es un recurso productivo en la comunicación de impresiones y de actitudes con respecto a esta complicada situación.

De las herramientas analíticas más útiles que ofrece la TR, la de la relación entre efectos cognoscitivos y esfuerzo de procesamiento y la de la comunicación débil demuestran más claramente la motivación de los hablantes bilingües de utilizar la alternancia de códigos teniendo otros recursos a su disposición. La alternancia de códigos en el corpus es, pues, un elemento a través del cual se comunica información de manera débil y un elemento importante en el estilo lingüístico de los hablantes bilingües. Sobretudo si consideramos que las hablantes del corpus son adolescentes, el uso de la alternancia se convierte en un recurso productivo frente a generaciones mayores, autoridades o grupos ajenos (ejemplos (7), (26) y (27)), frente a otros miembros de la misma comunidad (ejemplos (28)-(30)), y frente a los distintos actores presentes dentro y afuera de las comunidades de inmigrantes (ejemplo (31)).

A pesar de que existen motivaciones específicas dentro de este grupo de hablantes para utilizar la alternancia como recurso discursivo, parece que existen motivaciones pragmáticas

generales en la producción e interpretación de ciertos tipos de supuestos y que explican la presencia de este fenómeno en el habla bilingüe en general. La motivación central de la alternancia es que existe una disposición natural de los hablantes a ser óptimamente relevantes para los oyentes y de los oyentes a esperar que así sea. Alrededor de esta motivación se acomodarían los factores sociales, como el lugar de nacimiento de los participantes, las condiciones socio-culturales de sus comunidades y de sus redes sociales, o sus relaciones con los demás interlocutores, y los factores psicolingüísticos, como el efecto de la lengua base sobre la producción en un idioma u otro, el almacenamiento léxico y conceptual en el cerebro bilingüe, o la accesibilidad de ciertos supuestos relevantes en la comunicación bilingüe, que más directamente influyen sobre la producción de alternancias de códigos.

Otra motivación importante es la dirección en la que se realiza la alternancia de códigos, ya sea del inglés al español o del español al inglés. Como vimos en la Tabla 1 (p. 25) y la Tabla 2 (p. 45), aparecieron diferencias notables en cuanto a la distribución tanto de las categorías sintácticas alternadas como de las categorías funcionales alternadas y su correlación con la lengua base de las conversaciones. Lo que es más importante, hemos visto que no podemos hacer una relación directa entre el código elegido y el tipo de inferencias que se desprenden de esta elección, ya que el uso del español tanto como del inglés puede señalar distanciamiento o no, disociación o no, compromiso o no por parte del hablante. Mientras Tania y Marlene alternan al español cuando se distancian de lo que están enunciando, María alterna al español cuando se identifica con lo que está enunciando. Más probablemente, entonces, asociación o disociación y su expresión a través de la alternancia de códigos obedece a las historias personales de cada hablante en particular.

## **6.6 Conclusiones**

El fenómeno de la alternancia de códigos se explica de manera más satisfactoria en la medida en que se comprenda dentro de un marco pragmático que sea capaz de tomar en cuenta el esfuerzo de procesamiento, los efectos cognoscitivos, y el papel de la comunicación débil. A mi parecer, esta explicación se hace posible, en gran parte, a partir de la relación entre efectos y esfuerzo. Esta relación puede explicar las motivaciones para utilizar la alternancia de códigos para usos tan variados como las que cubren huecos léxicos (ejemplos (18) y (20) en el Capítulo 5), las que comunican connotaciones específicas (ejemplo (19), Capítulo 5) e incluso las que se relacionan con cuestiones de la identidad discursiva de las hablantes (ejemplos (7), (26)-(31)).

No tengo datos suficientes para asegurar cuál es la relación entre los dos factores que se utilizaron para dividir las hablantes del corpus, la lengua base de la entrevista y el lugar de nacimiento, y el proceso producción e interpretación de alternancia de códigos en el corpus. Evidentemente, una investigación como ésta se limita a revisar de manera general el fenómeno cerrando el corpus lo más posible con la intención de controlar los datos y, por lo tanto, los resultados. Sin embargo, es probable que estos dos factores hayan influenciado de una u otra manera los datos que se obtuvieron y los tipos de alternancias que aparecieron en las conversaciones. Según los ejemplos presentados en este capítulo, podría pensarse, por ejemplo, que dentro de este corpus es más productivo el cambio del español al inglés que en la otra dirección en términos de la cantidad y el tipo de efectos cognoscitivos que se pueden transmitir a partir de la alternancia. Igualmente, podría asumirse que el lugar de nacimiento de las hablantes sea un factor importante dado que condiciona las experiencias de las hablantes dentro y fuera de sus comunidades de origen y, por ende, los tipos de supuestos que pueden y pretenden comunicar en la interacción verbal.



## CAPÍTULO SIETE: Conclusiones generales

A lo largo de este trabajo, he analizado el fenómeno de la alternancia de códigos desde una perspectiva pragmática y como una herramienta con la que cuentan los hablantes bilingües para comunicar intenciones específicas. En el Capítulo 3, planteé las preguntas principales que dejaban sin resolver los enfoques pragmáticos de Gumperz y Auer que consideran la alternancia de códigos dentro de un marco funcional o a partir de un análisis conversacional y que clasifican tanto los distintos tipos de alternancias como sus diversas funciones. Estos enfoques son muy útiles cuando se busca explicar qué dicen los hablantes al cambiar de un código a otro, sin embargo, no proporcionan mucha información acerca de las motivaciones pragmáticas de los hablantes que están detrás de dicha alternancia.

Mi interés ha sido mostrar que la alternancia de códigos es un fenómeno que se puede explicar a partir de procesos cognoscitivos universales que operan en la producción e interpretación de enunciados en general pero también en el uso de enunciados que contienen alternancias de códigos. La hipótesis asumida en este trabajo sugiere, entonces, que la comunicación bilingüe se puede explicar de la misma manera que la comunicación monolingüe.

Lo primero que puede concluirse es que este tipo de análisis ofrece una respuesta a la pregunta acerca de cuáles son las motivaciones para utilizar la alternancia de códigos teniendo otros recursos a su disposición. Los hablantes bilingües utilizan la alternancia de códigos para hacer más eficiente su discurso, en términos de efectos y esfuerzo, es decir, la alternancia de códigos ayuda a crear efectos cognoscitivos a cambio de un esfuerzo de procesamiento adecuado. Para mi análisis, hice uso de dos nociones en particular: *relación efecto-esfuerzo e implicaturas débiles*. Más específicamente, propuse que los hablantes del corpus utilizan la

alternancia de códigos como un *estilo lingüístico* que logra ser óptimamente relevante porque comunica una amplia gama de implicaturas débiles.

Hemos visto, con base en una serie de extractos provenientes de conversaciones del corpus, que el marco teórico de la TR permite tomar en cuenta la comunicación de ciertos tipos de supuestos, la recuperación de éstos, y los efectos cognoscitivos específicos logrados en la conversación. El análisis del corpus arrojó datos para aventurar algunas hipótesis acerca del impacto de la lengua base de la entrevista sobre el tipo y cantidad de alternancias utilizadas por las hablantes. Este análisis parece indicar que la dirección de la alternancia tiene un efecto ya sea directo o indirecto sobre el esfuerzo de procesamiento así como sobre el tipo de efectos cognoscitivos que se pretenden crear. Es decir, la elección de la lengua en la que un hablante decide codificar una parte de su enunciado está relacionada con su propio esfuerzo de procesamiento al producir ese enunciado y el esfuerzo de procesamiento del oyente al interpretarlo. Sería necesaria una investigación más amplia para determinar con más precisión las relaciones entre el factor de la lengua base y el esfuerzo de procesamiento tanto del hablante como del oyente.

Igualmente, valdría la pena buscar tendencias más sistemáticas acerca de la dirección del cambio y el tipo de efectos cognoscitivos que pretende crear un hablante. Hemos visto, por ejemplo, que en el corpus Tania y Marlene tienden a incorporar otro idioma en su discurso (ya sea español o inglés) para comunicar la distancia que sienten acerca de distintos aspectos de su vida cotidiana. En otros casos, como el de María, las hablantes tienden a cambiar de código para comunicar sus pensamientos y emociones. Sería interesante ver en un corpus más amplio hasta qué punto se mantienen este tipo de correlaciones dentro de esta misma comunidad, si también existen correlaciones como éstas en comunidades bilingües con distintas características, o si son

resultados azarosos con poca probabilidad de reproducirse.<sup>1</sup> Por ahora, es suficiente notar que la lengua base de la conversación guarda una relación estrecha tanto con el esfuerzo de procesamiento como con los efectos cognoscitivos logrados por la alternancia, y que es un factor determinante en la manera en que los hablantes son relevantes para los oyentes.

Por otro lado, aunque el análisis del corpus nos proporcionó datos interesantes para suponer que el lugar de nacimiento de los hablantes también tiene una relación directa o indirecta con el esfuerzo de procesamiento y con los efectos cognoscitivos logrados en la comunicación, únicamente un estudio más abarcador podría ayudarnos a responder hasta qué punto el lugar de nacimiento del hablante condiciona tanto el esfuerzo de procesamiento como los efectos cognoscitivos. Por ahora, es importante recalcar que el lugar de nacimiento tiene un efecto sobre la manera en que los hablantes y los oyentes bilingües aprendieron una lengua y otra y, por lo tanto, sobre el esfuerzo de procesamiento que implica producir o procesar una alternancia de códigos. Asimismo, dado que este factor constituye una parte importante de las historias personales y de las experiencias de vida de los hablantes, debe también influir sobre los tipos de efectos cognoscitivos que éstos desean y son capaces de crear y que los oyentes son capaces de recuperar.

En síntesis, podemos decir que la alternancia de códigos es un fenómeno muy complejo que no ha sido analizado de manera íntegra todavía y que, probablemente, requiera de un análisis más amplio y más sistemático. Algunos factores que enriquecerían los resultados presentados por éste y otros trabajos, y que sin duda inciden en la actuación lingüística de las hablantes y en la producción de alternancias de códigos son: el ‘efecto gatillo’ (Clyne 1967) y el almacenamiento del léxico en el cerebro bilingüe (Hamers y Blanc, 1989), estudiados desde los enfoques

---

<sup>1</sup> Curcó (en prensa (a)) reporta resultados similares en el uso de catalán y de español en el habla de inmigrantes catalanes de primera y segunda generación en México.

psicolingüísticos y que muy probablemente tienen una relación importante con la noción de esfuerzo de procesamiento; finalmente, factores sociolingüísticos como las condiciones sociales y políticas de la comunidad en cuestión, las historias personales de cada una de las hablantes, y las actitudes de los hablantes hacia una y otra lengua así como hacia la alternancia están fuertemente vinculados con los tipos de efectos cognoscitivos que los hablantes pretenden crear en su discurso.

Ahora bien, recordemos que esta investigación se ha concretado en un conjunto reducido de un corpus más grande de alternancias de códigos cuya naturaleza es problemática. Lo que la hace problemática es que, por un lado, la alternancia de códigos se utiliza siempre en combinación con otros elementos tanto lingüísticos como extralingüísticos y que, por otro lado, cada hablante hace uso de este recurso discursivo de manera distinta y con distintos fines. Sin embargo, una perspectiva cognoscitiva como la de la TR sugiere que una explicación detallada de la alternancia de códigos se encuentra en la conceptualización de los recursos cognoscitivos que tanto los hablantes como los oyentes tienen a su disposición en la interacción verbal bilingüe y que, a su vez, determinan los tipos de inferencias que los oyentes pueden derivar a partir de ciertos tipos de alternancias de códigos en su búsqueda de relevancia óptima. En este sentido, la TR es un campo fértil desde donde analizar este fenómeno.

## 8 REFERENCIAS

- AGUIRRE, A. 1978. *An experimental sociolinguistic study of Chicano bilingualism*. R&E Research Associates: San Francisco.
- ALFONZETTI, G. 1998. The conversational dimension in code-switching between Italian and dialect in Sicily. En P. Auer, ed. *Code-switching in conversation: language, interaction and identity*. London: Routledge. 180-214.
- ÁLVAREZ-CÁCCAMO, C. 1998. From 'switching code' to 'code-switching': towards a reconceptualisation of communicative codes. En P. Auer, ed. *Code-switching in conversation: language, interaction and identity*. London: Routledge. 29-48.
- AUER, J.C.P. 1988. A conversation-analytic approach to code-switching and transfer. En M. Heller, ed. 1988. *Codeswitching: anthropological and sociolinguistic perspectives*. New York: Mouton de Gruyter. 115-135.
- AUER, J.C.P. 1995. A conversational analytic approach to code-switching and transfer. En L. Wei, ed., *The Bilingualism Reader*. New York: Routledge. 166-187.
- AUER, J.C.P., ed. 1998. *Code-switching in conversation: language, interaction and identity*. London: Routledge.
- BLAKEMORE, D. 1987. *Semantic constraints on relevance*. Oxford: Blackwell.
- BLAKEMORE, D. 2002. *Relevance and linguistic meaning: the semantics and pragmatics of discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BLOM, J. Y GUMPERZ, J. 1972. Social meaning and linguistic structure: code-switching in Norway. En L. Wei, ed. *The Bilingualism Reader*. New York: Routledge. 111-136.
- BOURDIEU, P. 1991. *Language and symbolic power*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- BUENO, J. 2004. La alternancia de códigos y la construcción discursiva de la identidad. XIV Encuentro de Lingüística en el Noroeste. Sonora.
- BUENO, J. en dictamen. La alternancia de códigos y la identidad en el discurso de adolescentes de origen mexicano en Los Ángeles. En C. Curcó y C. Eguiarte, eds., *Discurso, identidad y narración: Desarrollos recientes*. México: CELE-UNAM.
- CARSTON, R. 2002. Thoughts and utterances: the pragmatics of explicit communication. Oxford: Blackwell.
- CARSTON, R. 2003. Metaphors, ad hoc concepts and word meaning—more questions than answers. *University College London Working Papers in Linguistics* 15: 83-105.

- CHAN, B. 2003. *Aspects of the syntax, the pragmatics, and the production of code switching: Cantonese and English*. New York: Peter Lang.
- CHANA, U. 1984. Evaluative reactions to Punjabi/English code-switching. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*: 447-473.
- CLYNE, M. 1967. *Transference and triggering*. Martinus Nijhoff: The Hague.
- CLYNE, M. 1987. Constraints on code switching: How universal are they? *Linguistics* 25: 739-64.
- CURCÓ, C. 2003. Notas de clase, 2004-1. Maestría en Lingüística Hispánica y Aplicada. México, D.F. CELE-UNAM.
- CURCÓ, C. en prensa (a). Code switching and identity in the discourse of Catalan immigrants in Mexico. *AILA Review. Special Issue on Applied Linguistics in Latin America*.
- CURCÓ, C. en prensa (b). Ajuste conceptual y discurso bilingüe: nuevas perspectivas para el estudio de alternancias de códigos. En M.E. Gómez, ed., *Análisis del discurso. Perspectivas diversas*. México: CELE-UNAM.
- DAVIS, M. 2000. *Magical Urbanism: Latinos Reinvent the U.S. Big City*. Verso: New York.
- GAL, S. 1988. The political economy of code choice. En M. Heller, ed., *Codeswitching: Anthropological and sociolinguistic perspectives*. Berlin: Mouton de Gruyter. 245-64.
- GARAFANGA, J. 1997. Direct speech reporting and code-switching in bilingual conversation: Knyarwanda-French language alternation. *Actas do Simposio Internacional Sobre o Bilingüismo*: 515-527.
- GILES, H. Y P. POWESLAND. 1975. *Speech style and social evaluation*. New York: Academic Press.
- GRICE, H.P. 1957. Meaning. *The Philosophical Review* 64: 377-388.
- GRICE, H.P. 1975/1989. Logic and Conversation. En Cole, P. y J. Morgan, eds. *Syntax and semantics 3: Speech acts*. 41-58. MY: Academic Press. Reimpreso en H.P. Grice. 1989. *Studies in the way of words*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- GROSJEAN, F. 1982. *Life with two languages: an introduction to bilingualism*. Cambridge: Harvard University Press.
- GROSJEAN, F. 1995. A psycholinguistic approach to code-switching: the recognition of guest words by bilinguals. En L. Milroy y P. Muysken, 1995. *One speaker, two languages: cross-disciplinary perspectives on code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press. 259-275.
- GUMPERZ, J. 1982. *Discourse Strategies*. Cambridge: CUP.

- GUMPERZ, J. Y E. HERNÁNDEZ-CHÁVEZ. 1975. Cognitive aspects of bilingual communication. En E. Hernández-Chávez, A. Cohen, y A. Beltramo. (eds.), *El lenguaje de los chicanos*. Arlington: Arlington Center for Applied Linguistics. 154-163.
- HAMERS, J. Y M. BLANC. 1989. *Bilingualism and bilinguality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HERNÁNDEZ-CHÁVEZ, E., A. COHEN, Y A. BELTRAMO, eds. 1975. *El lenguaje de los chicanos*. Arlington: Arlington Center for Applied Linguistics.
- HELLER, M., ed. 1988. *Codeswitching: anthropological and sociolinguistic perspectives*. New York: Mouton de Gruyter.
- HELLER, M. 1995. Code-switching and the politics of language. En L. Milroy y P. Muysken, eds. 1995. *One speaker, two languages: cross-disciplinary perspectives on code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KOIKE, D. 1987. Code switching in the bilingual Chicano narrative. *Hispania* 70: 148-54.
- LEVINSON, S. 1983. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MCCLURE, E. 1981. Formal and functional aspects of the codeswitched discourse of bilingual children. En R. P. Duran, ed., *Latino language and communicative behavior*, vol. 6. Norwood, NJ: ALEX. 69-94.
- MILROY, L. Y MUYSKEN, P. 1995. *One speaker, two languages: cross-disciplinary perspectives on code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MUYSKEN, P. 2000. *Bilingual speech: a typology of code-mixing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MYERS-SCOTTON, C. 1988. Code-switching as indexical of social negotiations. En Li Wei, ed., *The Bilingualism Reader*. New York: Routledge. 137-165.
- PEÑALOSA, F. 1975. Sociolinguistic theory and the Chicano community. *Aztlan*, 6: 1-11.
- PILKINGTON, A. 2000. *Poetic effects: A Relevance Theory perspective*. Philadelphia: John Benjamins.
- POPLACK, S. 1980. Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en espanol: Toward a typology of code-switching. *Linguistics* 18: 581-618.
- POPLACK, S. 1981. Syntactic structure and social function of codeswitching. En R. P. Duran, ed., *Latino language and communicative behavior*, vol. 6. Norwood, NJ: ALEX. 169-84.

- RAMPTON, B. 1995. *Crossing: language and ethnicity among adolescents*. Longman: New York.
- ROMAINE, S. 1989. *Bilingualism*. London: Blackwell.
- SANKOFF Y LABERGE. 1978. The linguistic market and the statistical explanation of variability. En Sankoff, D., ed., *Linguistic variation: Models and methods*. New York: Academic Press. 45-55.
- SANTA ANA, O. Y M. PARODI. 1998. Modeling the speech community: configuration and variable types in the Mexican Spanish setting. *Language in Society* 27. 23-51.
- SCOTTON, C. 1983. The negotiation of identities in conversation: a theory of markedness and code-choice. *International Journal of the Sociology of Language* 44: 115-136.
- SIGUAN, M. 2001. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza.
- SILVA-CORVALÁN, C. 1994. *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Oxford University Press.
- SILVA-CORVALÁN, C. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- SPERBER, D. Y WILSON, D. 1995. 2da ed. *Relevance: communication and cognition*. Oxford: Blackwell.
- SPERBER, D. Y WILSON, D. 1997. Remarks on Relevance Theory and the social sciences. *Multilingua* 16: 145-51.
- SPERBER, D. Y WILSON, D. 2004. Relevance Theory. En G. Ward y L. Horn, eds., *Handbook of Pragmatics*. Oxford: Blackwell: 607-632.
- TORIBIO, A. 2002. Spanish-English code-switching among U.S. Latinos. *International Journal of the Sociology of Language* 158: 89-119.
- VALDES-FALLIS, G. 1976. Social interaction and code-switching patterns: A case study of Spanish/English alternation. En G. D. Keller, ed., *Bilingualism in the Bicentennial and beyond*. Jamaica, NY: Bilingual Press. 53-85.
- WEI, L., ed. 2000. *The Bilingualism Reader*. New York: Routledge.
- WEI, L., MILROY, L., Y P.S. CHING. 1992. A two-step sociolinguistic analysis of code-switching and language choice: the example of a bilingual Chinese community in Britain. En L. Wei, ed., *The Bilingualism Reader*. New York: Routledge. 188-209.
- WEINRECIH, U. 1953. *Languages in Contact*. New York: Mouton.
- WILSON, D. Y D. SPERBER. 1992. On verbal irony. *Lingua* 87. 1/2.: 53-76.



- ZEGARAC, V. 1998. What is phatic communication? En V. Rouchota y A. Jucker, eds., *Current issues in Relevance Theory*. Amsterdam: John Benjamins. 327-361.
- ZEGARAC, V. Y CLARK, B. 1999. Phatic interpretations and phatic communication. *Journal of Linguistics*, 35: 321-346.
- ZENTELLA, A. 1981. Ta bien, you could answer me en cualquier idioma: Puerto Rican codeswitching in bilingual classrooms. En R. P. Duran, ed., *Latino language and communicative behavior*, vol. 6. Norwood, NJ: ABLEX: 109-32.
- ZENTELLA, A. 1997. *Growing up bilingual: Puerto Rican children in New York*. Oxford: Blackwell.